

C. N. T.

ARCHIVO INTERNACIONAL C. N. T. F. A. I.

F. A. I.

HOMBRES LIBRES

Este número ha sido visado por la censura

Sólo con una retaguardia unida, puede ganarse la guerra

Muchos de los desastres sufridos en esta guerra excepcionalmente cruenta e implacable que sostenemos con el fascismo mundial, pudieran haberse evitado o, al menos, paliado, si no imperara en la inmensa mayoría de los pueblos de la zona leal y,

Las voces de alarma, las llamadas al buen sentido, las exhortaciones a una unión leal que sea base sólida de nuestro triunfo, han caído en el vacío. No han sido escuchadas y, mucho menos, atendidas. Nada hace cambiar la vida incomprensible, absurdamente confiada, de ciudades y villorrios cercanos a las líneas de fuego; ni rectifican, pese a todos los requerimientos apremiantes que les ha hecho la organización confederal,

Ahora más que nunca leed y propagad HOMBRES LIBRES

Esta situación no puede prevalecer, si es que tenemos interés en subsistir y en librar nuestro territorio de soldados italianos y alemanes. La guerra no la ganaremos ni podremos realizar nuestra revolución, mientras la retaguardia no sufra una transformación total, absoluta, de procedimientos, de espíritu, de normas, y de conducta. No derrotaremos al fascismo ni lo-

graremos la emancipación del pueblo ibérico, mientras persista la división del proletariado, mientras predominan afanes de hegemonía, mientras haya luchas intestinas entre los trabajadores y continúe la política partidista y reaccionaria al uso...

La victoria estará asegurada y la Revolución Social será



Una sola voluntad enderezada a dar el golpe de gracia al enemigo común de todos los productores

una realidad, cuando en todas las capitales, en todos los pueblos y en todas las poblaciones leales se viva por y para la guerra; cuando hasta el último villorrio sea una verdadera fortaleza militar; cuando en toda la España revolucionaria se trabaje intensamente y con lealtad para vencer: construyendo fortificaciones modernas, impulsando las industrias de guerra, vitalizando nuestra Economía y encauzando inteligentemente las labores campesinas.

Para llevar a cabo esta obra gigantesca, esta tarea ardua y compleja que indiscutiblemente precisamos para dar el golpe de gracia al capitalismo mundial y a los ejércitos extranjeros que han invadido España, se requiere el esfuerzo, la colaboración y el impulso de todos los antifascistas, de todos los auténticos trabajadores, de todos los revolucionarios... Unidos todos—marxistas, republicanos y libertarios—seremos invencibles. Constituirnos una muralla de granito, resistente, infranqueable para los enemigos del pueblo. Y será labor fácil, sencillísima, sanear la retaguardia, limpiarla de emboscados, de agiotistas, de logreros, de bulistas y de espías, de toda la fauna, en fin, de fascistas encubiertos que medran y conspiran entre nosotros, aprovechándose de nuestra desidia, de nuestra imprevisión y, sobre todo, de nuestra desunión suicida.

Nuestras primeras líneas a los héroes de Bilbao. Nuestras expresiones más emotivas, sinceras y profundas a esos hombres de recio y fuerte temple, de corazón elevado, de grandeza sublime que han escrito en los montes de Vasconia las páginas más brillantes de esta historia nueva de Iberia.

Al recordar a esos abnegados defensores de la capitalidad vasca, de la industria, de sus libertades y afectos no podemos dejar de ver en el film desarrollado en derredor de las operaciones de los montes de Archanda y Santo Domingo, a la población civil. Su ejemplo registrado por todos como una prueba de satisfacción dentro del dolor de la tragedia tiene ribetes de heroísmo tal que poco puede decirse de otros pueblos que también sufrieron los horrores de invasiones, bombardeos y actos de cruel vandalismo. Referirnos al éxodo que se han impuesto en Bilbao al salir las 150.000 almas que según las notas oficiales abandonaron la población. Esta cifra, que pierde el prosaísmo de tal,

La lucha por nuestra independencia

El ejemplo de Vasconia y la ofensiva en los demás frentes

es viva y notable demostración del pueblo que se halla completamente identificado con la causa de la Libertad que no con la de la tiranía que representa el fascio. La carretera de Santander habrá sido regada con sangre por los aviones alemanes. Igual que Málaga ésta habrá visto el cuadro apocalíptico de la guerra, aliada de la muerte: Pero lo que no podrá el fascismo nunca por mucha propaganda que haga de sus virtudes será demostrar que el pueblo, su espíritu es idóneo con ellos. Eso, jamás. El ejemplo de Vasconia en heroísmo y en sacrificio debe ser recogido en íntimo santuario por los hombres que luchan por la libertad, haciendo inabordable el corazón de cada cual a las intrigas y perfidias del fascismo.

Las operaciones a pesar de haber entrado los fascistas en la capital con-

tinúan con la misma intensidad que cuando se luchaba en las proximidades de ella. Aún les queda muchas riquezas a los vascos que defender y muchas tradiciones que guardar. Permanentemente, en la brecha sin cesar, los hombres libres de Euzkadi siguen peleando y haciendo resaltar el motivo de nuestra causa ante el mundo, la más grande y hermosa que pueda existir.

Y si el fascismo apuntó en el Norte tamaña victoria, no debe tampoco dudar de nuestra victoria en Aragón, hecha en rápida y evidente demostración de lo que se alberga en nuestras almas sólo de españoles. Huesca se halla cercada y no tardará en caer, ha Jicho el valiente general Pozas Como esta aseveración está manifestada en la experiencia de la lucha que se mantiene, confiamos en nuestros soldados que al fin

y en este frente han demostrado su coraje, su amor a la libertad y sus ansias de victoria, en contradicción y dando un rotundo mentís a quien hasta ahora y por mor de la política hizo fuente de la misma lanzando insidias y procaçidades al margen de la batalla que se sostiene.

También en los frentes de Córdoba se observa estos días animación derivada de la ofensiva nuestra en algunos puntos y de los actos individuales de nuestros soldados con certeros golpes de mano. En el frente de Villaharta se ha recrudecido el combate llevando las iniciativas en la acción.

Y no olvidemos a Madrid que cada día que pasa se hace más invulnerable, destrozando poco a poco los reducidos que lo rodean. El Hospital Clínico ha dejado de serlo cuando las acciones de nuestros dinamiteros se han adelantado a los propósitos de los que en el mismo se encontraban. Más de cuatrocientos muertos se cuentan en la lista de los facciosos destrozados. Así se patentizará nuestro significado en la lucha y con ello el fascismo quedaría aniquilado para dejar de ser sistema de opresión, de dominios y sojuzgamientos.



Vista parcial del parque zoológico... de la "no Intervención"

Croniquilla del momento

Un traje bien cortado

Por CANTA-CLARO

No está de más que esta crónica la dediquemos al ramo del vestir de Guadix y Baza, aclarando antes, que no buscamos con nuestra prevención, que los camaradas de los talleres colectivos nos corten un traje de «valdivia». Nuestra pluma y palabras van siempre desnudas, y no precisan vestir a lo «pollo pera». Nos proponemos queridos amigos cortar nosotros un traje a vuela pluma, dibujado con tinta china y ajustado a las normas populares del sentir del pueblo. ¡Todo un traje antifascista!

Para nadie es un secreto la existencia en Guadix de un taller colectivo de hacer prendas de vestir, donde hay cientos de mujeres de probada conducta y abnegación antifascista. Racimos de simpáticas muchachas dedican sus esfuerzos en servir a la economía en algo útil y productivo, como es laborar por los desnudos, deseosos de equipar sus cuerpos de telas al uso de la higiene, ética y presentación educativa. Es una nota cariñosa la que diariamente presenciamos a la salida de estas buenas y amables jóvenes, donde mozos galanes, esperan el momento y la llegada oportuna, para charlar «un ratito» hasta llegar al hogar paterno de la joven apreciada. Repetimos que es una nota alegre, hija del pueblo. No solamente en Madrid pasean vivarachas y risueñas las modistillas; en Guadix hay también paseos y modistillas con una elevada cantidad de atinados gestos femeninos y graciosos. Trabajan y disfrutan, al mismo tiempo del verbo amar. ¡Vaya un Guadix madrileño!

En Baza—ciudad de los comités—ocurre otro tanto. Las mujeres agrupadas en las sindicales U. G. T. y C. N. T., trabajan de lo lindo en su taller colectivo, donde además hay organizada una Sección de mujeres refugiadas. El trabajo abunda faltando hilo y botones para la confección de trajes, monos y camisas. La U. G. T. y la C. N. T. unidas ambas centrales, realizan una obra de producción digna de los mayores elogios. Las muchachas—cosa natural—con sus ojitos alegran la vida de los milicianos, campesinos y oficinistas. Trabajan para la guerra y ayudan con sus esfuerzos a las necesidades de los suyos. ¡Con qué afán cogen la prenda y construyen miles de camisas y pantalones para los milicianos! Hacen correr las manos unas, y otras, con los pies, hacen volar las ruedas de las máquinas. ¡Verdad, que vuestros pensamientos corren y vuelan hacia el corazón del hombre amado? ¿Sí o no? ¡Síiii..., contestaréis todas!

Volvamos la hoja. Hace unos días hemos tenido conocimiento, que en Guadix y en Baza, se va a constituir un centro o una agrupación de mujeres antifascistas, abriendo como primer término un taller colectivo o cosa medio parecida, a fin de ocupar algunas docenas de máquinas, hasta aquí escondidas en casas particulares o en los almacenes de ciertas compañías o comerciantes. Ignoramos hasta donde pueden llegar sus iniciadoras, escamándonos en un todo tal empresa femenina, ribeteada con el vocablo de antifascista. Constituir en cada una de estas dos ciudades nuevos talleres colectivos del ramo del vestir es un peligro para los más nobles intereses de unidad de la mujer antifascista y sindical, creando discordias y rencores personales donde no existen. ¿Quieren trabajar estas nuevas «mujeres antifascistas»? Que vayan con sus máquinas a los talleres colectivos de la C. N. T. y la U. G. T., asociándose a una de las dos centrales sindicales. O es un camelo o es una trampa de proposiciones desleales, enemigas del verdadero antifascismo de las mujeres productoras de Guadix y Baza. ¡Menos música y más claridad, camaradas! ¿Queréis trabajar de verdad? Asociaros primero a la U. G. T. o a la C. N. T., y después proponer la necesidad de ampliar los talleres con vuestra ayuda y máquinas, pero no dividir el trabajo y la unión de hermanas proletarias, organizando talleres a espaldas de los que existen. Reflexionar un momento, mujeres que decís que sois antifascistas, reflexionar, reflexionar un momento.

¡Valiente traje hemos cortado! ¡Vaya modelo! ¡Ni la moda parisien!

Apuntes para la historia

Los enemigos de la economía del pueblo

Por MORALES GUZMÁN

No sabemos cómo tenemos humor para llegar con la pluma hasta donde por dignidad pensamos ir. Contamos con la garantía de los hermanos que con atención nos leyeren. No pierdan cuidado nuestros amigos por nosotros. Nos elevaremos a la cima de lo más alto del mundo, para desde allí poder divisar los negros puntos de la conciencia del hombre. Bajaremos a los llanos, a las cañadas, para hundir nuestros dientes en la coraza que muchos de los que se llaman hombres, llevan por corazón. Pocas son las reliquias humanas que vemos. La solidaridad es una madera muy dura de romper. Cuando se va a realizar un mal se reúnen veinte hombres sin que nadie los haya llamado, y, cuando hace falta un solo hombre para obrar en bien de millones de hambrientos, no se le encuentra en diez años.

No recordamos en estos momentos del nombre de un filósofo español, que dijo, muy acertadamente, que el ser humano llevaba por dentro enjambres de partículas dañinas, dispuestas en todo segundo a manifestarse, siendo sus horas de relaciones todo lo bondadosa que la realidad le comprometiera, pero que en su interior continuaba multiplicándose la tara física con las más hondas pasiones inhumanas y contrarias a sus sentimientos y dolores.

Más pronto nos encontramos con un ladrón que con un hombre sano, cariñoso, noble y altruista. España está convertida en una rueda con premios, tocándole siempre a quien no mete: a los dueños de la economía. Muchas veces nos asusta la lógica y otras nos hace reír la matemática. Y es que con estas dos fases el hombre, como ha de comer para vivir, hace números y más números, hasta encontrar la mayor ganancia con el menor esfuerzo y con la menor exposición de su vida.

Proceso y evolución del ladrón

No está en nuestro ánimo el estudiar en la

vida de los bandidos más célebres del pasado siglo, los hechos más salientes de sus empresas y aventuras. Las etapas de la Historia nos han ido formando un criterio y una fundamental afirmación, sobre el origen y la base donde se sostiene la necesidad de robar. «Las faltas señalan el deseo de tomar del montón», aquello que es de mayor necesidad. No sería igual «tomar de donde no hay lo necesario, teniendo en su hogar un remanente de medios para resolver todo el período de vida.» Digamos al mismo tiempo que la táctica del hombre de acaparar más medios de los que necesita, viendo a un metro de su hogar otros hogares con seres anémicos y demacrados, representa un acto de anomalía mental y de irresponsabilidad humana.

No vamos a tratar, como anteriormente dejamos dicho, del bandido de gran escala; vamos a analizar el hecho llamado «ganancias», de los que sin sentido profesional del comercio, como venta y compra de mayor cantidad a menor detall, especulan con deformadas ansias las ventajas del momento actual en el que los grandes almacenistas y «trus» de acaparamiento, han desaparecido por la avalancha de los nuevos ensayos de la Revolución. Podemos dar pruebas con datos y números, que de hecho sólo se ha quitado al hombre de elevados conceptos comercialista, pero en el ambiente ha quedado un núcleo mayor de individuos con las mismas actitudes y fueros de ilimitadas ganancias.

Podrá haber cambiado la postura política del individuo, pero nunca dejará de ser lo que antes del movimiento faccioso fué. Y para el caso es lo mismo llamarse Rafael o Pedro, si su proceder y actividades son las mismas.

Dicho esto, la evolución del ladrón ha ido formándose alrededor de la política más cercana el mismo principio de educación burguesa, con miras al capital individual, reactivo y combativo, contra los principios de igualdad de la clase que produce con los esfuerzos de su trabajo.

Injusticias sociales

LA SITUACIÓN DE SORVILÁN

Muy paradójico resulta que a los once meses de cruenta lucha, adición al primer momento revolucionario, es decir trastocamiento de un pueblo para llegar a fijar sólidamente los estamentos de una nueva sociedad, se produzcan casos como el que vamos a citar, se noten etapas retrógradas, como ésta que denunciaremos, y que en suma se inviertan los términos de adelante, progreso, justicia y sana rectitud por los de perfidia, hipocresía, mala intención, labor contrarrevolucionaria.

Conocida es la posición de algunos pueblos en el círculo de sus vicisitudes al luchar por su redención. Unos avanzan más que otros. Hay quien combate hasta morir, quien pacientemente ha soportado todo, sufrido, humillado, hecho trizas por los dominadores de los pueblos. Entre estos últimos se encontraban siempre los pueblos que en la sierra y también cercanos a la costa componen la Andalucía baja. Pueblos de la Alpujarra árida, desolada, con inmensos oasis, asentamientos de sus pueblos, pero pobres en aspiraciones en ansias de ser nuevos.

Realízase una fuerte sacudida en el mismo corazón de Iberia y estos pueblos escondidos, de ningún relieve social, pergeñaron la historia de su nueva vida despertándose y luchando por la Libertad. Pero he aquí que la condescendencia y benévola actitud del pueblo es interpretada por los enemigos, por los aprovechados de antes y ahora convirtiéndose en canallesca actitud. Y a partir del tiempo predecesor del primero, se dedican a servir al fascismo manejando con poderosa habilidad la intriga, haciendo resplandecer la espada de dos filos para mejor asesinar a la estampa noble y sencilla de los trabajadores.

Y empieza un tiempo—como decimos—, igual que el pasado que resumido en hechos vienen a hacer un marco que podemos decir es el siguiente:

Predomina la injusticia al establecer una forma arbitraria de la misma con singular favor a los emboscados.

La miseria, el lucro y el egoísmo en todas sus formas hacen aparición al dar los nuevos patronos sueldos de 3,50 pesetas.

Se organiza colectivamente una parte del campo y se distingue el Consejo Obrero por su partidismo y pésima actuación.

Como en todos los casos de la España abyecta, el secretario del Ayuntamiento hace de su capa un sayo y se señala por su labor contrarrevolucionaria.

Se fugan los mozos al campo faccioso, cuando el llamamiento de quintas; andan sueltos los bribones de siete suelas y como colofón la usura tiene también vislumbres de actividad.

Finalizamos diciéndole a las autoridades: Sorvilán está en precaria situación. Necesita de una visita, de una reparación, del cumplimiento de lo instituido, demostrando ser un pueblo antifascista de España.

Horas decisivas para la libertad de Iberia

Momentos graves son los que vive nuestro pueblo, los cuales hemos de tener presentes todos los revolucionarios y antifascistas. Sin dejarnos ganar por un pesimismo suicida, pero tampoco por un optimismo excesivo que no nos haga ver la gravedad de los momentos culminantes, hemos de hacer un estudio analítico de la situación general de nuestra lucha y por mucha que sea la adversidad tenemos que reforzar nuestro temple y reafirmarnos más en nuestras convicciones revolucionarias hasta conseguir el aplastamiento total del fascismo.

El triunfo de las armas del pueblo contra las invasoras no es cosa fácil. Para conseguirlo tenemos que sacrificar miles de vidas y realizar titánicos esfuerzos y esto, lo tiene que hacer exclusivamente el proletariado español. Tenemos que ponerlo todo al servicio de esta guerra santa por nuestras libertades e independencia. Nadie ignorará la cruda realidad en que está envuelta nuestra guerra; si algunas esperanzas albergáramos en el sentido de que las democracias de Europa se pusieran a nuestro lado, éstas se han difumado por completo. Después de la invasión de Bilbao por las hordas de Mussolini, la cual se ha realizado con la complacencia y pasividad de las falsas democracias, debemos de convencernos de que el pueblo español está completamente solo frente a todos...

Frente a un mundo que no ha querido comprender la grandeza de nuestra lucha, que presencia impasible la destrucción de un pueblo digno por el solo delito de no querer someterse a las espuelas sangrientas de un Hitler o Mussolini, frente a un mundo que no se emociona ante el dolor que produce el asesinato de mujeres y niños tenemos que estar frente a él por frívolo e indiferente. Y frente al otro mundo negro que ha convertido el suelo ibérico en escenario de guerra, entablándose una lucha a muerte entre fascismo y libertad también los trabajadores tenemos que estar en contra de él, pero defendiéndolo a punta de bayoneta.

El drama de Vizcaya, como antes el de Málaga debe ser el drama de todos los antifascistas. Tenemos que predisponernos a que no haya más panoramas dantescos como lo fueron hasta aquí esas ciudades citadas. Todavía no hemos puesto en práctica ni la mitad de los elementos de que disponemos para salir triunfantes frente a las hordas fascistas y debemos de coincidir todos en que ha llegado el momento propicio para ello.

No se puede seguir un día más presenciando el espectáculo bochornoso que ofrece nuestra retaguardia que se preocupa más de las pequeñas cosas, de las ambiciones mezquinas de la política de partido que de los problemas generales de la guerra y de la reconstrucción económica de nuestro pueblo. Consecuencia de todo ello, bien palpable la tenemos al mirar la situación en que estamos situados. España entera ha de sentir la gravedad de la hora histórica que vivimos. Hemos de rectificar todos y consagrarnos por completo a los intereses de la guerra.

Sin pérdida de tiempo en divagaciones hemos de mancomunar todas las voluntades, que nos pongan en condiciones de compartir conjuntamente la responsabilidad de la dirección de nuestra suerte. Hemos de movilizar de una forma práctica a la retaguardia para hacerla tan fuerte como sea necesario. No olvidemos que de las dos fuerzas beligerantes la que más fuerte tenga su retaguardia será la que se lleve la victoria. Para conseguir todo esto es preciso que se destierren de las mentes calenturientas todas las malsanas intenciones dejando a un lado procedimientos que tanto daño hacen al triunfo de las armas del pueblo y de una forma sincera obsesionémonos por triunfar en la guerra, ahora más que nunca por ser momentos decisivos y de suma gravedad histórica.

FERMIN CASTILLO



Estas falsas pruebas de amistad y cordialidad que algunos han dado en llamar "diplomacia fina" o "razones de Estado", no son en el fondo más que la eterna alianza de intereses—los intereses del capitalismo, de la Iglesia y de la Banca con la burguesía seudodemocrática—en su afán constante, siempre insatisfecho, de mantener sojuzgado al pueblo, de frustrar todo intento manumisor... Ahora, que el día que se imponga el buen sentido, los productores se den cuenta de la realidad y el proletariado mundial se decida a unirse leal, firme y sinceramente por su emancipación, de nada valdrán "abrazos traidores", ¡la lucha terminará con la victoria absoluta, total, de los trabajadores!...

POSTALES GUADIXEÑAS

Una: LA CALLE PRINCIPAL AFLUENTE A LA PLAZA DE ABASTOS. —Con voces y gritos de los puestos diferentes que semejantes a un zoco árabe se establecen en la calle, despiértase ella siempre animada. ¡Qué bullicio! ¡Cuántas estrellas del Ejército Popular! ¡Cuántas niñas y cuán pintadas van todas ellas! Cuantos letreros, cuantas consignas en las paredes, cuantas flores, mustias por el desenfreno de la guerra. Estas flores se prodigan mucho. Refirámonos a ellas, asombro del camarada que va a su cometido, de la muchacha que cumple con sus funciones de compra en la Plaza, del comerciante que mira, de todos, en fin, que pululan por la calle.

Son estas flores las mujeres del prostíbulo. En caras alegres—vidas efímeras—, en cuerpos procaces—pírfas humanas—en sonrisas—perdidas en el cieno—, quieren llevar todo lo que valen y significan. Cerrados los prostíbulos por medidas que nunca serán bien aplaudidas, establecen en cualquier sitio, en cualquier lugar, a una hora del día todo el comercio de su cuerpo y de su espíritu lacerado por la desgracia de ser infelices, porque lo quiso una malhadada sociedad.

Y la calle de la actividad, de la vida de Guadix se ve asistida por estas pobres mujeres que atentan a todo: Moral, dignidad, ética revolucionaria. Junto al saneamiento de esos centros cerrados, hagamos otro llevándolas a los reformatorios morales que es preocuparnos en mirarlas bajo otro aspecto. Y ya con eso la calle—autoridades—tendrá otro viso, el de su actividad ensombrecida por esa mancha que estropea su postal, a pesar de que esté llena de comerciantes, de guardias con escopetas—producto municipal—, guardadores del orden, de camaradas y estrellas, de todo lo que es superficialidad y vida de la misma.

Otra: EL PREGONERO Y EL TAMBOR.—¡El bando! ¡El bando!, —claman las mujeres, los hombres, los niños, todos. Y unas veces es risa porque elregonero deja de leer alguna palabra y otra lo es también porque lo leído es pueril y carece de importancia.

A calles, a plazas, a todos los puntos de la ciudad va el tambor y elregonero a decir las órdenes, citaciones, bandos y edictos. Como a la antigua usanza, tiempos de Corregidores, se cumple esta misión oficial que es acostumbrar al pueblo a ser holgazán, cuando sus preocupaciones, su secuela revolucionaria es conocer lo que dictan los organismos por medio de que todo eso sea colocado en sitios y lugares estratégicos y bien visibles.

Estamos en tiempos de transformación, ediles. Sería muy conveniente por «estética», por ser punto renovador, que elregonero—voces estentóreas—, y su acompañante—anunciador de circo—, dejen de pasear, plazas y callejuelas.

Voces de los pueblos

Más responsabilidad y acción, camaradas de Calera

La voz de un trabajador modesta y sencilla, pero elocuente como verdad, sale de su ensimismamiento si puede llamarse así el contemplar como hombres del ayer, luchadores que fueron, duermen tranquila y sosegadamente el sueño de una inactividad, el olvido de unas sublimes ideas, el peligro de un mal precedente cuando la moral no retumba alto, el juicio no procede sereno, la acción no está capacitada para ser rectores de un pueblo.

Muchas veces cuando vemos desidia, falsas actitudes, empobrecimiento de los actores que el signo revolucionario colocó para ser hombres-guiones en la marcha de los pueblos, tenemos que dudar de ciertas condiciones, porque fácilmente, como en el caso que señalamos, son vulneradas por estos comodones, arrivistas sin escrúpulos, a pesar de que invoquen la máxima garantía de antifascismo, de lucha, de combate por las ideas redentoras.

Pasa por algunos pueblos el proceso de la revolución como algo que se asemeja a un eclipse de luna, a un fenómeno atmosférico cualquiera. Calera, que en su constitución tiene atisbos de haber luchado ya que todos fuimos manejos del señorito siendo esclavos porque la sociedad nos impuso este atributo, fué al comienzo del movimiento revolucionario un pueblo más que se creyó libertado. Y aún cuando ya no sufrimos la mirada amenazadora, el gesto fruncido, el mísero jornal, existen otros problemas, múltiples necesidades que creó el complejo de satisfacciones y también de sacrificio impuesto en la hora histórica que no atendidos como en el caso del campesino, espíritu de algunos pueblos, que se les niega hasta lo más elemental ni aún esperando que se recoja, bien individual o colectivo para cumplir con el Consejo, el comerciante, el «mandamás», en fin.

Necesitamos que esta situación termine. Impropio de la vida actual es que existen algunos pueblos que solo sobrenadan en la pasión y el egoísmo de algunos hombres. Hay que formar junto a la recta y probada función administrativa un entusiasmo y una responsabilidad que elimine la desidia actual, junto a una moral intachable, el ejemplo de un elevado espíritu que defienda la Libertad. El pueblo no ahora, sino siempre, ha estado pacientemente esperando que falsos redentores fueran a librarle de la situación en que se hallaba, pero cuando ha visto que sólo existía hipocresía ha roto las cadenas como en el 19 de julio aprisionando a sus sojuzgadores. Este es el ejemplo que os señalamos y por el cual esperamos la rectificación. Las organizaciones deben velar por intereses generales también y a ellas invoco. Que se cumpla con lo preceptuado con entusiasmo, con fé, con responsabilidad y con la acción más encendida.

M. MALPICA MARTÍNEZ

Galera, junio 1937.

Vamos observando entre sorpresas y admiraciones, entre hechos y motivos singulares lo que es el espíritu de Granada, de esta provincia de encantos mil y que ha legado a la Historia lujoso e interesante patrimonio al formar en su geografía pintoresca—anexa a la Historia—, cuadros que nos dicen, aquí existió un ejemplo de amor y humanismo, acullá el paso sangriento de unos miserables, en otro y dedicado como fasto notable el recuerdo de un combate, de un hecho de armas...

Y vayamos, después de recorrer unos veinte kilómetros, mitad de hermosa vega, otra parte de extensa llanura; a visitar el pueblo que hoy vamos a describir, reconociendo como destello principal lo que la revolución ha hecho en el campesino en orden a su nueva vida de hombre libre, implícita la idea de educación, de mejoramiento, de nueva estructura social.

Antes de llegar a La Calahorra, «CALAGURRISS» en tiempos de los romanos, detengámonos un poco a ver las faldas de Sierra Nevada y que escudan en su ubérrimo regazo a todo el Marquesado del Zenete. Ya se vislumbra con perfiles de poder el Castillo de La Calahorra. Ya se nota en manchas bermejas el inmenso cerro que está perforado por el pico del trabajador y que significa cuantiosas riquezas en hierro a los ingleses que se encuentran en Alquife, el pueblecillo minero. Vense vegas, cortes de barrancos que llevan riquezas de la Sierra. Junto a Jerez del Marquesado guardan la avanzada de sus dominios, Cogollos y Albuñán y apenas si se ve—está como aprisionado por dos cerros—, Aldeire de hermosos castaños y riquísimas aguas. Más allá en dirección a la carretera de Almería, hay tres o cuatro pueblos más y que propiedad en otros tiempos del Duque del Infantado fueron más tarde repartidos en pequeñas haciendas, formando hoy en la evolución que siguió la sociedad, estos pueblos, cinturón a la corte de El Zagal, reyezuelo moro residente en Guadix. Conserva cada uno un privilegio, una reconocida propiedad y que en legendarios títulos conservan. De aquí nacen esas discordias de los pueblos, suscitadas casi siempre por algún deslinde, por las aguas cuando había que dilucidar si el sobrante era para éste o para aquél, o por insignificante fruslería que la mayor parte de las veces, degeneraba en pequeñas guerra, expresadas, bien apareando a una «autoridad» del pueblo provocador, bien impidiendo el cortejamiento de las mozas por los jóvenes del lugar cercano...

En fin, hagamos acto de presencia en el pueblo al cual vemos como inclinado en su parte derecha, tal es la visión del Castillo que, aunque fuerte y arrogante parece haberse caído uno de sus sostenes, precisamente el que nosotros vemos cuando entramos por el pueblo. A un lado y otro, eras que ya aparecen rebosantes de mieses. Los campesinos nos saludan, levantando unos el puño, otros cruzando las manos—ya fué esparcida la semilla anar-

Pueblos de Granada La Calahorra

quista—, los más levantando una horca, el otro un biengo, aquí curioso látigo...

Por una calle tortuosa, llena de esa fauna que puebla los rústicos lugares de España—gallinas, pavos, algún que otro rucio—, entramos en la plaza a la que dan remate, descollando por encima de algunos tejados planos, la Iglesia gran baluarte sin estilo alguno, la casa del «señor» que fué y otros dos o tres ca-

sas, de feo aspecto, propiedad de ricos hacendados. Es curioso desde aquí la estampa del tan mencionado Castillo. Pronto lo visitaremos haciendo la dirección oportuna. Mientras tanto, saquemos impresiones de cualquier transeunte que, rudo, con cara de «buenazo» y locuaz se nos presente, mirando a la par las casillas que hay en el cerro del Castillo. Aduar árabes parecen. Desde

Panorama internacional

El juego de Inglaterra y las pretensiones alemanas

Ni que decir tiene que Inglaterra sigue siendo la dueña y señora de Europa y árbitro del mundo en la relación de las grandes potencias dominadoras de lo existente. Y circunscribámonos a ella por la estrecha unión que tiene con los destinos de Iberia que cada día que pasa, cada semana y cada mes en recopilación desatentada, de crímenes, de felonías vé cómo se acentúa el ataque a la libertad que defiende, al derecho que quiere imponer, a la verdad y razón que le asiste.

Y ya tenemos otra vez en juego a la astuta Inglaterra. Saltando por los fuegos de una justicia que no lo es por boca de su flamante ministro de Relaciones Exteriores, Mr. Eden se ha mostrado una vez más con la concesión de hegemonía al fascismo, con gesto de lamentación hipócrita al decir que las dos partes tienen aviones extranjeros cuando se ha hablado del control partidario del capitalismo como que su base y fuente están sostenidas por el mismo, haciendo el «flirt» amoroso a nuestras invocaciones, ora diciéndolo que no se puede permitir tal hecho, es otra que es preciso constituir otro Comité o delegación que dictamine sobre éste o aquél acuerdo. Y con estas licencias que se permite en honor a ser la monarquía de más rancio abolengo democrático—creemos que esa planta no se da en ningún país del mundo—, hace su juego que será poniendo como denominador común, aumentar su riqueza dentro de nuestro territorio, amén de lo que se lleve actualmente por sus negocios de «control» y de no «intervención» por ambas partes.

«Quisiéramos saber a dónde vamos—ha dicho un cronista de importante diario—, pero también conocer el rumbo de Inglaterra, es decir su actitud terminante con relación a nuestro problema. Es decir, si está con el fascismo o en contra nuestra.» Estos signos hipotéticos debieran convertirse en asertos veraces como se ha dicho, pero estamos seguros que Inglaterra, felina, dominadora y más que nada egoísta, seguirá haciendo su juego.

Examinemos ahora la pretensión de Alemania en torno a su problema colonial y también el del fascismo italiano a quien le auguramos, pese a temporales triunfos, días de desgracia más grandes que los que actualmente disfrutamos los españoles.

Ha alarmado un poco a Inglaterra—siempre en juego—, las campañas antichecoslovacas de la prensa alemana con motivo del encarcelamiento de un espía alemán detenido en Praga, motivo legal impuesto por el fascio, siendo muy otro el propósito de esa campaña, cual es el ansia de Hitler por territorio que no posee aún cuando le corresponde por la cesión de Franco una buena parte de suelo español. Inglaterra se ha alarmado y, a tal propósito, ha empezado a contrarrestar la acción nazi. La Alemania hitleriana segura que Inglaterra no cederá un palmo de tierra en las pretensiones de Von Neuratch, se prepara, por si acaso, al ataque de las naciones verdaderamente democráticas, queriendo matar a la vez dos pájaros de un tiro. Uno, el sistema que impera de justicia en Checoslovaquia so pretexto de que la civilización fascista ha de imponerse, y otro el de tener posesiones en el corazón de Europa con lo cual se harían dueños del continente.

Italia malparada económicamente después de lo de Abisinia y metida en el asunto español, con buena parte de intervención, se contenta por ahora. Esperará la ocasión de que se produzca otro conflicto, pero entonces será tarde, porque sus mismos hijos se levantarán para conseguir sus libertades dándole la batida definitiva al fascismo.

Y estas pretensiones del fascismo no dudamos que serán aniquiladas a pesar de que mundialmente trata de extender su radio de acción en la cruzada contra el comunismo, porque, la libertad más espiritualizada, más adentrada en el alma de los pueblos sabrá imponerse aun cuando todos los fascismos del mundo, se levantaran al unísono y en marcha bélica...

donde estamos se oyen gritos y voces estentóreas como indicando notable confusión. Son dos mujeres—nos dicen—, que han tenido «gresca» con motivo de una transacción verificada con gran aprovechamiento de una de las contendientes.

Enfocamos a un camarada que pañuelo al cuello, horca al hombro se dirige a la era. Vemos por su rostro, por su porte, y por sus ademanes al campesino noble y sencillo solo ocupado de sus problemas de la tierra. Después de presentados y al decirle es para el periódico lo que nos va a contar, no puede por menos de decir en una exclamación, sintoma de alegría, «¡Ah!, para los papeles» Nos dice que antes se labraba la tierra en arriendo concedida por el Administrador, pagando cuando era sub-arriendo porque la adquiriría un acomodado el «quinto», una forma primitiva de pago. Que apenas si tenían para medio ir «tirando» de la vida y que él no sabe como elogiar al tiempo nuevo que le ha dado tierras, pan, trabajo continuo, bienestar, educación para sus hijos en total, todo lo que antes deseábamos y carecíamos.

Nos dirigimos, por fin, al castillo, después de despedirnos del campesino y por cuesta pina llegamos a uno de sus torreones. Sin foso ni barbancas, sin almenas ni poternas, este castillo de otra muy distinta textura, parece como el faro que guía a los navegantes, aquí los «vinateros» y «pescaores» que vienen de la Alpujarra por el infernal Puerto del Lobo.

Cuatro torreones, unas ventanas y por dentro habitaciones toscas, en una de ellas un pesado arcón, completan la decoración del mismo, que sin ser feudal tiene aires de gran señor que se levantara como en otros tiempos a dirigir los destinos de este inmenso solar que es el Marquesado y que guardan enfrente las sierras de Charches, continuación de la de Baza.

En trazos generales, después de nuestras visitas oportunas a centros obreros y despedidas por en medio de los mismos lugares que a la entrada, sacamos la magnífica impresión de que La Calahorra es un pueblo liberado de Iberia. Su Consejo Municipal está integrado por representantes de todos los órganos antifascistas. La Justicia se administra con absoluta probidez. La economía del pueblo un poco decaída por el lastre que arrojó un primitivo Comité, felón y conservador, se mantiene en buen estado, siendo un espléndido granero tributario de otros pueblos. La tierra se halla repartida trabajándose en formas de total emancipación. Los trabajadores, en suma, completan su obra con la enseñanza, dando a la guerra luchadores, siendo ejemplos de notables significaciones para la hora histórica de Iberia.

La Calahorra ha dejado en nosotros gratos recuerdos. Sus campos cuando ya el Sol va declinando en lujosas reverberaciones son el digno colofón a una cita tan memorable.

DELIO

El día 20 de junio se celebró un mitin en esta localidad organizado por el Sindicato de la Tierra. El recuerdo de este acto perdurará durante mucho tiempo en los trabajadores, pues en él se hizo feliz exposición de la situación de España, de los problemas que más cerca requieren solución y, por último, deseos en todos los oradores de verificar la alianza del proletariado ibérico, única forma de victoria.

Acudió al mismo gran número de trabajadores, siendo Fermín Castillo el que después de hecha su presentación por el compañero que presidía, se dirigió al pueblo. Expuso la intervención de la C. N. T. en el Gobierno demostrando el sacrificio y la dejación de nuestros principios por conseguir el bienestar de Espa-

Habla en Pedro Martínez la C. N. T.

ña. Propugnó por la unión de las dos sindicales y terminó pidiéndole al pueblo que intensifique su producción esperando que nuestros valientes soldados nos traigan la victoria cuando se haya rendido al fascismo.

Habla a continuación Luis Ubeda. Dice que la ignorancia y la miseria han sido las armas esgrimidas siempre por el capital convirtiéndolos en estos ubérrimos campos en centros de pobreza. La cultura, el menor atisbo de educación no ha asomado nunca a estos lugares y hoy, a medida que se va gestando en la evolución de Iberia su transformación,

se va adquiriendo el nivel medio que corresponde a todo ser viviente.

Examina el problema de la tierra diciendo que la parcelación de la misma es una de las peores calamidades que pueden ocurrirnos. Hemos, pues de oponer a esto, el sistema colectivo, pero con un verdadero sentido de responsabilidad y no con cierta indiferencia que dice mal de nuestro sentido revolucionario. Termina abogando también por la unión de las dos sindicales únicas fuerzas de trabajadores en España que pueden conducirnos a la victoria.

Antonio Durán se dirige al

pueblo, saludándolo y haciendo un fervoroso llamamiento a la conciencia de los trabajadores para que la unión se haga efectiva y no como hasta aquí se siguió siendo ejemplo de mala intención, de perversidad y de favor señalado al fascismo, pues esas dilaciones no conducen a otro lugar que al triunfo de los enemigos del pueblo.

Dijo que a pesar de nuestra terminante oposición a lo militar y al estado hemos aceptado todo por triunfar en la revolución y en la guerra. En cambio otros organismos y partidos se han entretenido en jugar con estos vocablos impi-

diendo hacer de España el baluarte espléndido que nos lleve a la victoria. Después glosó acertadísimo lo que es la colectividad y la función que cumple. Entregarnos a ella de una forma decidida para hacer una retaguardia fuerte por las fuentes productoras es deber de todos los antifascistas.

Como los anteriores campesinos insistió en la unión de los trabajadores.

Sóla esta última obra ha de darnos días magníficos y por ende, el triunfo absoluto.

Cerró el acto el compañero Castillo, haciendo comentarios atinados de las enseñanzas vertidas en este acto, terminando con un viva a la U. G. T. y C. N. T. que es contestado unánimemente.

Las Juventudes Libertarias, escuelas de capacitación anarquista, incorporadas al movimiento antifascista desde su nacimiento, exigen que todos los fusiles marchen al frente, sin excluir a las fuerzas de Orden Público, que en gran cantidad abundan en Retaguardia.

actividad

Portavoz de la Federación Provincial de J. L. de Granada

juvenil

Las Juventudes libertarias han interpretado las necesidades de la Guerra al lanzar sus consignas: Intensificación de la producción útil a la guerra, depuración de las filas antifascistas y mandos militares e incorporación al frente de todos los individuos que están comprendidos en el decreto de movilización.

EDITORIAL

Preparémonos

Un hecho de gran envergadura ha ocurrido en la pasada semana. La pérdida de Bilbao, que pudo y debió ser una fortaleza en que se estrellaran los embates italo-germanos marcan un nuevo rumbo al desenvolvimiento y futuro de nuestra guerra.

El cúmulo de material y hombres que los facciosos acumularon en los frentes de Euzkadí, una vez conseguido su objetivo principal—Bilbao—están dentro de las posibilidades lo trasladen a otro frente, que no será el norte y si muy bien el sur, y desencadenar una fuerte ofensiva con intenciones de lograr otras victorias en sus campañas guerreras. El que consigan o no sus victorias más que del pueblo, desarmado en su mayoría, depende del Gobierno y el lograr que éste se interese del problema sólo se consigue con la participación de todas las organizaciones que a lo largo de la guerra han dejado bien patentizado su limpia ejecutoria antifascista.

Con Gobiernos que a nadie representan y si acaso sólo a la pequeña burguesía, especuladora de la guerra en su mayoría, no se podrá alcanzar la victoria que todos anhelamos y si lo que todos odiamos el «Abrazo de Vergara» o la pérdida de nuestra Guerra. Ambas soluciones sumirían al proletariado en tal estado de esclavitud que por mucho tiempo habría que olvidar la tan anhelada Revolución Social.

Lo grave de la situación sería vapo pretender ocultarlo y también equivocado. El pueblo, el que trabaja y lucha, ha de saber la verdad por muy cruda y trágica que sea; lo contrario, el engañarlo, daría resultados contraproducentes ya que el pueblo, predisuelto al optimismo, no se hallaría en condiciones de saber vender su vida al precio que merece el presentimiento de un porvenir de esclavitud.

Prepárese al pueblo para que sepa convertir nuestra guerra en una cruzada contra los intentos facciosos y si preciso es, emulemos a los héroes de Numancia antes que ver sometido al pueblo a la más ignominiosa abyección.

Posiciones cómodas

LOS CRITICONES

No es de ahora, sino que viene en paralelismo con nuestro movimiento esta rama de los críticos. En todas las posiciones que el movimiento libertario ha adoptado, se ha destacado siempre el compañero que se dedica solamente a criticar la obra realizada por los demás. No es moderno, por lo tanto, eso de combatir, un día tras otro, sistemáticamente, la labor buena o mala, pequeña o grande, realizada por los compañeros colocados por la organización en los puestos directrices. Son estos los eternos descontentos, que incapaces de hacer algo práctico y positivo, se dedican a la crítica de lo que hacen los demás.

Yo conozco prácticamente, por haber convivido desde hace algún tiempo en nuestras organizaciones, el desarrollo ininterrumpido de los críticos sistemáticos. Estos son los que en los años 32-33, criticaban desafortunadamente a los que tenían deseos de estudiar el desarrollo de la nueva estructura económica y social de la nueva sociedad. Leer las obras de Pierre Bernard de Higinio Noja, era pecar de «sindicalista». No había porqué estudiar el desenvolvimiento futuro de la sociedad nueva, porque el pueblo con su intuición supliría todos los obstáculos. Hoy reconocen que si el pueblo hubiese tenido alguna más capacitación, el presente hubiera variado. Estos mismos, son los que arremeten contra las Federaciones de Industria, las Colectividades, etc., porque esto era ir creando una burocracia confederal, o unos trabajadores acomodados, que no se preocuparían por la revolución. Segunda equivocación que hoy deploramos.

Los que en los primeros momentos gestulaban, ante la intervención en los organismos oficiales, aceptar cargos superiores dentro del Ejército, y que después cambiaban su posición radical ante la realidad del momento.

Y toda esta rama, (a la que yo considero de buena fe) que época por época, fué dando la razón a los mismos que antes criticaba, desistiendo de sus aptitudes anteriores, son hoy los mismos que, comparándose en verborrea a los «excelsos» camaradas de Moscú, nos salen demagógicamente con la misma literatura que se usaba en el 32, o en el 33-34. Sectarios en la apreciación del ideal anarquista, considera a éste como un cubo cerrado, dentro del cual se encuentran momificadas las afirmaciones teóricas de nuestros primeros maestros.

Los que siempre han combatido los programas políticos, las leyes, y las instituciones religiosas por su inmovilidad ideológica al querer medir con el mismo patrón a los hombres del siglo XVIII con los del siglo XX, son quienes continúan concibiendo el ideal anarquista como lo expusieron los primeros propulsores del mismo. Candidez, ceguera o ignorancia, aunque los que adopten esta posición tengan gran renombre en nuestros medios, pues a veces, los sabios ignoran en el sitio donde se encuentran.

El ideal anarquista, no es una cuerda rígida que no tiene la elasticidad necesaria para ir adaptándose a las nuevas posiciones que marca el pueblo en su evolución constante.

Siempre hemos sentido, que a los pueblos no

se les puede amoldar a ningún dogma político o social, porque este significaría tanto como arrancar la consciencia propia de los pueblos. Y que por estas razones poderosas, la ANARQUÍA no tendría final, ya que esta es la misma consciencia del pueblo evolucionando hacia el infinito: O sea, que la ANARQUÍA es la manifestación libre del pueblo puesto en movimiento. No confundamos por lo tanto el ideal anarquista con un dogma político o religioso.

Hoy, el anarquismo, encarnado en el movimiento conjunto de la C. N. T., F. A. I. y Juventudes Libertarias (f. i. j. l.), está situado en el plano que marca el pueblo en su actuación. Sus Comités directivos, no hacen más que cumplir los acuerdos que emanan de la base. Y ésta es hoy el pueblo encuadrado en los Sindicatos, Grupos y Juventudes.

¿Está de acuerdo esta posición marcada, con el sentir de nuestras organizaciones?

Indiscutiblemente. Ello lo manifiestan los acuerdos que a menudo presentan las regiones, en los Plenos Nacionales.

Mas existe un aspecto, que manifiesta la posición adoptada por aquellas localidades, donde la cohesión libertaria no está bien coordinada, y existen en cantidad las posiciones críticas. Y es que, cada región, así como las localidades, tienen la obligación de acatar los acuerdos mayoritarios, aunque su criterio no sea afín con los acuerdos tomados. Sin embargo, los que claman por la revalorización idealista, son los primeros en saltar los acuerdos nacionales, adoptando los tomados en un sentido regional. Esto da la sensación de que la región aludida, ególotra en grado sumo, se cree jerárquicamente superior a todas las demás en conjunto, y que por lo tanto, sus acuerdos han de ser los que tienen que predominar; aunque claro está, esto no entra en el ideal anarquista, que tanto intentan revalorizar.

Es necesario tener más consecuencia y menor orgullo, si queremos hacer algo positivo. Si intentamos destruir un edificio, no debe de ser para convertirlo en solar, sino para hacerlo mejor. Pero destruir, por el sólo hecho de destruirlo, no es más que falta de visión y de capacidad.

Considero que la crítica da buenos resultados, cuando ésta es noble y razonada. Pero cuando ésta es sistemática, y solamente se adopta por el afán pedantesco de sobresalir como excelsos demoleedor, es contraproducente, ya que los beneficios son para el enemigo que nos acecha, y no para las ideas que intentamos revalorizar. Las desafiñadas teóricas, han de quedar supeditadas al interés de fortalecer cada vez más el movimiento libertario, única defensa que hoy tiene la revolución española.

Copiemos de nuestros enemigos:

«Los mayores triunfos se obtienen en el silencio. Los gritos enronquecen la garganta y preparan al enemigo a la defensa».

J. VILLEGAS

Comunicado

«Juventud Libre» diario

Lo que desde hace tiempo es deseo común de todos los jóvenes encuadrados en las filas anárquicas de la F.I.J.L., va a plasmarse en realidad. «Juventud Libre», órgano de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, anuncia su pronta salida como órgano diario, como portavoz de la Juventud Revolucionaria española y en sus páginas, a tono con las circunstancias que se desarrollan en nuestro suelo, verá la clase juvenil, y con ella el pueblo todo, reflejado su sentir y aspiraciones revolucionarias. «Juventud Libre», será el diario preferido de la Juventud Revolucionaria, porque en sus páginas se estudiarán, con verdadero y profundo sentir, los problemas que a todos nos plantea la Guerra y la Revolución y procurará encauzar estos problemas por vías de franca liberación.

Todos los jóvenes revolucionarios pueden, desde este mismo instante, propagar el vocero de sus inquietudes y ansias renovadoras y contribuir, con las posibilidades que les permita su situación material, a la suscripción que Pro Juventud Libre diario tiene abierta la Federación Provincial de Juventudes Libertarias de Granada. Calle del Agua número 6, Baza (Granada). Con la cooperación material de todo joven revolucionario contribuiremos a la más pronta salida del diario de la Juventud Revolucionaria, «Juventud Libre».

Secretariado de Información y Propaganda
Baza 27 de Junio de 1937.

¡Trabajadores! ¡Hijos de Andalucía la mártir! ¡Escuchad un momento!

Horas de intenso dramatismo y de honda convulsión revolucionaria, son las que estamos viviendo actualmente. Al calor del presente resurgir de la conciencia proletaria, se van delimitando aquellos grandes sentimientos de franca independencia y de profundo sabor federalista, opuesto al sistemático centralismo que hemos venido padeciendo a través de toda una azarada existencia, teniendo-nos sometidos por ello, al yugo más indignante de todas las épocas. Más caen estamen-

Federación Regional de Juventudes Libertarias de Andalucía

tos absurdos, instituciones arcaicas, centralismos atávicos etc., etc. Por ello, nuestra Región no podía ser menos que otras en el problema de su independencia. La siente, la desea, y aspira a conseguirla. No son nuestras Juventudes Libertarias un sector que hace caso omiso a este íntimo sentimiento federalista de nuestra Región Andaluza. Antes bien: siente el deseo ferviente y la inquietud esperanzadora que anima al proletariado andaluz, por la consecución de esta indepen-

dencia llamada federal. Y, buena prueba de ello, nos la ha dado nuestro Congreso Regional extraordinario últimamente celebrado, en el que se tomaron acuerdos en virtud de los cuales hemos de impulsar el movimiento autónomo de nuestro suelo andaluz. Como veréis, esta campaña formidable implica unos gastos extraordinarios que nosotros no podremos sufragar, dada la carencia de medios económicos con que nos desenvolvemos. Tampoco dudamos un ápice, en encontrar la soli-

dad material a tan magna obra. Tenemos un gran objetivo por alcanzar, que nos impone grandes y múltiples sacrificios. Y, entre este gran sacrificio, se encuentra—como no—la aportación económica de todos aquellos que quieran y deseen la autonomía de nuestra Región. ¿Habéis de desprenderos de los medios económicos que sean necesarios, para bien de la gran obra a realizar? Nosotros creemos que sí. Es por ello, por lo que os decimos: ¡Andaluces! ¡Hombres de nobles

sentimientos y de corazones federalistas! ¡Ayudadnos en nuestra empresa lógica y consecuente, con todos los medios que estén a vuestro alcance, para de esta forma incrementar nuestra propaganda! ¡Por la autonomía de nuestra región! ¡Por el desplazamiento total e inmediato del peor de los centralismos! ¡Arriba los corazones!

Por la F. R. de J. L. de A.: El Secretario de Información y Propaganda.

Nota.—Para giros y correspondencias, dirigirse al C. R. de J. L. de A., calle del Agua, número 6, Baza (Granada).

Año 2 Núm. 30
PUBLICACIÓN SEMANAL
Precio: 15 CTMOS.

C. N. T.

ARCHIVO
INTERNACIONAL
C. N. T. F. A. I. F. A. I.

OMBRES Libres

Redacción y Administración:
Calle Mira de Amezcuá
GUADIX

¡Hacia la contrarrevolución burguesa!

Analizando el proceso biológico de la Historia, hallaremos una multiformidad de fenómenos, que en su período embrionario languidece por su textura abstracta, pero que tras una pequeña evolución física, denotan clarívidamente su aireada finalidad, o al menos, visos objetivos que nos hacen ser suspicaces sobre el giro de estos propios fenómenos, dado, a la vía-láctea que ante nuestra vista aparece, desde su fecundación hasta el propicio momento en que le descubrimos.

Me refiero concisamente a la contrarrevolución que se está gestando en España.

No es un fenómeno nuevo, bajo el punto de vista anárquico, libre, que personifica nuestra doctrina, si tenemos en cuenta los propios acontecimientos derivados de las revoluciones en Francia, Rusia y otros países.

Pero en estos momentos nos interesa circunscribirnos al círculo geográfico de nuestro suelo, ya que es aquí donde, implícitamente, en esta hora se está produciendo.

Desde los primeros efluvios de la insurrección militar-fascista, cuando el Poder político se desgajaba por su propia base, y todo el estamento gubernamental naufragaba en un maremagnum de indecisiones y cobardías para atajar contundentemente el hundimiento de una democracia insípida y petulante, el proletariado español, sin distinción de ideas, se lanzó impetuosamente a la defensa de sus libertades, derrochando vidas y sacrificios sin fin, en luctuosísimas jornadas, que quedarán grabadas indeleblemente en las páginas necrológicas de la Historia.

Todo el poder jurídico, todo el conjunto fantasmagórico que constituía la jurisprudencia española, toda esa voluminosa pirámide que plagaban leyes y Códigos, producto de las excentricidades y sectarismo de los gobernantes de todo color, elaboradas para aprisionar al Pueblo, quedaron reducidos a simples volúmenes literarios, sin valor positivo alguno.

Era el Pueblo el que estaba en la calle. Era él, el que había salvado la situación y contra él nadie podía determinar el giro de los acontecimientos.

Obvio es señalar la importancia capitalísima y determinante de la actuación del Anarquismo español. De todos es harto conocida. No obstante, me interesa dejar sentado que, donde quiera que había un

anarquista hubo un propulsor, un orientador, un héroe de la Revolución Proletaria.

Los organismos políticos y parlamentarios, dejaron de ser factor determinante para convertirse en factor determinado. Era una entelequia humana, sin vida, sin energías, sin... NADA.

La propia benignidad del Pueblo hizo que supervivieran los eternos panegiristas de todas las situaciones.

La Revolución atraviesa siempre por dos períodos eminentemente decisivos y sin los cuales dejaba de ser tal, y que se dividen en: destructivo y constructivo.

Nos encontramos en la segunda etapa revolucionaria, y de la cual entresacaremos algunas manifestaciones reales de la misma, como enseñanza propia de nuestros errores.

Decía en el párrafo anterior, que habíamos sido tan benignos con nuestros seculares enemigos, que le habíamos dejado fluctuar desde diversas capas políticas y sociales, en medio de nuestra indiferencia. Pues, bien.

Nuestra escasa labor de profilaxis en los primeros momentos (culpemos de esto a todos los sectores proletarios) dió margen al pulpo contrarrevolucionario para extender sus raíces, aquilatar sus esfuerzos, anquilosar la mentalidad de los trabajadores con sus afanes de absorción, con sus dimes y diretes, con su plática jesuítica de «divides y vencerás», alimentando rencillas y resquemores entre los propios trabajadores, fantaseando demagógicamente con las realidades presentes.

De esta forma adquiere cuerpo, lo que en un principio relegamos al museo de lo inservible.

De esta forma se incorpora a la vida política y social de España quienes con su actuación, fraguaron todo un mosaico de incongruencias, que hizo asequible a la facción su levantamiento.

Y... ahí le tenemos, dirigiendo «asaltos» a los locales de la C. N. T. en Levante.

Asesinando a jóvenes libertarios en Castilla y Cataluña, dictando normas y «consignas» tendentes a destruir el porvenir que el proletariado cimentó en las gloriosas jornadas de Julio.

Ahí le tenemos, en su hiperestesia jubilosa, declarando pomposamente «ilegal» a la F. A. I., y por lo tanto incompatible para ejercer cargos en los Tribunales populares; a la F. A. I., a una organización que sin parar en legalismos absurdos, ha dado cuanto vale en pos de la causa antifascista.

Ahí le tenemos... ¿para qué seguir?
Y... mientras esto acontece, mientras ante nuestra vista se presenta un porvenir de mal agüero ¿qué hacemos los militantes de la C. N. T., F. A. I. y J. L.?

Diariamente repaso la prensa confederal y en un derroche de policromías literaria leo y releo: «Revaloricemos nuestros Sindicatos», «Revaloricemos el Anarquismo», «Revaloricemos... y continuamos masturbando nuestra imaginación «revalorizando»... supérfluamente.

No hay reglas sin excepción, pero sí se destaca particularísimamente, que la inmensa mayoría de los militantes se encuentran inactivos por propia voluntad.

Es muy fácil escribir artículos y más artículos periodísticos, evocando una inalineable necesidad, sin que estas manifestaciones vayan saturadas de un amor propio, de una conducta consecuente, de un amor a la organización.

Las manifestaciones híbridas, sin un valor positivo hemos de relegarlas al rincón del olvido. Las realidades son las que cantan.

Dice un adagio castellano: el movimiento se demuestra andando; y he aquí la oportunidad para demostrarlo (sin ánimo de zaherir la susceptibilidad de nadie).

Así, pues, ¡Militantes anarquistas y sindicalistas! ¡jóvenes libertarios que aún perdurais en la inercial! La contrarrevolución afianza sus posiciones y extiende sus tentáculos por doquier.

¡Aglutinémonos en nuestros Sindicatos!
¡Vitalicémoslos con nuestra inteligencia!

¡Hagamos de ellos el pedestal inexpugnable de la Revolución e impulsemos desde la base la Alianza Revolucionaria C. N. T.-U. G. T., eje fundamental de nuestra epopéyica victoria.

M. S. GARCIA

Iznalloz, Junio 1937.

Se tienden las líneas contra la intervención de los Sindicatos en el Poder.—Mientras la C. N. T. iba al Gobierno dejando a un lado sus puntos de vista particulares; cuando nosotros hacíamos ese esfuerzo para facilitar la estructuración de una unidad antifascista que nos diera el triunfo en los frentes de batalla y asegurara las conquistas de la revolución; cuando nosotros acudíamos con el corazón abierto a una actuación de Gobierno, a aceptar una responsabilidad histórica ante España y ante el mundo por la trascendencia que tenían los acontecimientos que vivíamos, se planeaba en la sombra algo que había de frustrar nuestros propósitos y los de la clase trabajadora española.—Juan López.

Puntos de coincidencia

Los mismos métodos

Viví en Granada dos meses después del movimiento. Escondido y disfrazado deambulé por sus calles hasta que al fin pude escapar de la bella ciudad que aún está bajo el poder del fascismo negro

En aquel período de tiempo, cuánto dolor y cuánta rabia contenida al tener que contemplar la forma con que aquellos seres sin sentimientos castraban el pensamiento infantil.

Entendía yo, por educación, el apartar al niño de todo lo que pudiera repercutir en su alma en forma de belicosidad, de odios, de envidias, de todo aquello, en fin, que más tarde y por efecto de la educación recibida, pudiera convertirlo en asesino de otros seres.

Tamaño fué mi sorpresa cuando al llegar a la zona liberada contemplé, no sin asombro, que la educación del niño no era tan racional como yo presumía; creí que se les estimularía al estudio, se les enseñaría a amar las plantas y las cosas, animales y seres, despojando para siempre de sus mentes las ideas de la guerra, que al enemigo y fiera del hombre convierte. Yo suponía que ya que el niño no tomaba parte en esta contienda ruda y cruel por razones de tiempo, como consecuencia beneficiable había que preparar, educarlo para que el mañana supiera gozar del amor a la libertad que los hombres en su gesta del presente están forjando.

Mirando otra vez retrospectivamente, ví en el terreno faccio-

so a fascistas y carlistas rivalizando en la fundación de batallones infantiles; por plazas y callejas desfilaban al son de cornetas y tambores enseñando a odiar, a destruir, a matar. Pero vengo aquí y como singular contraste contemplo, si no a los «balillas» llamados por los primeros y «santiaguillos» por los carlistas, sí a batallones infantiles que con iguales métodos—refiérome a los paseos por plazas y callejas, a su estilo completamente militar—, se llaman «pioneros».

No quisiera censurar a nadie. No quisiera verter toda la reprimación que merecen los que se dedican prematuramente a formar soldados infantiles. Solo estamos en creer que no es menester de esos Guardias de Asalto la educación de los niños, que no paga el Ministerio de la Gobernación para ese cometido de «instructores» y como compendio que si se abrieran más escuelas, se haría mejor obra y el aplauso que le rindiéramos al Ministro de Instrucción Pública sería todo lo fervoroso que pueda prodigar un corazón anarquista.

Por tanto, esperamos rectificación en los puntos de coincidencia con el fascismo, en los métodos para la formación y educación premilitar de la infancia. Hagamos hombres sanos, fuertes, dueños de sus voluntades, de sus actos y no figuras retorcidas de espíritus pobres, de hombres sin conciencia...

FERNANDO PORRAS GONZALEZ

AVISO

Se ruega a todos nuestros suscriptores que cuando envíen cantidades destinadas a nuestro semanario hagan constar en carta aparte el envío y destino de dichas cantidades, a fin de evitar confusiones y facilitar la marcha administrativa del mismo.

La administración

En nuestro próximo número publicaremos la lista de donativos recibidos por la Federación Provincial de varios batallones de las Brigadas Mixtas, 147 y 89.

¡Los héroes de vanguardia atienden a las necesidades de retaguardia!

C. N. T.

A. I. T.

ARCHIVO
INTERNACIONAL
F. A. I.

F. A. I.

OMBRA LIBRES

Este número
ha sido visado
por la censura

El auténtico pueblo trabajador sólo tiene una consigna: ganar la guerra y realizar la Revolución Social

En las primeras semanas del movimiento militar que tan rápidamente degeneró en la guerra de independencia más cruenta y terrible que registra la Historia—¡aquellos días epopéyicos de Julio, memorables por tantos conceptos!—el pueblo vibraba de entusiasmo, latía al unísono por un ideal manumisor, se luchaba y moría alegremente, despreocupadamente, por derrotar al fascismo que equivalía alcanzar la meta común: la Revolución social.

En la calle y en los primeros parapetos que se opusieron al avance de las fuerzas sublevadas, sólo trabajadores, proletarios de manos callosas, auténticos productores que trocaban la herramienta de trabajo por el fusil, para aplastar al fascismo y lograr su emancipación total...

Luego fueron apareciendo los «líderes políticos», los «directores de masas», toda esa fauna de explotadores del pueblo que se había echado discretamente en los momentos de mayor peligro y que cuando la situación fué despejándose y la guerra adquirió un aspecto más tranquilizador... para sus intereses, surgieron de nuevo a la «escena pública» y empezaron a actuar con mayor intensidad que nunca. «Contra el fascismo nacional e internacional que pretendía convertir España en un inmenso cementerio o en una nación de esclavos, repitiendo, en mayor escala, la «hazaña civilizadora» de Abisinia?... ¡De ninguna manera! Enfilaron las armas contra el pueblo trabajador, contra los antifascistas sinceros, contra el

proletariado revolucionario que pugnaba por transformar Iberia social, económica y políticamente.

Resultado de esa «resurrección» consentida del viejo polí-

ticastro, del eterno demagogo y del sedicente obrerista son las horas graves que hoy vive nuestro país.

La actuación de esas fuerzas nefastas, apoyada consciente o inconscientemente dentro de ciertos medios proletarios, logró destruir el granítico blo-

que antifascista creado al iniciarse la lucha y mantener—y fomentar—la división de los trabajadores... Consiguió, además, producir conflictos de tal envergadura en nuestra retaguardia que solo la acción firme, sensata y ponderada de la Confederación Nacional del Trabajo, pudo eludir los peligros inmediatos de una intervención extranjera en la zona leal y, finalmente, alcanzó esa amalgama reaccionaria y traidora uno de sus principales objetivos, con la paralización de la obra renovadora y progresiva de los trabajadores y el desplazamiento de la gobernación del país de las centrales sindicales que la dieran aliento y vida.

Hoy que la guerra ha entrado en su fase decisiva se hace preciso renacer en el pueblo, aquel espíritu de sacrificio, aquella moral y aquella combatividad de las primeras jornadas de julio.

Pero el pueblo, a su vez, necesita hombres de su confianza en las altas esferas rectoras de la vida del país y poseer la seguridad de que no ha de sabotearse la Revolución social, cuando se consiga el triunfo definitivo.

Solo cuando los trabajadores—unidos y bien compenetrados—sean dueños de su presente y de su porvenir será posible ganar la guerra y echar los cimientos de una sociedad completamente distinta a esa «república democrática parlamentaria» que los fabricantes de consignas quieren presentar como la máxima ambición de los luchadores antifascistas... La sociedad de productores libres.

Habla el Secretario del Comité Nacional de la C. N. T.

La feroz aplicación de la censura a nuestra Prensa

Tenemos también el proceso de la Censura. Es otra cosa de Gobernación. Recordaréis todos, que con el anterior Gobierno, todo el mundo tuvo derecho a criticar, a vapulear y hasta a difamar en muchas ocasiones, en público y con toda legalidad y con todas las garantías. Recordaréis de una campaña realizada por el partido que provocó la crisis, tres meses, antes de que se produjese, y que se acabó cuando la caída de Málaga. ¿No lo recordáis? ¡Las cosas que se dijeron! ¿No recordáis que posteriormente a constituirse este Gobierno, se celebró un acto del partido ese, para exponer su posición política. Y el presidente del acto dijo, entre otras muchas barbaridades, que en el Ministerio de la Guerra había muchos fascistas? Bien. Se dijo eso y se dijo lo que les dio la gana. Y el Gobierno aquel aguantó todo eso. Y no cayó por impulso del pueblo; cayó, debido a las maniobras rastreras, de baja política y detrás cortinas. Soportó aquel Gobierno todas esas críticas y soportó cuanto se le dijo. Y lo soportó porque la razón estaba de su parte y porque la demagogia y la mentira no cuejan siempre en el pueblo.

Y eso lo soporta todo Gobierno fuerte. El que no es Gobierno fuerte, es el que tiene que proceder como se está procediendo ahora: aplicando la Censura severísimamente a cosas que es verdaderamente ridículo censurarlas, no dejándonos radiar a nosotros este acto, porque la C. N. T. es oposición y a lo mejor va a decir algunas cosas, algunas verdades que no interesa que el pueblo conozca. (Grandes aplausos.)

Y al lado de esto, vayamos a ver qué es lo que se ha hecho en Justicia. Porque nosotros hemos dado amplia cuenta de nuestra gestión en el Gobierno. Veremos si alguien podrá hacer lo mismo cuando se vaya. En Justicia, expusimos nosotros toda una obra constructiva, una obra de renovación de viejas leyes y costumbres.

El primer decreto de Justicia, el primer decreto que apareció, y no han aparecido más que dos y de los dos nos ocuparemos, era renovando, rectificando un decreto ya existente y diciendo que en los Tribunales Populares no podían intervenir las organizaciones que no estuvieran legalizadas antes del 16 de Febrero. No se decía con precisión que la F. A. I. sobraba en los Tribunales Populares; pero era una forma

correcta de echarla a la calle. Porque, claro está, la F. A. I., que ha sido una organización revolucionaria, una organización que nadie la dejó vivir con tranquilidad ni manifestarse, tuvo que ser, obligadamente, por imperativo de las circunstancias, una organización clandestina. Por lo tanto, el 16 de Febrero no estaba legalizada. No podía estarlo, después de todo lo que había ocurrido en el bienio negro.

Bien. De esa forma elegante se echa a la F. A. I. de los Tribunales Populares, una organización revolucionaria, con unos antecedentes indiscutibles que para sí quisieran la mayoría de los que hoy hablan mucho de Revolución.

Y el segundo decreto de Justicia es más grave. Este es más grave, porque si aquello es una cosa partidista y circunstancial, que sólo nos perjudica a nosotros y nos sitúa en males condiciones, este otro perjudica y lesiona a todos los intereses de la guerra, de la Revolución y del pueblo. Lo habréis leído, porque se han preocupado mucho de propagarlo (todas las cosas buenas se propagan) y está en todas las fachadas. Es el decreto constituyendo los Tribunales Especiales. Esos Tribunales Especiales o ese decreto, tienen dos aspectos. El uno el de represión contra el espionaje y la alta traición, con el cual estamos completamente identificados nosotros. Tanto es así, que ya nuestro camarada García Oliver había preparado un decreto en estas condiciones. Sólo que él no había añadido

eso de que los juicios se celebren a puerta cerrada, para que no se entere el pueblo. Sólo que el nuestro no contenía la segunda parte de este decreto; y la segunda parte es el aspecto político en el cual dice que todos los opositores al Gobierno, que todos los que digan, hablen o se manifiesten contra el Gobierno constituido, entran dentro de este decreto. Y esto significa, por ejemplo, que en estos momentos, yo caigo bajo sus golpes (Risas) y que mañana pueden llevarme detenido y a puerta cerrada, para que no os enteréis vosotros, porque a lo mejor os sonrojais de los delitos que ya había cometido, se me puede condenar, por lo menos, a seis años y un día, y como máximo... pues a perder la vida.



¡Formalidad, "Disciplina", formalidad!

Sólo pueden oponerse a la alianza U. G. T.-C. N. T., los traidores al pueblo o el fascismo encubierto

No tenía intención de tocar a lo que es un ansia del proletariado, y más que un ansia, un deber para ganar la guerra y la revolución. La unidad entre la U. G. T. y la C. N. T.

Digo no tenía intención, porque a todo aquél que se precie de libertario, o sinceramente antifascista, quiera su bienestar y el de su clase, tiene que repugnarle, que unos cuantos hayan cogido como tabla de salvación la tan cacareada *unidad* para encubrir su mala fé hacia el proletariado y sus apetencias políticas, ya que de otra forma al trabajador sería difícil llevarle por los senderos de ayer.

Este aserto mío no va en sentido polemista, pero sí con la sana intención de aclarar unos conceptos del artículo de fondo del hermano «Disciplina» o a su autor, camarada Dionisio Pérez.

Razonados y patéticos son los suyos al hablar de la UNIDAD, lo que no escapa a nadie, al amante de la libertad, la importancia que en sí lleva para nuestra España, para todos, el abrazo entre los trabajadores de las dos Sindicales hermanas. Pero he aquí mi primera observación: No puedo creer ni puede creerse nadie, que tú compañero, ignores, cuando preguntas emocionado que *¿quién o quienes son los que se oponen a la unidad?* y *¿por qué no se hace?*

Conociendo tú el transcurso del movimiento liberador de nuestra clase, poniéndote por fecha desde el mes de mayo de 1936, en que vista la gravedad que se cernía sobre el proletariado español, se propuso en el Congreso Nacional de la C. N. T. en Zaragoza, fecha histórica hasta para los trabajadores de la U. G. T. que esto pedían por medio de telegramas, leídos en aquel congreso, hasta la fecha del 19 de Julio también fecha más histórica aún para que esta Unidad hubiese llegado para bien de todos.

Conociendo también, como conoces, cuales son aquellos que aman la *causa de la libertad*, al pequeño burgués, pequeño propietario agrícola, los que secundan la libertad de cultos, y proponen todas *aquellas iglesias que hagan falta*, los del ca-

“Vemos todos los días al comerciante tal que alza los precios, y al comerciante cual que los abarata. Eso no es economía de guerra. Y entonces la C. N. T. plantea cómo debe depurarse en toda la retaguardia y hemos de comenzar por depurarla de zánganos en la colmena de de los trabajadores españoles, pues han de ser los mismos trabajadores quienes organicen la nueva producción, pero han de hacerlo ensamblando, vinculándolo a una acción nacional”

José M. LUNAZZI

so de Barcelona, a los que *enaltecen tanto* en sus mítines así como en todas sus manifestaciones a Largo Caballero, ya fíenes explicado camarada y al alcance de la vista, los que se oponen a la Unidad.

Lo que no puedo creer, es que esto ignores, o que tú, haciendo un alarde de sentimientos, haces como que no lo sabes.

No es la primera vez, que ante un alarde de compañerismo, se ha falseado en el papel, lo que en sí es muy otra la realidad, y esto es, acogiendo a los ejemplos, — infinidad de ejemplos — anteriores y presentes. Bien es verdad, que dentro de *toda modestia*, crees hay una *realidad*, y a ésta, aunque tú por olvido no la consignas, va ligada mi segunda observación.

Es muy cierto que dentro de toda labor de zapa, de comadreos, zancadilleos de política, se alzan las figuras altisonantes, en los medios obreros, polí-

ticos y sindicales; dentro de estos medios sale el *manejotraidor* para sus hermanos de lucha; viene como consecuencia el comadreo, el odio a quienes no tienen tacha, y claro, para esto hay una realidad, pero una realidad amarga, estos que creen y se obstinan, que el mundo es un juguete, un partido y sus apetencias políticas y por lo tanto les ciega el egoísmo y la maldad, no viendo a través de ese cristal que es el pueblo, siendo esta la propia realidad, cuando estos vean claro, se hará esa Unidad; pero si se obstinan en no ver esta verdad, serán arrollados, y cuando así suceda veremos *“grabadas con letras de oro las páginas de la revolución española”*.

He dicho figuras altisonantes, porque no habrá escapado a tu fina inteligencia, que dentro de nuestros mismos medios, hay alguien que quiere aparecer ante los trabajadores como un

apóstol; pero la realidad es otra ya que quien así juega, está carente de moral y de ideología, y entre nuestros medios se suele calificar de vividor. Sus manifestaciones son halagadoras, encariñan como el llanto del codrillo, pero a espaldas de estos que ansían saber, libertarse de su condición de esclavos, se trama la traición sin reparos al dolor que ésta causa, la política y la figura a costa del hambre y la esclavitud, del que pide bienestar y libertad.

Esto compañero, es uno de los factores de importancia que obstruye la UNIDAD.

Otra de las cosas que contribuyen a que no veas como verdadero antifascista cumplida en realidad *“la tan manoseada palabra unidad”*, plasmada en un hecho efectivo, sincero, es: en suprimir las provocaciones, por irresponsables fallos de juicio y mala educación social; y claro tu miopía en este caso llega has-

ta el extremo de consentir, como cuerpo de redacción del semanario «Disciplina», órgano de la U. G. T., y habrá sido con toda buena fé, que no voy a discutir, que apareciese un artículo del P. C. firmado por su secretario general de «radios» llamándonos *incontrolables*, y afirmando que ellos — los comunistas — son el partido que merece más confianza a los trabajadores, los que no quieren más incidentes como el de Barcelona, y los que nos indican a nosotros y en un periódico *sindical* como el mencionado, que visitemos los pueblos y veremos *fascistas dirigiendo sindicales*.

Está lo suficientemente explicado, la contrarrevolución avanza, y la culpa es de los que tenemos la valentía, el amor a la libertad de dirigirlas; y claro ellos, el P. C. como más revolucionario, cosa que desconocíamos hasta ahora, máxime cuando esto lo dicen *miembros de la más reconocida solvencia moral*, y para mayor galardón a sus méritos el de ser *sin tacha reconocidos trabajadores*.

Es muy bonito dictar órdenes entre los *verdaderos antifascistas* que ellos controlan para orgullo de la revolución, puesto que para ellos no existe el calificativo aún de incontrolables, y decir unas cuantas sandeces, como las ya apuntadas, desde la madriguera de la ocultación a los compromisos revolucionarios y patrios, defendiendo a la pequeña burguesía y para nada al esclavo de siempre, al bracero o jornalero.

Para «ellos», somos ya hasta de la «quinta columna». Y los que «piropean» a Largo Caballero, son los más revolucionarios; los que de nuevo quieren traer a Cristo a España para que nos haga buenos, muy buennecitos y que nuestras travesuras en los *ensayos*, no les estorbe la digestión del succulento manjar. Y estos compañeros son los que escriben la historia llena de proezas, precisamente en un órgano de trabajadores organizados sindicalmente, derramando bilis sobre los *incontrolables* y los no incontrolables.

Luego veo que coincidimos en lo que tanto se falsea y se obstruccióna y que tu no aciertas a explicarte por qué no se lleva a cabo: **¡LA UNIDAD!** ¿Entendidos, camaradas?

JUAN RUIZ

“Dijeron una vez, en frase muy elegante, que era esta una República de trabajadores. Les tomamos la palabra. Hoy si somos, debemos ser trabajadores de esta guerra heroica y debemos ser trabajadores de la España nueva. Quien quiera destruir a España, dividir a los hombres; quien no comprenda que es matar la libertad el ofender a la C. N. T., diciendo a unos y a otros que no concertamos voluntades, buscamos acuerdos y organizamos la unidad de la lucha, habrá lesionado no ya este pequeño mundo que es España, sino el porvenir mismo de la humanidad”.

José M. LUNAZZI

Apuntes para la historia

Los enemigos de la economía del pueblo

Por MORALES GUZMÁN

II

La hermandad de la rapiña

De un extremo a otro de la España antifascista, se mueven con toda agilidad cientos de individuos sin más pensamiento ni más ideas, que las de comer y disfrutar de lo mejor, sin rendir producto alguno a la economía, elevando los precios de los artículos alimenticios, derrotando con sus egoísmos los esfuerzos productivos de los obreros, haciendo causa común con el fascismo, fomentando en todos los pechos el odio, como consecuencia de la opresión del hambre.

Todos se conocen y unos a otros se ayudan. No nos engañáramos si afirmamos, que en nuestro país existe una organización potentísima de especuladores, animada desde otros países por centros de estudios de economía capitalista, con fines de controlar las divisas de la producción internacional, destruyendo al mismo tiempo los avances de la economía libre y revolucionaria de la clase trabajadora. A pesar de la persecución de que son objeto los judíos por Alemania e Italia, el espíritu y el ambiente del judaísmo se haya en todas partes. En España el mercantilismo de la raza judía ha hecho y hace estrago en el ritmo de la economía de la clase obrera. El 65 por 100 de españoles emplean sus actividades en lo que hasta aquí se hace llamar «comercio con ganancias».

En los centros busantiles y a raíz de la Revolución Española, hubo formidables escándalos, ante la trayectoria que llevaba el período de intercambio de productos como factor negativo del valor moneda. Los sistemas capitalistas quedaron asombrados frente al peligro que sobre sus riquezas sobreviniera. Reconocer el valor producto era tanto como negarle valor a los metales y papel moneda quedando al descubierto el falso sentido tenido hasta aquí por los Estados en sus movilizaciones comerciales y bancarias.

Para ahogar los ensayos colectivistas no había falta nada más que crear y defender la pequeña burguesía mediante un partido político. Si repasamos los hechos históricos de la economía más moderna y más joven, nos encontraremos frente a frente al espíritu de la raza judía. No solamente se buscaba en esta baja empresa una revalorización del comercio, sino también el triunfo de una nueva religión nacida de unos viejos principios antifilosóficos, enemigos de la igualdad económica y de los derechos de emancipación moral de la clase productora.

En un país donde la ciudadanía solo se conoce por el nombre antifascista, forzosamente, se han de producir hechos violentos, desagradables para los verdaderos antifascistas. Al cerebro, a la inteligencia del hombre no hay que conocerla por el nombre que se hace llamar, sino por la conducta que ejerce en la vida política, social y económica. Si analizamos las actividades de cada músculo o cerebro, podremos trazar los resultados y los beneficios que éstos rinden a los intereses y a la administración del pueblo.

El peor enemigo de la economía popular es la irresponsabilidad de quienes amparan a los delincuentes para robustecer la política ordenada del exterior. En Cataluña y Levante han sido varios los intentos de lucha abierta contra los principios de la nueva economía por y para el pueblo. Manifestaciones fraguadas, vapisonadas en las colas de las tahonas, llegándose inclusive a detener en las fronteras miles de toneladas de alimentos para fundamentar una causa de escasez y como medida inmediata la elevación de precios en los artículos. La compra al por mayor y la venta al detall lleva en sí el signo de la palanqueta. No hace falta que los «cacos» violen una puerta ni estropeen las cerraduras de una cómoda. Los tenderos se cuidan muy bien que en ningún hogar haya moneda alguna. Decía el otro día un diario, «que los ladrones de balcones y puertas habían disminuido gracias a que todo el mundo tenía medios para no robarle nada a nadie». Nosotros preguntamos, ¿un obrero que gana un salario de 10 o 12 pesetas, tiene algo que le roben los «cacos», cuando no tienen ni para comer?

Existe además un sin fin de individuos en el radio comercial, que cuando observan la entrada de un artículo en mayor cantidad que la necesitada por la población, produce la baja, para comprar a un precio inferior. Pasados los primeros días presenta una subida, exponiendo que es un nuevo pedido con alteración de precios por extremadas causas y por su mejor calidad. El público acata la orden de precio del comerciante sin el menor escrúpulo, y solo en la calle hace insignificantes «protestillas». Y lo que causa mayor irritación es el consabido letrerito «Este establecimiento está controlado por la C. N. T. y la U. G. T.» Si preguntamos el salario que los obreros ganan, nos contestan que 8 o 10 pesetas. ¿Quién lleva los libros de contabilidad? ¡El antiguo patrón!...

ELLOS... Y NOSOTROS

Las Socializaciones y la Política de zancadilleos del adversario

Socialización significa: asociar, agrupar, unir cuantos valores individuales y materiales existan en una comunidad de valores asociados.

Esta es, implícitamente, la interpretación etimológica que nosotros, los hombres de la C. N. T. damos al vocablo que encabeza estas líneas.

Indigna sobremedida, ver cómo se metamorfosea el verdadero significado gramatical de un determinado vocablo, de una determinada frase, haciendo con insistencia machacona pinitos literarios y extravagancia lingüística alrededor de él, adulterando con hechos, que son más elocuentes que las letras y los discursos rimbombantes, ese mismo significado de lo que tanto se vocifera.

Indudablemente, cuando se juega con una doble intención, es una señal firmísima de que entre bastidores, se ajetea con intereses contrapuestos, que pueden dañarnos la reciprocidad de estos roces y por ende sacrificar el interés individual o de partido.

Pero... dejemos a un lado el «arte del prestidigitador (singularizando) y vayamos directamente a evidenciar hechos y conductas.

Para el político profesional, llámese demócrata, obrerista u otros istas, todas las Leyes humanas les son permitidas flexibilizarlas y adaptarlas fácilmente a sus propias conveniencias particulares o de sectas.

Genuflexos, siempre cavilan la mejor forma de salirse por el foro, y eludir todo acatamiento a esta disposición o aquella, si no se adaptan a su propia idiosincrasia. Pero, ¡ah!, en caso contrario son inflexibles siempre que de aplicársela a los obreros se trate.

Antes que una Ley, beneficiadora parcialmente de la clase trabajadora, se dicte, ésta ha atravesado todo un largo proceso de inquietudes populares, de huelgas protes-

tas, de insurrecciones armadas con el consiguiente desequilibrio económico, que los propios obreros por ley consuetudinaria, por imperativo categorico de su propia existencia, se ven obligados a provocar el volcán de sus justas rebelías, sumergiendo en su vorágine a todos los factores políticos y económicos de una Nación.

Tras este largo proceso (a veces dura decenas de años) surge el político habilidoso, echado en olvido en la mayoría de los casos, y con aires de filántropo cien por cien, en tonos vibrantes de revolucionario rabioso, moldea las circunstancias ambientales que le den acceso, bajo una apoteósica aclamación, a los umbrales del Poder.

Y aquí le tenemos danzando como un «clown» en su elevado pedestal de Padre eterno.

Inmediatamente, dicta sin dilaciones una Ley que satisfaga transitoriamente las exigencias del Pueblo. Pero en su híbrida disposición, siempre queda ese margen que antes mencionaba para salirse por la tangente.

Y ya vemos al pobre Pueblo, como siempre, con esa paciencia jobiana que antes le caracterizó, exclamar: Él me lo dió y él me lo quitó.

Casos típicos de esta naturaleza podíamos citar muchísimos que por falta de espacio dejamos para mejor ocasión y... continuemos.

La clase trabajadora española, en esta etapa del proceso revolucionario que la convulsiona e inspira por sus sacrosantos ideales de redención, tantas veces biografiado encomiásticamente por todas las tendencias obreras, se lanzó a una reestructuración económica de carácter nacional, cuya base descansaba en los principios socialistas propugnados por todos.

Desde aquel entonces empezaron a forjarse las Colectividades Agrícolas e Industriales, que aunque en

su período embrionario fueron notablemente deficientes en cuanto a su coordinario, no hemos de negar el valor positivo e intrínseco que, una vez canalizadas por su verdadero cauce, tienen en el aspecto revolucionario.

Todos estos ensayos económicos fueron atacados desmesuradamente desde diversos sitios y formas, como obedeciendo a un plan serenamente preconcebido.

Desde los Ministerios, han sido saboteadas las Socializaciones por quienes esgrimieron éstas para fines especulativos, impidiendo a todo trance la ayuda financiera que el Estado podía prestarle.

Desde determinado sector de prensa se combatía el sistema socialista por los mismos marxistas, y propugnando por una total Nacionalización de todas las Industrias y la Agricultura, y el fomento de la pequeña propiedad, mediante Créditos bancarios que el Estado proporcionaría.

En cambio por consignas secretas, como obedeciendo a un resorte mecánico, se ponía en marcha toda una cantidad de «radios», «células», «diámetros», «tanques», y demás figuras geométricas, con el fin de desprestigiar las socializaciones prácticamente y a la faz de los trabajadores.

¿Que cómo? Sencillamente.

Se crean todas las Colectividades que se puedan. A los trabajadores se les dice que «como ellos no tienen capacidad para administrarse, hemos de ser nosotros, por tanto los que ejerzamos la «fiscalía» del control. Luego les tenemos trabajando de sol a sol y les asignamos cualquier tipo de salario, mientras más reducido mejor. Todo esto bajo el pretexto «para ganar la guerra». Nosotros, por tanto, nos oprimamos (ya que nadie nos pediría cuentas) y nos dedicaríamos con toda libertad a nuestra arduosísima tarea de... ocio.

Así esos «rectilíneos» de la C. N. T. cuando quieren colectivizar estarán desacreditado el sistema, que los propios trabajadores pedirán a voz en grito el «orden y mando» del Estado (como sustituto del patrono) o en cambio unas parcelitas de terreno con que dejar grones de su existencia, y al mismo tiempo dar satisfacción al egocentrismo clásico de las masas inconscientes».

En estos términos o parecidos se habrán pensado y hecho sus cálculos, los que de tal forma proceden en casi la totalidad de los pueblos de esta provincia.

De distintas formas (algunas ya expresadas) se ha llevado—se está realizando—un ataque a fondo a la Revolución, desmembrando en parte su puntal fundamental: la economía.

Los trabajadores, en términos generales, continúan su obra revolucionaria emprendida con mucho más entusiasmo que al principio. Siguen las normas trazadas por nuestra invicta organización.

La C. N. T. ha dicho en infinidad de ocasiones: Las Colectividades Agrícolas e Industriales deben de Administrarse por sí mismas, ya que son los propios trabajadores, muy suficientes para ejercer esta función de primer orden».

«Las Colectividades Agrícolas e Industriales, federadas entre sí local, comarcal, Regional y Nacionalmente deben regular su vida económica propia, creando órganos financieros que regulen la Economía Nacional».

«Las Colectividades Agrícolas e Industriales, deben y pueden mantener dentro de este sistema de coordinación financiera, su autonomía propia, para en su fuero interno aquilatar eficientemente todos los resortes de productividad y distribución racional».

Y he aquí que ante la diafanidad

de nuestra conducta, ante la acción consecuente y revolucionaria de los trabajadores en Cataluña, Levante y demás regiones de España, surge el político habilidoso antes mencionado, reconociendo implícitamente (según la prensa) a todas las Colectividades de las distintas ramas, y según sus manifestaciones, «El Estado apoyará económicamente a estas agrupaciones nacidas al calor de la Revolución».

Ya me estoy presagiando la nueva dialéctica a emplear por esos mismos periódicos y organizaciones que gritaban ¡NACIONALIZACIÓN! decir en tonos vivísimos en la post-revolución: «El Partido... nuestro Partido, por disposición de nuestros representantes Ministeriales, HACE LA REVOLUCION EN ESPAÑA», decretando la constitución de las Colectividades Agrícolas y fomentándolas económicamente».

Tal vez padezca yo un exceso de suspicacia, pero me presagio que algo de esto ocurrirá, según se desprenden de los visos que se van perfilando.

Juzgue el camarada lector nuestra conducta y la de ellos.

Contraste nuestra interpretación socialista de la Revolución con la política pseudo-revolucionaria y disgregadora de determinados sectores politiqueriles y comprenderá con mediana clarividencia quién es cada cual.

M. S. GARCIA

Iznalloz y julio de 1937.

¡¡Brigadas de choque!!

La consigna del Partido—único en todo—, se ha extendido aquí. Pedro-Martínez tiene noticia de ello, pues allí se ha constituido una flamante Brigada de choque. Entre sorpresas, notas de hilaridad, y comentarios de todos los gustos ha sido recibido este genial parto, máxime cuando en un pueblo netamente campesino se constituye la negación de lo que representa el trabajo. Después de la dura jornada, cuando el trabajo «intensivo» los agotó se van a la taberna en compañía de cierta autoridad local. Departan amigablemente y comentan lo fructífero de su labor. Esta es a grandes rasgos «nuestra Brigada de choque», ya instalada en todos los lugares de España, aparte de que pronto tendremos un Domingo Rojo que en concepto de festividad puede ser igual a un Domingo de Pascua o algo parecido. Y comentamos estos «detalles» de nuestro pueblo por ver:

Que los componentes de la Brigada aparte de su dudoso antifascismo, son unos redomados vagos.

Que bien podían las autoridades locales preocuparse de ese enjambre de bribones, ocupándolos en faenas generales, sin tanta Brigada, ni tanto cuento.

Que en interés general por bien de la sociedad establecida se cerraran las tabernas, ahora más concurridas que nunca y también más peligrosas.

Estos tres comentarios nos sugiere la Brigadita de choque del cuento Pocos, pero ciertos. Las autoridades dirán.

E. M. V.

Pedro-Martínez, 1937.

Donativos a la Federación Provincial de Sindicatos de Granada

La Sección de Intendencia de la 89 Brigada Mixta operante en los frentes de Arjona ha donado la cantidad de 260 pesetas.

Hacemos patente nuestro reconocimiento, ya que denota continua preocupación de los valientes luchadores de la Libertad por los organismos que en la retaguardia hacen de la nueva Iberia el centro de la libertad del mundo.

Donativo del 2.º Batallón de la 89 Brigada Mixta:

| | |
|----------------|--------|
| 1.ª Compañía | 350'00 |
| 2.ª id. | 682'00 |
| 3.ª id. | 562'00 |
| 4.ª id. | 460'00 |
| Ametralladoras | 523'00 |

Total 2.577'00

Este mismo Batallón ha donado la cantidad de 1.653 pesetas para engrosar la suscripción abierta para costear una pierna de goma a cada uno de los tres compañeros invalidos que se encuentran en esta localidad.

Donativo del primer Batallón de la 89 Brigada:

| | |
|----------------|--------|
| 1.ª Compañía | 495'30 |
| 2.ª id. | 510'00 |
| 3.ª id. | 442'00 |
| 4.ª id. | 572'50 |
| Ametralladoras | 355'30 |
| Plana Mayor | 668'20 |

Total 3.043'30

Como en Aragón, emprendamos la ofensiva en todos los frentes

Nos sirve de guión en que ejemplarizar alguna resonante victoria el caso perenne de una acción en un frente con los demás en actitud pasiva. Se ha seguido esta táctica, que no la creemos como tal, pues en guerra como ésta, «ultramoderna y civilizadora», precisamente por los grandes frentes de guerra puestos en acción, no cabe el hecho aislado, esporádico, que nos señale como héroes a los de éste o aquél frente sin establecer antes una previa conexión, una acción conjunta que irradian en factores de derrotas al enemigo en los kilómetros que componen los frentes de determinada región, de señalado sector.

Y es nuestra referencia, a modo de prefacio, para distinguir especiales características, así en el espíritu y moral de los que luchan como en aquellos que tomando como resultante de la acción colectiva el triunfo indubitable, opinando que una ofensiva generalizada en todos los frentes es hecho de mayores resultados de victoria, como en efecto tiene que ocurrir—aseguramos nosotros—pues ausencia completa de este caso lo hemos tenido en todos los frentes de combate, bien por causas que nos indicarían imperfecciones, bien por razones tácticas que nosotros no acertaríamos a comprender cuando el sentido lógico de las cosas nos descifra tan enigmáticos problemas de guerra.

Se ha emprendido la ofensiva en Aragón hacia Huesca y cercada materialmente pronto estará en nuestro poder, ya liberada de la tiranía fascista. Pero si esta ofensiva emprendida para ayudar a Euzkadi—ejemplo de la lucha actual—se ha realizado con fines notorios de descongestión del cerco a Bilbao, aunque tarde no se imita en los demás frentes, tendremos el hecho aislado del cual hablamos al principio. Es necesario pues, que a la acción de Huesca sigan otras y en aquellos lugares que más cerca por condiciones del terreno, cantidad de material y otros efectos sea preciso emprendería en beneficio de la marcha general de las operaciones.

Hemos dicho que Huesca está cercada, según los últimos comunicados. Registremos este hecho en el comentario semanal para también significar operaciones favorables a nuestros soldados en los frentes andaluces. Pueblos de Córdoba sufren de la guerra porque el ímpetu de nuestros soldados, el fuego de los cañones leales baten a los mercenarios que forman el ejército faccioso.

En los demás sitios de lucha bastante inactividad es decir salvo los que ordinariamente matificando—una vez más—la necesidad de la ofensiva general. Ella es vehículo hacia el triunfo de las armas populares.

La base federal y el espíritu de Iberia

Si tenemos que hacer frecuentes adquisiciones por virtud de esa reconstrucción que precisa Iberia exponiendo gráficos, trazando bosquejos singulares para llevarnos el triunfo en todo y en bien general, no debemos olvidar aquellas peculiaridades, notables características, hechos psicológicos que forman el espíritu de un pueblo, sincronizan su estímulo sirviendo lo mejor posible aquel orden que ha de tener afinidades que nos digan de la completa identificación de lo nuevo por realizar con lo que era denominador antes en costumbres, vida, caracteres más acentuados. Así, pues, al ser el federalismo idóneo con el sentir individualista de las regiones que forman España conviene hacer destacar este hecho, porque si finalizamos el término de la guerra—estudiado en hipótesis esto—, indiscutiblemente el centralismo quedará si no al margen, sólo regidor de un determinado orden más de relación exterior que de problemas generales, de economía, de estado social, de configuración espiritual...

El federalismo tiene amplia raigambre en nuestro pueblo y nadie más autorizado que Pi y Margall cuando decía que nuestro pueblo era por idiosincrasia y estudio personal del mismo el que más profundamente podía aceptar, al estar preparado, la base federalista. Tenemos ejemplos en plena lucha social cuando Cataluña por razones étnicas y lingüísticas, predominios y privilegios alcanzados desde reinados pretéritos, propugna por una independencia que si no es total absorbe la principal formación de su pueblo. Aragón también al formar con leyes emanadas de sus antiguos Consejos una región única con tradiciones y costumbres características nos da el ejemplo de su federalismo surgiendo del mismo pueblo este anhelo, aspiración que viene a cumplimentar junto con la evolución permanente de una sociedad buena y noble, el sentir unánime de los que han querido guardar el sabor de una orden antigua, hecha con ribetes legalistas, pero justiciera al fin y al cabo, que no hoy una ley llena de legalismos, pero impuesta por un concepto absurdo de autoridad, forma tiránica de servir a los intereses de la minoría que asume el poder.

Y Euzkadí, Asturias, ambas Castillas, muy poco Andalucía fomentan sus fuentes de base autonómica porque cuentan con la asistencia del pueblo. Euzkadí da el mejor ejemplo. Como a la antigua usanza se reúne el Consejo, estructura la vida de sus pueblos teniendo una relación sólo mínima con el poder central. Y así se da el caso que en

Pueblos de Granada Cogollos de Guadix

Cada día, en cada visita a los lugares de esta provincia que tiene aires de todos los climas, sabores de todos los tiempos, grandezas inimitables encontramos un destello, una significación, el colorido de un cuadro emotivo, la sublimidad de algo majestuoso...

Y en el cortejo de sus bellezas, no falta un marco que sea bello y una obra que resplandezca por ser esto lo más sugestionador dentro del área de la evolución, del nuevo aspecto que presentan los pueblos de España, liberados por ellos solos y llevando en su sentir toda la rebeldía que en los primeros momentos hicieron gala.

Junto a una colina que después de leve ondulación se dirige hacia arriba «hasta llegar al cielo»—tal es la altura de la cordillera que a nuestra vista se nos presenta—, se encuentra el pueblecillo que buscamos, Diminuto, sólo conocido a lo lejos por lo soberbio de su Iglesia, recortada, enjuta como que parece un minarete árabe, y en medio de gran llano, el mismo que se ve viniendo de Almería, rodeado de pequeña arboleda, campos ya con las mieses rendidas; en otros lugares cortada, se levanta Cogollos de Guadix. A corta distancia de la cabeza del partido, unas dos horas de «paso ligero» que diría un campesino, con 2.000 habitantes, sin presunciones vanas ni demasiado convencionalismo. Cogollos, dentro de su horizonte, reducido, pero grande por la aspiración es digno de loa. Merece que le miremos en todos lados, en sus distintas direcciones, lo que desde que fué liberado se ha hecho en beneficio del mismo. El exterminio de su gesto, de la labor que el «alcalde de la C. N. T.», hacia nos ha motivado el fijar nuestra atención en el pueblo que en el Marquesado tiene su asiento.

Un pueblo que es tarde en manifestarse, que sigue hilando en la rueca del tiempo creyendo que sólo con el devenir del mismo ha de conseguir su independencia, no podrá hacerse de ésta, porque la apatía, la monotonía lo hundirá. Por el contrario, es grande en sus arranques e impulsos, si lleva en sí el germen de lo rebelde consiguiendo sus aspiraciones por medio de hechos que le caracterizan, éste será singularizado, figurando en la lista de honor que no es otra que la de haberse responsabilizado en manera elocuente, comprendiendo la hora histórica vivida.

El gesto que caracteriza a este pueblo, cuando los «hombres de izquierda» se hicieron dueños de su economía, fué el desplazamiento que hicieron de los mismos por su gestión conservadora, dando paso a hombres jóvenes, conscientes, revolucionarios, de ninguna resonancia, pues el politicismo les había relegado dando y figurando en la vida con nuevos principios y estructuración de gran interés revolucionario. Y esta especial condición del pueblo—identificación con los espíritus jóvenes transformadores—, hace que sea reconecedor de modernos tiempos haciendo su sello de pueblo libertado.

Se ha distinguido este pueblecillo en todo, dando a la guerra, generosa aportación, a la revolución también, proporcionando a los campesinos lo que de tiempo les pertenecía, a todo el pueblo, bienestar y alegría. Y así viven estos pueblos de ningún viso, pero significativos para nuestra historia, que es la de la libertad del pueblo español.

DELIO

la guerra, como en la vida pacífica, la libertad conseguida, el anhelo satisfecho es defendido como hasta aquí lo ha sido y sigue siéndolo por ecos bravos corazones de Euzkadí que defienden su independencia, sus privilegios y tradiciones, resumido todo en el federalismo animador de su vida.

Andalucía por su multitud de factores

no despertados y si sumidos en el letargo más profundo no ha seguido los derroteros que convienen a ser región independiente, con amplia base federal. En bien del pueblo, del porvenir de todos, hagamos incrementar el deseo del federalismo, la mejor concepción que pueden adoptar los pueblos para vivir libres y ser justos, nobles y buenos.

Significación fascista y "control" moderno

Es obvio decir, manifestar lo que es y representa el Fascio. Criminalidad, barbarie, incultura. Y esto, que no despierta ni un atisbo el honor de los pueblos reconocidos como nobles de la democracia, al ser ejemplo y escuela de indiferencia, es reconocido por el pueblo español que sufre en su carne la enorme tragedia que los invasores hacen del mismo. Parece como hecho sistemático que cada vez que se produce un cataclismo dentro del mirador de Ginebra en torno a denuncias o casos palpables de intervención o directa forma de ataque a la nación española—vilipendiada y ultrajada hasta lo incalificable—, el fascismo busca en esa incertidumbre reinante, en ese estado de sopor que produce cualquier incidente y que conseguida se ve envuelto en litigio formidable, la manera de atacar más tarde envuelto en las negras sombras de la perfidia como auténticos piratas. Así han sido las últimas significaciones de los fascistas al atacar recorriendo la costa catalana a poblaciones pacíficas, abiertas y tranquilas, pero laboriosas, agitadas y envueltas en un trabajo de densidad tal que solo las voces de la guerra y de la transformación social que se está operando pueden señalarnos estas bellas expresiones. A la pausa abierta ahora, después del gran acontecimiento que fué para el mundo imparable la agresión a Almería, responden los fascistas con lo señalado. Procuran estudiar en facetas de horror y sangre el grado de heroicidad que posee el pueblo, entreteniéndose a tan nefasto propósito a los Comités de «control y de no intervención», pese a que por la prensa se haya dicho que Alemania e Italia se habían retirado de los Comités mencionados. No ha ocurrido en tal caso esto por ser Francia e Inglaterra, actitudes de matronas enfurecidas, las cuales han manifestado públicamente que solas habían de ejercer los «controles» como se lo han propuesto al «Subcomité de no intervención» y arrogando todas las consecuencias. Ante este hecho, el primero de las democracias en actitud severa, las potencias fascistas han hecho cálculos pensando en las consecuencias que de una a otra actitud pudiera resultar para su intervención, que sería o sin moderno «control», es decir sin su intervención declarándose enemigas de quien tenía que cumplirlo cosa que a todas luces no les conviene o bien siguiendo en el mismo puesto como hasta aquí que sería darle rienda suelta a sus actividades especificadas en la ayuda descarada a Franco, precisamente por el «control» ya tan cacareado. Así, pues, queda situado el fascismo en semejante tesitura que no se alterará si no intervienen de una forma decidida las naciones llamadas «democráticas» pues al no variar la situación de Alemania y de Italia, ellas cómodamente dirán no tienen por qué intervenir en los asuntos de nuestro pueblo.

Las leyes coactivas repercuten en contra de la victoria

Con profundo dolor seguimos el proceso gubernativo en la retaguardia. Invocando hasta la saciedad la victoria y la independencia de la patria, se va poco a poco minando la base de las conquistas de este pueblo magnífico que supo sentar firme el 19 de julio la primera piedra en el grandioso edificio de su libertad.

Y este dolor va penetrando en el corazón del pueblo, que ve cómo los hombres que surgieron en la escala de los mandos y que no fueron quienes aplastaron al fascismo en media España, le arrebatan lo que él consideraba sagrado por hacerlo conquistado a costa de sus vidas.

Los hechos de nuestra España, se realizan por voluntad de los gobernantes, a gusto de las potencias que jamás a pesar de su poderío, han sabido con un gesto sacar el proletariado español de la inmensa tragedia en que se debate, en guerra a muerte contra el fascismo.

A tenor de este concepto adulterado de nuestra Revolución, surgida de la guerra entre dos clases eternamente antagónicas, se quiere orientar por una política europea y no española los destinos de Iberia.

En estos momentos en que haciendo honor a nuestra milenaria independencia, debíamos marchar conscientemente hacia nuestra libertad total o hacia el abismo, somos arrastrados hacia el desastre por la fría complicidad de las naciones capitalistas, o a la imposición de una vieja y mentida democracia, fracasada hasta en la ruinosa Europa.

Cuando conquistara el pueblo hispano en los primeros tiempos de la guerra en que triunfal y ufano contemplaba el dilatado campo que se abría ante sus próximas experiencias reivindicativas, leyes y más leyes, se lo arrebatan, cuando por ley natural le pertenece.

Aparecen más leyes. El círculo de lo conquistado se estrecha cada vez más

ante la vista del trabajador, que piensa si mañana volverá a ser de nuevo el paria, cuando acabada la guerra, contemple la lista horrorosa de los muertos, y el solar de España... Y todo esto, por una libertad hipotética que solo habrían de gozar los nuevos privilegiados

El trabajador era algo feliz, cuando tras el agobiador trabajo, o en breve descanso de los frentes, escuchaba la radio. En las emisoras hablaban hombres de ciencia. Nuestros valores técnicos, hacían conocer el desarrollo de la industria, del comercio, etc.

Una ley, un nuevo eslabón en las cadenas del futuro, corta estos breves deleites, en el curso de nuestra tragedia... Y de nuevo se invoca la patria y la victoria.

"Hombres Libres", órgano de la Federación Provincial de Sindicatos de Granada, se vende a 15 céntimos todas las semanas.

¡Trabajadores! Leed y propagad "Hombres Libres"

AXEL

La mujer anarquista es sublimemente brava, digna, y abnegada. La mujer anarquista, es pura como la misma pureza, sensitiva, bella como la flor y hermosa como la misma naturaleza. Sus ojos tienen reflejos y luz propia como el mismo sol; brillan con la grandeza de nuestro ideal; su pecho es noble y generoso y su alma es la síntesis de la bondad...

Su cerebro alberga pensamientos de grandes sentimientos, y ella por su idea en la que puso su fe y por la que vibran todas las fibras de su ser, llegará al máximo del sacrificio y del heroísmo. La mujer descrita, es de carne y hueso; existe... Existe, no en la mente de un escritor o de un poeta, no; existe; es más me acompaña al frente casi diariamente; pasa los mismos dolores y sinsabores que yo; en más de una ocasión empuña el fusil, y sus delicadas y pulidas manos han desaparecido contra la canalla fascista...

Hago esta aclaración para que no se llegue a creer es hijo de mi fantasía, el hecho verídico que voy a transcribir: El día 18 del actual mes de junio, al visitar la 39 Brigada, llegué a la Comandancia y el jefe de la misma camarada Román me dijo:

—Jerez, dí a Vázquez, que esta noche a las dos de la mañana el comandante Luis Calvo del 4.º Batallón con dos compañías y bajo mi dirección vamos a dar un golpe de mano en el pueblo de Aravaca para tomar unas casas, por si quiere venir contigo.

—Bueno Román, vendremos...

Me despido de él, voy a otros frentes y después, regreso a Madrid.

Yo tengo la costumbre de ir diariamente a mi ateneo, donde tomo café (si hay) y donde recojo a Táta para que me acompañe.

Allí, vamos Vázquez y yo asiduamente.

—Hola, Jerez, ¿qué hay? —me dice Táta.
—Ya lo ves; vengo por Vázquez para que me acompañe. Hemos de ir al frente esta noche...

¡Claro que como todas!

—No, como todas no ha de ser; cuando tu vienes por Angel, es porque se ha de operar, o algo importante ha de ocurrir...

Callo y en este momento Angel Vázquez viene hacia mí.

—¿Qué hay Aurelio?

—¡Nadal... Román nos invita esta noche a comer tomates. ¿Vienes?

—¡Cómo no! ¡Encantadol! ¿A que hora?

—Hemos de estar en el Pardo a la una y media.

—Bueno iré...

Táta escucha atenta. De pronto me dice:

—Yo, voy también.

—¿Dónde?

—Al Pardo, a comer tomates con Román y vosotros.

—Tú estás loca, Táta.

—No; que quiero ir.

—No comprendes que no puede ser, compañera.

—Si tu quieres, sí puede ser.

Discutimos, ella insistiendo y yo negándome a acceder. Pasan las horas y al fin tras sus ruegos y súplicas accedo a su pretensión.

En los frentes de la Libertad

Táta, mujer anarquista, interviene en un golpe de mano contra los facciosos de Aravaca

Táta vendrá con nosotros...

Partimos del Ateneo a las doce y media de la noche. La luna vierte sus hilos de plata sobre el camino; el coche bebe los kilómetros; los controles nos paran y después de reconocernos seguimos adelante...

Ya estamos en el Pardo. Entramos en la Comandancia de la 39 Brigada, Román saborea una taza de café; al entrar estrechamos su mano. Táta nos acompaña silenciosamente y se sienta en una silla sin hablar palabra.

Román habla por teléfono a las trincheras, nosotros saboreamos el café y fumamos un cigarrillo, mientras el humo forma en el aire bellísimas volutas y espirales. Nuestros pensamientos se pierden en los caprichosos dibujos del humo. Así, se pasa el tiempo. De pronto Román me dice:

—¿Vamos, Jerez?

—Vamos, Román.

Me dirijo a Táta y la digo así:

—Táta, estate aquí hasta que volvamos. Puedes escribir o leer; aquí tienes libros. Si tienes sueño, duerme ahí, nadie te molestará y si necesitas alguna cosa puedes pedirle a Adela, la galleta.

—¿Yo quedarme aquí? ¡Ca, camarada! Para eso me hubiese quedado en Madrid. Yo voy contigo.

—Eso es imposible Táta.

“Actividad Juvenil”

Causas ajenas a nuestra voluntad nos impiden publicar en este número la sección habitual de la Federación Provincial de Juventudes Libertarias de Granada.

Confiamos que una vez obviados los inconvenientes actuales, aparezca en el próximo número de HOMBRES LIBRES la página dedicada a los jóvenes libertarios.

—Se queda sumamente triste, de sus ojos brotan dos lágrimas y mirándome angustiosamente me responde:

—Aurelio, he de ir contigo, ¿sabes? He de ir contigo.

Miro a Román; Román no quiere que venga, más el tiempo se echa encima y accedemos.

Estamos en nuestras trincheras que ocupan parte del pueblo de Aravaca. Luis Calvo está preparado. Sus hombres también.

Calvo consulta algo que no oigo con Román; este asiente.

Táta *ojo avizor* mira hacia su alrededor. La noche es clarísima, parece de día. Para mí lo que se pretende hacer es una temeridad por la claridad existente.

Luis Calvo se ausenta y quedamos tras sus trincheras, Román, Vázquez, Táta y yo, siempre mirando hacia el frente enemigo.

Pocos minutos después se ven saltar de nuestros parapetos un puñado de hombres que arrastrándose por el suelo avanzan resueltamente hacia el campo faccioso.

Los latidos de nuestros corazones se paran; no respiramos siquiera siguiendo con la vista el avance de los nuestros ¿Tiempo? ¡No sé! ¡Quizás siglos o segundos! De pronto suenan varias detonaciones ¡Ya han llegado! Los nuestros a unos tres metros de una casa ocupada por los fascistas, en el pueblo de Aravaca y a la derecha de la carretera de la Coruña, han arrojado sus bombas de mano, cogiendo a los facciosos, desprevenidos, por lo que al recibir la acometida de los nuestros se desmoralizan, huyen y abandonan la casa dejando en ella unos heridos cuyos gritos de dolor hieren nuestros oídos...

Los que huyen son cazados por las bombas de mano lanzadas por los nuestros.

Táta, no puede sostener sus nervios; y, en un momento de descuido ha saltado el parapeto y allá se ha ido a reunirse con los camaradas nuestros y dueños de la casa fascista.

Ante el valor consciente de Táta, nos quedamos perplejos; nos miramos Román, Vázquez y yo, y sin siquiera hablarnos, hemos seguido el ejemplo y allá volvemos, recorriendo valientemente más de kilómetro y medio que nos separan de la casa recientemente tomada. Al llegar a ella, Táta tiene colgado sobre su hombro derecho un rifle cogido a un herido enemigo; está agachada en el suelo y sus manos generosas, sin soltar el arma, lavan piadosamente una pequeña herida de la cual brota un hilo de sangre, situada en la frente de un camarada nuestro.

Román queda admirado.

Yo la alzo a mi altura, cojo su diestra fraternalmente y deposito en ella un beso de respeto...

Román no sabe qué hacer y sus labios balbucean estas palabras tiernas llenas de la mayor emoción.

—Camarada eres una mujer brava y valiente.

A lo que Táta contesta alegre y sonriente:

—No, compañero. Soy anarquista...

AURELIO JEREZ SANTA-MARIA

Madrid, junio, 1937.

Organizado por el Sindicato de Oficios Varios de Iznalloz se celebró el pasado domingo un importante acto sindical el cual fué exponente de los principios que mantiene la Confederación en estos momentos históricos, siguiendo una trayectoria consecuente, serena y noble como corresponde al momento actual.

“S. I. A.”

El Consejo General de «Solidaridad Internacional Antifascista» hace saber a todas las Secciones Nacionales de Europa y América, así como a las Agrupaciones Locales distribuidas por las provincias de España, que su nuevo domicilio social ha quedado establecido en: Paz, 29, 2.º.—Valencia.

De lo que deseamos tomen buena nota Organismos y simpatizantes, para los efectos de correspondencia, giros y relación en general.

Por el Consejo, P. Herrera.

Secretario.

Valencia, 29 Junio, 1937.

Gran acto de afirmación sindical en Iznalloz

Habló, en primer término, el compañero Baca en nombre del Sindicato de la localidad. Después de saludar a los trabajadores de todas las tendencias, al recordar épocas pretéritas con las actuales hizo un contraste de cómo vivía el trabajador antes del 19 de julio y cómo ahora está situado. Dice que se va estructurando una nueva vida a la cual hemos de consagrarnos todos con rendido entusiasmo. Califica a las potencias fascistas diciendo hacen su juego en Iberia y termina propugnando por la unidad antifascista, único medio de conseguir la victoria.

Fermín Castillo, de la Provincial de Sindicatos, dijo que la gravedad de los momentos actuales exige el máximo de sacrificio y de entusiasmo para ganar la guerra. A tal propósito examina la labor hecha por la C. N. T., antes y después del movimiento, y que ha sido un compendio de verdaderos sacrificios, pues el dejar nuestros principios, nuestras tácticas y nuestro sentimiento idealista no es más que ésto en lenguaje cla-

ro y llano: sentido de responsabilidad.

Examinó el panorama internacional. Hizo historia de la serie de atentados que han hecho a Iberia las potencias fascistas con la singular complacencia de las naciones «democráticas», mientras las Internacionales obreras no han hecho sino gesticular y demostrarnos su adhesión platónica. Es preciso que nuestras llamadas sean fuertes y que en la conciencia de cada trabajador del mundo resuene la injusticia de que somos objeto. Terminó asegurando que la alianza sindical ahora más que nunca, debe ser un hecho, pues a pesar de las perspectivas que presenta el mundo, saldremos vencedores si nos lo proponemos formando todos un frente único, invulnerable y vencedor en la contienda.

Antonio Durán, en nombre del Comité Regional, comenzó diciendo que es halagador verse asistido en este acto por tan nutrida concurrencia y, sobre todo, hacer resaltar esto porque los trabajadores que asisten al mismo demuestran con ello un

amor y un entusiasmo digno del mayor encomio, junto a la significación antifascista que en cada cual domina.

Habló de la gestión de la C. N. T. en el Gobierno de Largo Caballero encomiando a éste por la labor que realizó y la lealtad con que se produjo. A continuación expuso lo que tiene y debe de ser, el trabajador en la era actual. Guiado de su mejor cariño a la causa que se defiende ha de darle todo, en resumen de sacrificio, por el triunfo del pueblo. Al tenerlo todo con la victoria señalada no se debe regatear el menor esfuerzo y uno que yo pido en nombre de mi sentir de antifascista es la alianza de los trabajadores. Razona que sólo con esta consecuencia que sería muy feliz para todos se puede conseguir mucho. El momento es de sacrificios y debemos emplearnos intensamente.

Con estas palabras terminó el compañero Durán.

Por último el compañero Martínez, pronunció unas palabras

afirmando que en lo expuesto había de quedar reflejado todo el antifascismo y todo el sentir de la C. N. T. resumido en su única consigna: Ganar la guerra haciendo la unión, pero sin abandonar el aspecto transformador que tiene que presentar nuestro pueblo.

EL CORRESPONSAL

Desaparecidos

Se desean tener noticias de Antonia Fuentes Navarro, Jerónima Moral González y Francisco, Diego, José y Alonso Baena Moral que se encontraban en Churriana y Puerto de la Torre cuando la evacuación de Málaga. Lo interesa Antonio Baena Moral. Batallón de Trabajadores auxiliares de Ingenieros. Sector de IZNALLOZ. Corujo Blanco.

Editado en Almería, en

“Industrias Gráficas Socializadas”-3

Año 2 Núm. 31
PUBLICACIÓN SEMANAL
Precio: 15 CTMOS.

C.N.T.

ARCHIVO
A. I. T. INTERNACIONAL
C. N. T. F. A. I.

HOMBRES LIBRES

Redacción y Administración:
Calle Mira de Amezcuá
GUADIX

Es descubierta en Iznalloz una vasta organización fascista que preparaba el avance de 20.000 mercenarios sobre pueblos de nuestra retaguardia

«Ha sido descubierta una vasta organización fascista, que en contacto con el enemigo, preparaban el avance de 20.000 mercenarios sobre pueblos de nuestra retaguardia».

«El celo indescriptible de nuestro Ejército Popular y el entusiasmo y asiduidad encomiable de las fuerzas de Asalto, hacen fracasar los tétricos planes enemigos».

El próximo pasado día 22, nos informamos fuzgadamente de que algo anormal ocurría en el pueblo.

Se respiraba un ambiente enrarecido por doquier. Los rostros denotaban una inquietud, una zozobra, producto de un exacerbado nerviosismo, que nadie, absolutamente nadie, podía contener.

Iznalloz se sumergía lentamente en un gran «todo» enigmático, en un gran complejo de juicios y cavilaciones hiperbólicas, en algo que a la vista de todos parecía indescifrable, insoluble.

¿Qué ocurría? ¿Qué se tramaba en la sombra, contra este pueblo apacible, cien veces heroico, conquistado para la causa real desde comienzos de la insurrección militar fascista?

Fuidos de tener noticias, en nuestro afán de ser útiles a la causa del Pueblo, en nuestro ferviente deseo de informar a nuestros lectores, nos pusimos en movimiento para obtener datos con que satisfacer, con que descubrir, no ya nuestra curiosidad dramática, sino «algo que zahie-

Han sido detenidos 21 individuos complicados en este criminal complot, fraguado de acuerdo con el mando faccioso de Granada

re nuestra sensibilidad como revolucionarios y antifascistas. Entablamos diálogo con varios de los hombres que componen el actual y heroico cuerpo de Asalto.

Sus rostros curtidos en mil soles y climas distintos, sus ojos emergiendo grandes dosis fosfóricas producto del ardor y entusiasmo con que luchan por la Independencia de nuestro suelo; su carácter amable, benévolo, de un indiscutible infantilismo, nos deleita, nos sugiere, nos hace ver la silueta del revolucionario auténtico, de antifascistas forjados en el ardor de mil luchas, de hombres en fin, cuya conducta e historial sin máculas les hacen acreedores al aprecio, al cariño de todo el Pueblo trabajador.

El día 22 de los corrientes, nos dicen.—y en el frente de este sector, por un flanco que tiempo atrás había estado totalmente desguarnecido, se pasaba a las filas facciosas un individuo de avanzada edad y de indumentaria tal, que superficialmente daba la sensación rústica de uno de tantos braceros del terruño, a quien el egoísmo estatal-capitalista, su explotación infuca, había cambiado su fisonomía origi-

nal, para convertirlo en uno de tantos desgraciados que han permanecido bajo su égida.

En aquél momento, un Teniente y varios soldados del Ejército Popular, cuyos nombres lamentamos no conocer, sospechando intuitivamente de lo peligroso que resultaban aquellos lugares, salieron a hacer un meticuloso reconocimiento, presagiándose tal vez algo de lo que más tarde vino a comprobarse.

El Teniente le dió el «alto» y saludándole a lo «fascista» exclamó:

—¿Dónde se va hermano?...

¿Hay muchos «rojos» por ahí?

A lo que replicó: Voy a Granada.

El Teniente: ¿Estáis de acuerdo con mis jefes?

El supuesto anciano: Sí. Llevo en estos momentos los planos de avance de las tropas «nacionales». Además una especificación total, de lugar, fuerzas, flancos para el ataque, como asimismo una relación nominal de cuantos «compañeros» nuestros os facilitaron vuestro acceso a Iznalloz y demás pueblos limítrofes de esta comarca.

El Teniente indignado, no pudo

continuar fingiendo, y desató su furia contra su miserable interlocutor.

Lo llevaron detenido a nuestro Cuartel. Allí le interrogamos hábilmente. Examinamos con precisión todos los documentos de que era portador, y sacamos esta consecuencia:

En Iznalloz actuaba una vasta organización fascista, que tenía ramificaciones en otros pueblos y además una continuidad de relaciones con el Mando faccioso de Granada.

En los planos que se les incautaron, se esquematizaba un «poderoso» avance de 20.000 mercenarios, que apoyados por una gran masa de aviación atacarían nuestras líneas, mientras varios Batallones se infiltrarían por los flancos desguarnecidos y cercarían totalmente Iznalloz, dejando incomunicado a nuestros combatientes que indubitablemente serían apresados entre dos fuegos.

Este plan de avance lo tenían preparado para los días 24 al 26 del actual, faltando solo para su realización la llegada del enlace previamente detenido.

Empezamos a hacer investiga-

ciones,—continúan diciéndonos,—dedicando a ello nuestro máximo entusiasmo. Para nosotros no ha existido en estos días un momento de reposo. Todo nuestro pequeño destacamento se hallaba sumergido en una fiebre de actividad hasta ahora desconocida.

Pero... ¡al fin!—exclama con satisfacción—hemos salido airoso de nuestra difícil empresa. Ha sido descubierta toda esa vasta red de espionaje, toda esa peligrosa organización fascista, con su promiscuo montón de documentos, armas, claves, etc. etc.

Hasta ahora han sido detenidos 21 individuos convictos y confesos, aparte de toda una gama de sujetos de turbios antecedentes, sobre quienes recaen las más acentuadas sospechas.

Hasta aquí nuestra amena y cordial charla con estos hombres del heroico Cuerpo de Asalto, a quien su inigualable bazarra y su amor a nuestra noble causa, les hacen de atenuante para proseguir su magna obra de profilaxis en nuestra actual y execrable retaguardia.

Desde las columnas de nuestro semanario, les enviamos un saludo revolucionario a los hombres del Ejército Popular y del Cuerpo de Asalto que han intervenido laudablemente en el descubrimiento de esta criminal intención fascista, y les exhortamos a continuar su encomiástica labor de saneamiento, en pos de la gran causa del Pueblo Español.

TRISVAL

Iznalloz, Junio 1937.

Si no estuviera la guerra de por el medio, si la situación internacional no fuera tan complicada, entonces nos importaría poco esperar, esperar convencidos de que en la oposición nos captaríamos más simpatías que desde el Gobierno y desde la Dirección. Pero es que por encima de esto, por encima de esa aspiración partidista y doctrinal está el interés, la necesidad de resolver inmediatamente una situación delicada.

Mariano R. VAZQUEZ

¿Labor proselitista en los frentes?

No ha muchos días el Ministro de Defensa Nacional en un decreto, pleno de acierto y oportunismo, ha manifestado su deseo de que en el Ejército en bien de la futura victoria y para terminar con discrepancias que dañan intereses comunes, se supriman campañas, manifestaciones y propagandas que puedan originar la formación de banderías al servicio de éste o aquél partido, organización, sector político...

Hemos comenzado aplaudiendo al camarada Prieto. Su medida, garantía y base al encauzamiento que tiene que tener nuestro Ejército, creemos será recogida e interpretada fielmente por aquellos a quienes solo les interesó el formar cuerpos de ejército con más base política que guerrera.

No creemos obvio—por tanto—, el recordar a determinada Brigada el objetivo señalado por el ministro socialista, máxime cuando no parece tener muy en cuenta tales disposiciones cumpliendo solo intereses del Partido en orden a las «consignas» remitidas. Es la tal Brigada la número 55 del frente de Granada. La benevolencia del Comisario de la misma—comunista—, con los demás de Batallón y Compañía tiene que ser reflejo de la idoneidad de ideas y procedimientos al dejar que estos intensifiquen su campaña incluso formando Células dentro de las Compañías como ocurre en el Batallón 1.º de la misma. Las noticias llegadas a nosotros no están hechas en un sentido de animosidad que pudiera dar lugar a interpretaciones equivocadas. Por considerar la igualdad para todos, por impedir que nuestras unidades sean de ésta o aquella contextura como se ha hecho por el alto mando, nosotros denunciamos ésto para la rectificación de procedimientos, métodos y normas... La libertad no disfrutada hasta ahora tiene que ser efectiva recordando el momento porque atravesamos. El solo y único comentario que hacemos a proceder tan anómalo lo sintetizamos en la expresión siguiente: Cúmplase lo manifestado por el Ministerio de Defensa Nacional, eliminando toda ingerencia de partido, de organización, de sector determinado...

Como estamos afectados, como estamos más interesados que todos ellos en ganar la guerra, porque por eso representamos un sector del proletariado mucho más importante que el que representan todos ellos juntos, es necesario que se vaya inmediatamente a la constitución de un Gobierno en el cual intervengamos todos, con la responsabilidad precisa, imponiéndonos una completa y auténtica política de guerra.

Mariano R. VAZQUEZ

OMBRA LIBRES

Este número
ha sido visado
por la censura

La representación igualitaria de marxistas, republicanos y libertarios en el Gobierno y en la dirección de la guerra, acabará con el sectarismo y rehará el "Frente Antifascista", premisa indispensable para la victoria

¡ATENCIÓN A LOS MANEJOS SUCIOS!

Al anochecer llega a nuestras manos una octavilla firmada por la Sección Bolchevique-Leninista de España (por la IV Internacional), en la que se habla de huelgas, de formación de Comités Revolucionarios, etc., y dice «VIVA LA UNIDAD DE ACCIÓN C. N. T.-F. A. I.-P. O. U. M.»

No sabemos si se trata de una maniobra de carácter político, o si responde al planeamiento sucio de quienes firman la octavilla. Ignoramos, en total, quién puede ser el autor de ello. Pero, sea quien sea, tenemos que hacer constar públicamente lo siguiente:

1.º Que no hay ningún pacto entre nosotros y el P. O. U. M. Elevar nuestra voz pidiendo justicia, nada más que justicia, no equivale a la existencia de pactos ni a ninguna "unidad de acción". Nuestro movimiento libertario tiene la suficiente personalidad para actuar con absoluta independencia.

2.º Que no hemos declarado ninguna huelga; y

3.º Que nadie debe atender más consignas ni orientaciones, que las que emanan de los Comités responsables.

La delicadeza de los momentos que vivimos obligan, a actuar con toda responsabilidad. A quien lance consignas o reparta documentos en los que se mezcle a nuestras Organizaciones, hay que exigirles responsabilidad y darles su merecido.

¡Alerta, camaradas, contra los manejos sucios! Son demasiados los adversarios que tiene nuestro movimiento. Aún hay demasiados emboscados enemigos, para que estemos confiados.

¡Contra todos los ESPECULADORES, o los traidores, debe mantenerse inclólume el movimiento libertario, unido, compacto y siguiendo la trayectoria que se marque.

Ni necesitamos mentores, ni seremos juguetes de maniobras. SEPANLO TODOS, por sí acaso.

El Comité Nacional de la C. N. T.
El Comité Peninsular de la F. A. I.
Valencia, 6 Julio, 1937.

Desde que se inició el movimiento feccioso hemos mantenido la teoría—reforzada por doce meses de experiencia—de que la guerra solo puede ganarse con el esfuerzo conjunto, leal y bien combinado de todos los antifascistas españoles, sin exclusión alguna. Tenemos enfrente un enemigo poderoso, modernamente armado y apoyado decisivamente por el capitalismo mundial y todas las potencias fascistas de Europa. Hemos, pues, de oponerle una organización militar potente, bien disciplinada e inteligentemente dirigida. Todas nuestras energías han de ser empleadas en la guerra y en la preparación de la victoria definitiva. Y esto no puede lograrse si en la retaguardia seguimos entregados a luchas pequeñas y a impropiedades pugnas partidistas. Urge que predomine la comprensión, la sensatez y la responsabilidad en todas las fuerzas que combatimos al fascismo. Si el 19 de Julio formamos espontáneamente, todos los trabajadores, todos los hombres de tendencias liberales y todos los apremidos un frente común, un verdadero frente antifascista, es necesario hacerlo resurgir nuevamente, es indispensable que como en aquella fecha gloriosa, el pueblo español, sin diferencias ideológicas, sin líneas divisorias de organización, partido o denominación, constituya un bloque gigantesco, la muralla, resistente, granítica que se requiere para contener la invasión extranjera y ganar la batalla a la reacción nacional y a los ejércitos de Hitler y Mussolini.

La lucha es dura, difícilísima, reconozcámoslo, pero si persiste la división de los trabajadores, si se mantiene la política partidista, sectaria y antirrevolucionaria que prevalece en ciertos ministerios y esferas oficiales, iremos mermando nuestras posibilidades de triunfo y la situación se irá agravando hasta que terminemos en un callejón sin salida. En estas horas de prueba todas las colaboraciones son pocas. Es el momento de unir, de concertar voluntades antifascistas, no de separarlas, ni de ahondar las diferencias que pudieran existir. La organización confederal, consciente siempre de su misión y con un alto sentido de la responsabilidad ha concretado en un programa mínimo de gobierno, las condiciones imprescindibles para ganar la guerra, fortaleciendo nuestra economía y eludiendo los problemas que

constantemente surgen en nuestra retaguardia, por esas absurdas diferencias partidistas y esos insostenibles afanes de absorción que dejamos señalados.

La solución es sencilla. Todos iguales deberes, pero todos, también, igual responsabilidad en la dirección de la guerra y en la gobernación del país. El día que todos los partidos y todas las organizaciones antifascistas se persuadan o lleguen al acuerdo que la C. N. T. propugna, de que en todos los lugares de la dirección del país, no deben existir preferencias para nadie, ni pueden realizarse manejos políticos, sino que han de repartirse los puestos de modo proporcional e igualitario para todos, partiendo del principio de que existen tres bloques: el marxista, el republicano y el libertario, se habrá acabado totalmente la política partidista y no surgirán los conflictos que en la actualidad existen, por afanes de predominio y deseos absorcionistas.

Todavía a los doce meses de guerra no ha podido elaborarse un programa mínimo, ni se han señalado normas de gobierno que pudieran ser aceptadas por marxistas, republicanos y libertarios. Solo la C. N. T. se ha preocupado de buscar los puntos de coincidencia, las bases de una obra gubernamental que tenga la virtud de unirnos a todos lealmente, con sinceridad absoluta para batir al fascismo y engrandecer nuestras posibilidades económicas, mediante la realización de una «auténtica política de guerra».

Solo falta que todos los partidos políticos y organizaciones proletarias lo discutan con rapidez, atención y cariño, con el pensamiento puesto en el interés del pueblo español y en la realidad de la terrible guerra de independencia que mantenemos.

Con eso y con que impere el buen sentido, la cordura y la responsabilidad en todos habremos ganado la batalla más difícil de esta hora y logrado la reconstrucción del FRENTE ANTIFASCISTA, actualmente resquebrajado, y cuya necesidad se hace más apremiante cada día, para dominar al enemigo del otro lado de las trincheras y al fascista encubierto que conspira en nuestra retaguardia y en las cancillerías de las potencias europeas pseudodemocráticas.

Misión social y educativa del Sindicato

El órgano relacionador de las nuevas facetas creadas por la Revolución y el trabajador hecha su manumisión es el Sindicato. Si estamos asistiendo al devenir de la nueva Era con nuevos modismos, con nuevos significados, tenemos que, al recoger la servible de antes, darle una refundición, remozarlo para que cumpla de manera distinta su cometido pues así se ha de notar en el cambio operado. El Sindicato, pese a sus detractores, en la conmoción actual ocupa un puesto de vanguardia en la evolución y consolidación de la vida social, moral y de economía que se crea individualmente para hacer forma colectiva.

Algunos han supuesto, sin duda, con maligna intención, pues la emisión de consignas, tópicos y sofismas no significa otro tanto que el centro de combate del trabajador donde aprendió sus primeras armas en la idea social, ha sido relegado por centros que con nombres variados, con snobismos al fin y al cabo pues hasta en la idea que debiera de ser intangible hay transformaciones impuestas por aires venidos de fuera que el Sindicato español de donde se nutrieron partidos y órganos específicos no cumple misiones sociales,

a la par que educativas. Tamaño error de quienes así piensen. Hemos asistido al cambio de algunos sindicatos de marcado sabor clásico y no podemos por menos que sentirnos más que satisfechos. El trabajador no va ya él mismo a solicitar un puesto de trabajo que ocupa sin las dilaciones que se le imponían antes. El campesino no se limita a llevar sus cuotas al corriente. Hay algo de mayor grandeza, de más estudio por cuanto hace del mismo el verdadero centro de lo social aprendiendo en los matices que necesita la producción, el trabajo intensificando por lo mismo su amor a aprender, a conocer y darle nuevos impulsos, nuevas concepciones a su inteligencia atrofiada, pero no sin que con voluntad y paciencia consigamos hechos beneficiosos.

El Sindicato, pues, es mantenedor de un prestigio tradicional y también cuando todo se ha transformado el mejor punto de apoyo, base y sustento de la evolución en una nueva Iberia.

Conmemoremos el primer aniversario de esta guerra social con la constitución de un auténtico FRENTE ANTIFASCISTA

El domingo hará un año que el pueblo español se lanzó a la calle estrechamente unido, hermanados anarquistas, republicanos y marxistas en un ideal común, en un solo anhelo: la defensa de las libertades populares seriamente amenazadas por lo más reaccionario de España, la Banca, la Iglesia y el Militarismo. Doce meses de lucha titánica, cada vez más terrible cada día más espantosa. Lo que en el primer momento fué una sublevación militar de relativa importancia se convirtió a poco en la guerra de independencia más monstruosa que registra la Historia, merced a la pasividad de las potencias democráticas de Europa ante las bravuconerías y pro-



vocaciones de los Estados totalitarios... El pueblo español ha conseguido a través de este año dramáticamente histórico, forjar los resortes de una sociedad nueva, más humana y justa. Solo falta que el esfuerzo se unifique, que la unión de todos los sectores antifascistas sea una realidad para que la victoria se acelere y el fascismo nacional e internacional sea definitivamente barrido del suelo ibérico. Todos los engranajes de la maquinaria social revolucionaria han de funcionar bajo una sola dirección: la del Frente Antifascista.

La política conservadora, no cabe en la Revolución Ibérica

Al analizar a lo largo la obra del Gobierno, se saca en consecuencia el deseo del mismo de adaptar la política española a los derroteros que más convenga a las democracias, hoy como ayer, sumidas en un profundo sueño, cómplice del fascismo, ante la guerra internacional de España.

No hay que discurrir mucho para comprender que esta labor quizá realizada con buena voluntad, es estéril y plenamente contraproducente para adaptarla a la nueva fase de la vida de nuestro pueblo, librado con su esfuerzo de la sumisión capitalista.

Mirando las posibles fluctuaciones de la diplomacia europea, el Gobierno Español, con medios para responder en la guerra con la crueldad del fascismo, se ha limitado a ordenar el bombardeo de objetivos militares, mientras ellos arrasaban ciudades y pueblos. A la guerra no se ha contestado con la guerra. Y todo, esperando el despertar de la conciencia de hielo de los gobiernos europeos. En esta espera trágica, nos arrebatan Málaga, después Vizcaya. Europa sigue inmovible ante tanto crimen, ante tanta sangre. Mientras el Gobierno español, sigue confiando más en las labores de Londres que en la misma acción de las armas, el traidor Franco amenaza al mundo con absurdas represalias, si no reconocen su Gobierno.

Las innumerables «soluciones» de tantos Comités y Sub, esparcidos por Europa para localizar nuestra guerra, debiera haber hecho al Gobierno volver a la realidad sangrante de la misma. La fría diplomacia de Londres y Ginebra consumaron el crimen de Abisinia. De seguir así, no consumarán la conquista de España, pero sí el exterminio de toda la masa proletaria.

Para agradar a ese mundo idiota que contempla nuestro dolor con el mayor excepticismo, se intentó decretar la apertura de los templos, para escarnio de este pueblo digno, que odiaría a Dios si existiera y que cae a diario en los campos de batalla.

Estos errores que no quieren ver nuestros gobernantes, pueden engendrar peligrosos estados de ánimo que si no repercuten ahora, porque el pueblo es demasiado sensato para ello, se trasluciría de manera pronunciada tan pronto terminara la contienda.

La labor política en Justicia, eje del instrumento que sirve de base a una sociedad, para nada beneficia a los productores, que por un temperamento inadaptable con alguna base injusta de las leyes, o por error están a merced de los Tribunales. Si por el contrario alivia la suerte de la reacción emboscada, que sólo merece el exterminio.

Todo hace ver que el Gobierno se separa de la línea de aspiración del pueblo.

Una política conservadora, en estos momentos que se precisa una acción rápida y tajante contra el fascismo, no cabe dentro del marco de la Revolución que el pueblo inevitablemente va gestando a través de la guerra, porque aplastar al capitalismo es el comienzo de la Revolución.

En la Iberia liberada, todo Gobierno que no siga las directrices trazadas por el pueblo en Julio está llamado a desaparecer dejando paso a aquel que sea capaz de llevar al pueblo a la Victoria, conquistando su libertad.

AXEL

Soluciones «prácticas» para sanear la retaguardia

A veces, al recibir una ofensa, sólo se nota cuando al pasar el tiempo una coincidencia rememora el momento y se analiza el hecho en su significado.

Es hoy recordando el agravio de los camaradas comunistas en un número pasado de «Disciplina», órgano local de la U. G. T., al que no hicimos el menor caso por su falta de sentido, lo que nos hace trazar estas líneas.

Decían los camaradas, que diésemos una vuelta por los pueblos y veríamos fascistas en las Sindicadas.

No es precisamente el Partido Comunista el que lanzara primeramente la consigna de sanear la retaguardia.

Tenemos la satisfacción de poder decir que no ha sido la C. N. T. la que más haya ensanchado su base después de julio, pese a que haya aumentado numéricamente con trabajadores que estaban en el régimen pasado indecisos, o con otros procedentes de organizaciones obreras.

Sería de ingenuos o malvados, negar que existe una cantidad demasiado respetable de fascistas emboscados

en retaguardia y en vanguardia, y que indudablemente su mayor parte se encuentran afiliados a partidos po-

líticos y organizaciones sindicales. El descubrimiento de complotos facciosos, las redadas que se hacen a diario en

las playas de Levante, de gente indigna de vivir, el atentado al «Jaime I», máxima audacia en el sabotaje de

los facciosos de acá, demuestra claramente que existe mucha escoria en nuestra zona, que se hubiera extinguido de haber dejado ampliar la justicia sin códigos del pueblo, y de no ser tan benevolentes nuestros Tribunales.

Admitimos la ligereza de los camaradas comunistas, pero lo que no se puede tolerar, es que se deje entrever que puedan existir a sabiendas emboscados en nuestras organizaciones. Con la indicación de estos camaradas, nos ha entrado un loco deseo de encontrar a los facciosos que haya en nuestras organizaciones, y en las demás.

Como quiera que somos delicados, de cada elemento que encontremos ajeno, pasaremos oficio a su organización y a los Tribunales. Los «nuestros» lo publicaremos en la prensa.

Si las organizaciones se dieran a esta labor, mermarían en un treinta por ciento, en otras más, pero de seguro se extinguiría la mala hierba. Y sería mejor labor que la que desarrollan los Tribunales, con sus mesecitos de «trabajo».

«Reconocimiento legal de las industrias colectivizadas, intervenidas por el Estado o controladas por los Sindicatos, buscando la forma de intensificar la producción útil, prescindiendo de la inútil o secundaria, mientras dure la guerra.»

(Del programa mínimo de la C.N.T.)

Apuntes para la historia

Los enemigos de la economía del pueblo

Por MORALES GUZMÁN

III

Los pequeños peces se convierten en grandes para aliviar a los que nacen

He aquí, en pocas palabras, dicho el secreto de la economía del pueblo español. De todos es sabida la huida de los grandes comerciantes y almacenistas, todos especuladores, al campo faccioso. Hubo un tiempo en nuestra Guerra Revolucionaria en que no se conocía más comerciante y más comprador que el pueblo mismo. Si había una falta todos la sufríamos y procurábamos corregirla; si había que comer una sola vez al día, todos retirábamos artículos para cumplir tal acuerdo; si no había harina o garbanos, una delegación recorría los mercados agrícolas donde tal artículo existía, pagando todos los gastos; si alguien no comía los consejos obreros acudían en su ayuda, requiriéndolo para dedicar sus esfuerzos en la producción.

Después y poco a poco los pequeños tenderos fueron salvando del peligro revolucionario las normas del comercio personal, «de compro como quiero y vendo como me dá la gana». Vino entonces el abrazo del antiguo comercio explotador con las relaciones de intercambio, en su primer período de libertad comercial, aboliendo la moneda; así como los bancos que el capitalismo usó como guardianes de sus tesoros. Miles de individuos haciendo mal uso de la libertad se apoderaron de todos los resortes del intercambio con miras a producir su caída, viéndonos la clase obrera arrebatada de todas nuestras concepciones de tipo colectivista.

La atmósfera cargó el ambiente y éste, a su vez influenció en el egoísmo del individuo, haciendo del holgazán al nuevo comediante del drama económico, logrando mantener a espaldas del Estado un perfil especulador, torpe y sin entrañas. No hacía falta que en los garitos se formara «la gente menuda» alrededor de las ruletas, solo bastaba con que la madre económica lanzara al mundo el cien por cien de fetos, retenidos en el vientre de la sociedad capitalista con efecto de los males, rapacidades y mezquindades mentales del prostituido medio ambiente burgués y pestilente.

Quedó en pie el pequeño pez en alivio del que naciera de las corrientes del río negro de la maldad, quedando catalogado como tal, aquellos seres que contaran con una mínima cantidad de monedas y un torrente de afán por conquistar bellezas y satisfacciones, a costa y por

encima de todos los sufrimientos y dolores del pueblo trabajador.

Sublevación de los especuladores contra los principios económicos de una nueva España

A ningún individuo que aspire a vivir sin dedicar sus esfuerzos en un trabajo útil y honrado, le suena bien al oído la palabra transformación social, de todas las condiciones morales y económicas, de un nuevo sistema asociativo de voluntades y capacidades productivas. Partiendo de esta base hemos de reconocer la formación de un cuerpo, extraño si queremos, contrario a un período constructivo de una nueva economía, cimentada sobre uno o varios puntales de organismos de recta responsabilidad, y si por contrario adicto a un régimen en el cual quede garantizada la compra y venta del centro o mercado de producción a expensa de la inteligencia particular, resumiendo a toda elevación propia del egoísmo material del individuo, los precios de las materias de mayor necesidad, alrededor de intencionados acaparamientos.

Contando con estos conocimientos positivos sacados de la realidad de los momentos en que vivimos, nos encontramos frente a una sublevación de tipo comercial especulador, contra los principios económicos igualitarios de la España que todos, absolutamente todos los sectores antifascistas, piensan, desean y luchan.

Según los manifiestos, artículos y copias de conferencias y discursos—todo obra en nuestro poder—que algunos partidos políticos de escaso eco en la clase trabajadora han lanzado a la opinión, hemos podido constatar un «torpedeo subterráneo», hecho al progreso social y federalista, en que nuestras regiones iba tomando sentido práctico, en cuantas realizaciones y ensayos se manifestaron. Por reunir en un archivo cuantos detalles y datos nos son necesarios podemos afirmar sin lugar a duda ninguna, que en muchos centros oficiales han sido y son mejor atendidos los individuos que se dedican a los «negocios» de compra y venta, que las Delegaciones de Abastos nombradas por las organizaciones obreras.

De plano notamos por lo anteriormente dicho, que para sostener una postura política de determinado partido, era necesario mantener por encima de todo avance revolucionario, una clase de individuos no trabajadores, que en el orden público y político representara a la pequeña burguesía.

«Reajuste rápido del cuadro consular y de Embajadas, dando intervención por igual a los sectores antifascistas, en los cargos oficiales mencionados, a los que habrán de llevar las organizaciones, militantes de absoluta garantía antifascista y capacidad precisa.»

(Del programa mínimo de la C.N.T.)

Continúa la lucha en los frentes de Iberia, invulnerables al invasor

Sigue su curso devastador, de crueldad infamante el hito de la guerra. Genio infernal, danlesco cuadro que con horror contemplamos los que fuimos siempre, junto a la benéfica paz, defensores de nuestra libertad. Una jornada más. Una serie de motivos que añadir al ya multiforme y complejo estado de la guerra que es expresión de libertad frente a despotismo, de bienestar frente a miseria, de justicia frente a arbitrariedad...

Nuestros combatientes mejor admirados por la posteridad que por nosotros que contemplará sus hechos en perspectivas lejanas, objetivas, con la pátina del tiempo, otro muy distinto marco, siguen dando pruebas de su valor inmenso, de su sacrificio ingente, de su obra meritoria en todos los momentos, en todos los lugares, a todas horas. Y es junto al héroe anónimo que abandonó el ferriño el hombre de ciencia que dejó el laboratorio, y es junto al obrero de la ciudad el intelectual que rendía frutos a la sociedad, abriendo surcos para el saber humano, los que caen. Héroes de todos los sitios, de todas las condiciones, de todas las contexturas unidos para abatir al fascismo, signo de la tiranía, de la fuerza autoritaria, de la coacción y no libertad del pensamiento...

Caminamos, decimos, en el curso de estos acontecimientos, fatídicos hoy, saludables mañana, alcanzando victorias, defendiendo otros pasos a los invasores, combatiendo en igualdad de condiciones en otros...

Y así vamos unidos para decirles a los que ultrajaron nuestra patria aherrrojando su suelo, que Iberia no será nunca fascista porque los soldados del Ejército del pueblo lo impedirán, que España no será dominada ni tampoco dominadora y si un pueblo libre, sin arbitrarias concepciones, por el contrario humano y de los primeros en la vanguardia de la Libertad.

Vayamos, pues, a significar los hechos más sobresalientes de esta jornada pasada.

En Vasconia, después de haber dejado bien sentado el papel de grado superior en heroísmo y sacrificio, se sigue batallando, habiendo mejorado sensible y notablemente nuestras posiciones cercanas a la capital que hacen prever un gran triunfo de nuestra parte. Precisaría, en bien de estas operaciones, que la ofensiva desencadenada en algunos frentes se hiciera común a todos ayudando nuevamente a los vascos.

En Aragón se pelea con gran intensidad, haciendo nuestras tropas poderosos baluartes del terreno conquistado en marcha hacia Huesca.

Por el Sur, junto a las actividades de los pueblos de Córdoba y Jaén, conviene señalar la actividad de estos días frente a Granada. Nuestros soldados han demostrado que no por permanecer algún tiempo inactivos son menos luchadores que los demás.

Madrid es uno de los formidables hechos de esta guerra y continuamente lo demuestra. Frustrados que son todos los intentos de ataque del enemigo éste no dá sensación de fortaleza en sus mejores lugares, los más nutridos de hombres y material, siendo tan pobres sus manifestaciones que son preludio de la victoria total del pueblo, que terminará de una vez para siempre con tanta tiranía y despotismo.

Panorama internacional

Nuevos aires internacionales

En el «lío» armado por italianos y alemanes con respecto al Comité de «No intervención» enseñando otra vez los dientes con ese plan de «destrucción» que ha dicho Masky, interesa recoger como nota satisfactoria dentro de la felonía en el obrar de la diplomacia europea la reacción inglesa y francesa expresada por medio de sus órganos de opinión más importantes incitando a sus gobiernos respectivos a contestar como merecen los jerifaltes mundiales, Hitler y Mussolini, que carentes de todo sentido, imponiendo su sentir autoritario en los destinos de Europa como hacen con sus pueblos, creen domeñar a los demás cuando es tamaño la equivocación.

Un síntoma muy halagador es, que incluso cierta prensa arriada más a las derechas que a la democracia en Londres ha abierto su fuego contra el fascismo, atentador—dice—, de la paz del mundo con esa histórica manía de apoderarse de todo el orbe que tienen las potencias fascistas por medio de esos mentecatos que son el dictador alemán y el italiano. Hasta los mismos pueblos que dominan, más el italiano que el teutón—servil por excelencia—, claman y piden un proceder más humano negándose a marchar como «voluntarios» a los campos españoles a pelear en contra de la Libertad. Cada vez más cerca, poniendo el sitio que es la horca a Mussolini, se encuentra éste con sus baladronadas y provocaciones. En Abisinia, el elevado contingente de obreros italianos que habían sido mandados por el Duce para «colonizar» hánse vistos forzados—ante la falta de alimentos y el trato despiadado que sufren—a asaltar el tren que se aleja de Addis-Abeba con dirección a la costa. Una formidable reacción se ha operado en los que también luchan allí por su independencia que al fin y después de la lucha la conseguirán anudando como presagio de la derrota mussoliniana como dictador, el cuello de éste que ya ha tiempo que debiera estar cortado por la mano de la justicia que los pueblos anhelan.

También nuestro sismógrafo recogiendo todos los movimientos ocurridos en estos días que nos trajeron nuevos aires, ha denotado la existencia de gran convulsión entre los rusos y los japoneses. Quisiéramos dudar—dudamos—, de que esto sea el mecherero que prendiera en el cohete de la guerra que iría caso de saltar a recorrer todo el mundo, incendiado en hoguera espantosa de odios, de abyecciones, de criminalidades sin cuento. Esto será un incidente más. Discusiones diplomáticas con o sin violencia, pero nada. Lo que sería un síntoma saludable que añadir a esas nuevas disposiciones de las democracias—creemos—, es que Rusia dejará bien sentada la base de su razón ante el estado nipón, un poco descosido como el fascismo de Occidente de quebrar la cuerda de la paz para satisfacerse en los terrenos colindantes de la Rusia soviética. En fin, nuevos aires internacionales han surcado el mundo y quien sabe si serán con los de que España no será nunca fascista porque la libertad de todos lo exige.

¡Unidos todos contra el fascismo, seremos invencibles! Sólo un verdadero Frente Antifascista puede ganar la guerra y realizar la Revolución

La C. N. T. propugna por la alianza rápida y sincera

Dejése el gesto altisonante, la expresión ruidosa, la gesticulación y el grito en torno al problema latente aún de la alianza para dar paso a una circunspección, una medida y un principio que haga de lo admitido como hipotético una razón verdadera y real, poderosa—que sea efectiva y no tenga como hasta aquí el concierto estridente y absurdo de las voces para no hacer nada como resumen de cuentas. Y decimos esto por un afán de situar a cada uno en su posición la más ventajosa, la mejor, la que responda no a sentido exhibicionista, sino por el contrario de la labor modesta y sin alharacas que sea muestra de un sentido no equivocado, o sea trayectoria no rectilínea de ejemplar copia.

Sin dejar títere con cabeza ciertos órganos antifascistas han estado desde que la guerra es tableció como principio de su triunfo, el de la unión más férrea, clamando por ella. Pero ¿de qué forma? Las editoriales de sus periódicos hacían la propaganda envuelto el programa, bases o articulados en las tinieblas como era caminar a espaldas del pueblo que deseaba fervorosamente hacer una revolución social, sumun de anhelos, eliminación de absurdos estamentos, sostén político de todo estado más burgués que liberador. Y toda esa campaña sostenida con fuerza en una retaguardia putrefacta era respondida por otros sectores en características suyas—nobleza, quiotismo, pérdida de singulares caracteres—en el sentido que beneficiara a

quien representaba el pueblo y no a un frente minoritario ambicioso de poder, de autoridad.

La C. N. T., por tanto, en sus editoriales, en sus proclamas, en sus actos más nimios hablaba de alianza sinceramente. Como todo era negación de realizaciones mediatas a aquel deseo—sostenido y comentado siempre—tuvo, tiene que responder en forma que sea el exponente de una acción, un deseo medido, seleccionado, justipreciado para que no haya desplantes, ni interpretaciones, ni juegos, ni absurdos que formen conceptos equivocados, perguenien malas y peores intenciones. Así, pues, la C. N. T. hablará de alianza, pero diciendo como es su sentir que en forma rápida, mirando más los momentos para la historia que la acción egolátrica, como otros expresan, se ha de hacer en beneficio general.

Las Juventudes Libertarias de Iberia expresando esta manifestación como parte del sentir libertario, han dicho oficialmente a las J. S. U. ante la alianza que se o con un Congreso general de ambas juventudes, pueden elaborarse unas bases que den completa satisfacción a la juventud revolucionaria. Y así como esta parte de nuestra corriente, ha pensado concretamente, sin discursos ni comentarios, se piensa por los demás. Alianza, sí, pero rápida y sincera.

Las nuevas trincheras del fascismo

Diecinueve de Julio 1936. Días de honda trascendencia histórica por ser el punto de partida de la Revolución Ibérica, incendio parcial que cual reguero de polvora se ha de extender por toda la tierra hasta conseguir con la Revolución mundial la completa emancipación del proletariado de todos los países.

El capitalismo que sabe muy bien el significado que para su existencia tiene los síntomas de descomposición que empiezan a notarse en todo su organismo estatal, los cuales coinciden con las primeras muestras de común colaboración que se nota en la clase trabajadora, ha lanzado a la calle todos sus efectivos de mercenarios para tratar en un empuje último y decisivo de afianzarse, aunque solo sea temporalmente, para no caer en el abismo que él mismo se ha cavado.

Intento vano. Sólo han conseguido provocar el inminente choque entre la acción y la reacción, entre los oprimidos y los opresores, del cual indefectiblemente saldrá la revolución. El proletariado, consciente de su misión en este día solamente para la historia de las libertades humanas, ha sabido cumplir con su deber. Todos los trabajadores unidos como un solo hombre han hecho abortar el movimiento haciéndole fracasar en su primer intento.

Sólo se ve en estos días en la calle auténticos luchadores, hombres llenos de entusiasmo y vida que saben todos muy bien, y aprecian en su valor, la disyuntiva en que se encuentran: o aplastar al fascismo para ser hombres libres o hundirse para siempre con todos sus ideales de emancipación social. No hay más que dos tendencias en pugna: fascismo o antifascismo; amos y esclavos. Una clase, la oprimida, está toda unida formando un solo bloque; otra la opresora, formando facetas que se complementan y tienen un interés común: los mercenarios que en la calle tratan de aniquilar a los trabajadores para que no ofrezcan resistencia a la imposición del yugo que sus verdugos le han preparado, y aquellos otros, más piadosos aún, que agazapados esperan el resultado de la aventura que han planeado y alimentado como única tabla de salvación en el mar cenagoso e inmenso de sus propios vicios. Aquellos están enfrente y podrán observar todos sus movimientos para aniquilarlos, pero éstos quedan detrás tarde o temprano tratarán de asestar al proletariado por la espalda la puñalada traidora que logre lo que por la fuerza de las armas no han sido capaces de alcanzar.

Pasados los primeros días de encarnizada lucha el panorama cambia totalmente. Los auténticos trabajadores empuñan las armas para disponerse a seguir la lucha entablada yendo unos en busca del fascismo allí donde han logrado dominar a los trabajadores, quedándose los otros en las ciudades conquistadas, para emprender el laborioso trabajo que sea el valladar de materias primas para que la guerra triunfe; al mismo tiempo que construir la nueva sociedad enfocando todos los aspectos de la vida por los nuevos rumbos en que se asienta la felicidad humana.

Pero atrás quedan todavía restos de la burguesía astuta y traidora, los cuales al ver fracasar sus intentos no renuncian a sus propósitos y buscan nuevas formas de lograrlo. Las organizaciones obreras serán el arbolito que los cobije bajo su sombra. Se afiliarán bien a estas últimas, o a determinados partidos políticos que abren sus puertas de par en par con el solo objeto de «ensanchar la base» y pasará desapercibido hasta que encuentre ocasión de entrar en escena.

Su labor ya sabe lo que será, hacer todo aquello que perjudique a la revolución y dificulte la labor conjunta de todos los trabajadores.

A los pocos días ya se nota en la retaguardia un malestar progresivo que nadie sabe de donde procede. El enemigo gracias a la cultura que su situación privilegiada le dió, ha logrado introducirse en lo más íntimo de los partidos políticos y organizaciones, encumbrándose para empezar su labor divisoria, pues no olvida que se debe al capitalismo y que sólo a él tiene que defender desde sus puestos.

Esta labor de zapa surte sus efectos. Ya circulan de boca en boca las consignas contrarrevolucionarias y los bulos que han hecho correr desde sus puestos de observación.

A los nueve meses de lucha, después de una serie de convulsiones delatoras del malestar ambiente, la semilla de la discordia lanzada hábilmente por los emboscados, ha dado el fruto hediondo y corrompido que era lo esperar. Mas este intento de apuñalar traidoramente al proletariado, después de fracasar por la seriedad y aplomo de éste, ha tenido la virtud de iluminar con claridad meridiana el panorama actual, y ha puesto de manifiesto de donde venía el ataque y cuáles eran sus fines.

Esperamos que los trabajadores sabrán a qué atenerse con la lección de los últimos sucesos y dejarán de ser instrumentos del fascismo disfrazado.

Todos unidos en abrazo fraternal, como el 19 de Julio, iremos en busca del enemigo dondequiera que se encuentre y no se cejará un instante hasta conseguir su total aniquilamiento.

¡Trabajadores de España! Por el aplastamiento definitivo del fascismo: para la consecución de nuestros más caros ideales de emancipación. ¡Unámonos fraternalmente todos, formando un bloque indestructible frente a la insidia y la calumnia!

MIGUEL GIMENEZ

Desde Guadix, en uno de sus altares que son los cerros circundantes se ve muy lejos, tan lejos que sólo por la inmensa torre de roca que es el cerro que le guarda, Pedro Martínez, el pueblecillo de casuchas mal blanqueadas y peores calles, pero de cosechas abundantísimas servidas por campos pródigos y también sitio feliz al político para sus especulaciones con los campesinos de rudeza habitual e ingenuidad característica.

Si es por carretera el paso hacia el pueblo que hoy presentamos hay que andar sus muy buenos 70 kilómetros desde la cabeza del partido, y si es por caminos de «arrieros» y ganado sus buenas cinco leguas que expresaría un vendedor de cualquier artículo de esos que ejercen este negocio, haciendo el paseo casi cotidiano desde el pueblo grande a los pequeños.

Los penachos de humo de sus casas, el cerco enorme de su iglesia, el conjunto abigarrado de sus calles, nos dan la sensación, en medio de tanta legua de terreno llano, de frondoso oasis que sirviera a aquellos trabajadores de la gleba para satisfacer sus necesidades.

Auténtico pueblo campesino, lugar de grandes cortijos, el campesinado sabe de miserias, de tristezas más que en ningún otro sitio de la España convencional. Pedro-Martínez debido a esto estuvo en la brecha social continuamente teniendo fama sus hombres de valientes, rebeldes no impuestos al látigo que un grupo de «señores» prodigaba como única merced de sus cuantiosas riquezas.

Hemos estado contemplando el aspecto de sus alrededores donde la mies en las eras y en espigas rebosantes de fruto se desgrana por la pisada de los mulos, de los trillos planos o máquinas, sosteniendo con los trabajadores del campo conversaciones que se referían a la situación actual. No hace al caso la referencia de estos coloquios, pues es grande como en todos sitios el ánimo de los mismos en orden a las transformaciones hechas. Expresan su contento, el grado máximo de beneficio que les ha dado el nuevo estado mejorando su condición de vida, antes de una parte dominada por los señores y de otra por esos políticos que en forma de plaga venían a las elecciones haciéndonos—nos dicen—,

Pueblos de Granada Pedro-Martínez

el «artículo» para después marchar, incluso, sin saludar, conseguido el objetivo. Hoy es todo muy distinto. Si nos vienen con monsergas de la ciudad examinamos lo que interesa en común, dándole a los verdaderos trabajadores todo cuanto es expresión de ayuda, de información, recibiendo sus consejos, sus decires cuando

son manifestados en buen sentido, sin perseguir intereses mezquinos ni particulares. Charla sabrosa con estos hombres de condiciones nuevas, pues con sólo poseer esos destellos de libertad de los que han carecido son otros en la acción, en el pensar, en el sentir.

Vayamos a adentrarnos en otros rin-

El progreso social y su revalorización

Frente a los autoritarismos impuestos, frente a todos los signos equívocos que quieren retrogradar las conquistas sociales en períodos primarios de la revolución española, se alzará una voz, una manifestación que será con la pausa de unos acontecimientos, continuidad de aquellos, prez y flor de los primeros días de singular linaje para la historia, de profundas emociones, de magníficos resúmenes por lo que a igualdad y a justicia se refiere. Asistimos aún mudos por el tópico de unas circunstancias que lo presiden todo, a la ofensiva interna en el cuerpo del pueblo que desarrollan con suma complacencia los enemigos del mismo, desvalorizando, eliminando como por arte de encantamiento lo hecho en lo social, preconizando con asistencia de leyes, dictados y disposiciones el estudio totalitario que todo lo absorbe, que todo lo controla, que es en síntesis la expresión suma de lo regidor moral y materialmente.

El pueblo ya lo ha manifestado y lo expresará mil veces, no es amigo de complicaciones en el engranaje artificial y absurdo de organismos que le van supurando como antiguamente hacían los nefastos centralizadores del poder económico del Estado. Simplificando la relación que ese es uno de los mejores postulados, el pueblo será tratado de igual a igual, emanando los dictados de su conciencia recta y justa de abajo a arriba orden inverso a lo actual como conquista social y que califica a los pueblos de democráticos en su verdadera acepción, de libres y humanos.

Existe un poder infiltrado sin apenas darse cuenta el organismo que lo abarca todo—el pueblo—negándole personalidad hasta en sus más nimios detalles y que es significar lo que ha sido derrocado. Ahora, antes de que sea más tarde conviene revalorizar el poder social del mismo, porque sin medios benévolos se concede tanta imposición, el cuerpo de ese pueblo, tiene que surgir como hasta no ha mucho para aplastar a quien cortó en vida progresos sociales que es refundición y mejoramiento en todos los órdenes de otra existencia

cones del pueblecillo de grandes latifundistas ayer, de modestos y rudos trabajadores hoy.

Como sólo estos hombres saben sentir, han cooperado a la guerra. Han comprendido al rememorar tiempos de la independencia española en lucha contra los franceses que aquí también se juega este papel, marchándose los más jóvenes a la guerra, los viejos y mujeres a suplir con su esfuerzo, con su entusiasmo el trabajo de aquellos en las rudas faenas de la tierra.

La taberna, aunque todavía sigue siendo en expresión del campesino «la compensación del pobre» está viéndose cada vez menos concurrida. Preocupación constante es enseñar en aquellos más capacitados de Sindicatos, de organismos populares.

Los niños van también educándose en nuevas concepciones que les hará hombres libres del mañana. La administración del pueblo desquiciada al principio como en muchos sitios, va hoy siendo regularizada en forma notable y que hace ver espléndidos fulgores en la libertad e independencia conseguida por una buena administración.

Todo, en fin, responde a nuevos aires, a nuevos estados, mejorados cada vez más por el grado de superación que los mismos campesinos se imponen. El pueblo de grandes inquietudes, de magníficos hechos en la transformación social es hoy, junto al marco de sus emotividades un lugar primerísimo en la evolución de la nueva vida de Iberia.

En nuestra visita fugaz y rápida, de impresiones recogidas al vuelo no podemos ocultar la satisfacción que nos ha producido ver en nuestros compañeros de organización un estímulo, una fe inquebrantable que les hace acreedores a recuerdos de todos, poniendo sus mejores voluntades, sus más caros afectos al servicio de aquello que es alma y vida de los mismos. Con estos comentarios y la contemplación del Cerro del Mencil, hermosa cúpula de gran monumento de arte que parece, nos despedimos de aquellas tierras que lejos, muy lejos como esfumadas, se ven desde los altos guadixenos.

DELIO

La idea de crear los consejos de economía, surgió a principios del levantamiento fascista. En el ánimo de la mayoría de los militantes de nuestra organización confederal, estaba el que estos consejos estuviesen integrados a base de C. N. T. y U. G. T., unificadas.

Nuestros comités superiores, recogiendo el sentir de la mayoría de sus organizados, elaboraron la redacción de un informe en el que ponían de manifiesto, de una manera sintética, la forma en que estos consejos deberían de llevarse a cabo.

En algunas localidades—muy pocas desgraciadamente—estos consejos se constituyeron con arreglo a nuestras aspiraciones, o sea, unificados. Pero hemos de confesar que en líneas generales hemos fracasado al respecto.

El fracaso en la constitución de estos consejos, estriba precisamente en no haberlos constituido y el no haberlos constituido no

Labor constructiva

La C. N. T. constituye en Gandía el Consejo de Economía Comarcal

ha sido por negligencia de nuestra parte. Más que a negligencia podemos atribuirlo a exceso de buena fé. Hemos vivido pendientes, largo tiempo, de la resolución que los camaradas de la U. G. T. tomasen para colaborar o no en un plan de conjunto en lo que respecta a problema tan delicado como es el de la economía

Mientras esto ha ocurrido, el tiempo, tan necesario en las revoluciones, se ha perdido lastimosamente. Ni los compañeros de la U. G. T. han hecho nada y nosotros muy poco por esperar lo que no vino nunca ya que en la calenturienta mente de alguien estaba el que no viniera

Para los que no se ha perdido el tiempo ha sido para los loyalanos comerciantes

que aprovechándose de nuestras discrepancias, se han rehabilitado en sus puestos comerciando con el hambre del pueblo y desacreditando la revolución. Algunos sectores políticos que se fildan de revolucionarios, pero que no lo son, han secundado esta labor derrotista apoyando a los «pequeños» comerciantes, (propietarios), sembrando así la desmoralización y el desconcierto en la población sacrificada.

Llevadas las cosas a este extremo, y cansados de esperar una inteligencia que nunca llega con los compañeros de la U. G. T. en esta comarca, constituimos, por nuestra propia cuenta, el Consejo de Economía Comarcal con los siguientes departamentos:

Secretariado general; aspec-

to orgánico, relaciones, defensa.

Abastecimiento; compras, ventas e intercambio.

Agricultura y Similares; abonos, simientes, ácidos y avicultura.

Finanzas: caja general, contabilidad y estadística

Asistencia Social: infancia, vejez, transeúnte y accidentados.

Propaganda: prensa, enseñanza, biblioteca y aspectos orgánicos

Transporte: organización y control del mismo.

Estas delegaciones (consejerías) se obligan voluntariamente, a tener, por lo mínimo, tres reuniones por semana a fin de mantener estrecha relación para el buen funcionamiento de todas las dependencias.

Esta es la estructuración

de nuestro consejo, que ponemos en conocimiento de todas las comarcas para que se reproduzca, a ser posible, la formación de los mismos, pues lo consideramos de absoluta necesidad. Para desterrar al comercio y encauzar la revolución constituyamos nuestros consejos. Si la U. G. T. no quiere colaborar con nosotros hagámoslo por nuestra propia cuenta

Nosotros ya hemos empezado...

M. MARTINEZ

Donativo a la Federación Provincial de Sindicatos Unicos de Granada

El Escuadrón de Caballería de la 89 Brigada Mixta operante en los frentes de Jaén ha donado a la Provincial de Sindicatos de la C. N. T., la cantidad de 1.038 pesetas.

Sinceramente aplaudimos a tan esforzados y valientes luchadores de la Libertad que velan continuamente junto a la vanguardia, por los problemas que los organismos renovadores verifican en la retaguardia,

Las Juventudes Libertarias,
escuelas de capacitación
anarquista, incorporadas al
movimiento antifascista desde
su nacimiento, exigen que
todos los fusiles marchen al
frente, sin excluir a las fuer-
zas de Orden Público, que
en gran cantidad abundan
en Retaguardia.

Portavoz de la Federación Pro-
vincial de J. L. de Granada

actividad juvenil

Las Juventudes libertarias
han interpretado las necesi-
dades de la Guerra al lanzar
sus consignas: Intensificación
de la producción útil a la gue-
rra, depuración de las filas
antifascistas y mandos milita-
res e incorporación al frente
de todos los individuos que
están comprendidos en el
decreto de movillización.

Todo un proceso de política fraccio-
naria, de interés particular de un parti-
do, postergando los intereses generales
de la guerra y de la revolución popular,
ha tenido la culminación lógica a tal
proceder, trágica y aleccionadora para
los trabajadores. Cuando la paz sea he-
cha y cada cual tenga que rendir cuen-
tas de su actuación durante estos momen-
tos tan críticos porque atraviesa el an-
tifascismo español, ante el tribunal su-
premo del pueblo, a buen seguro que el
veredicto, justo, inexorable, fallo que
pagará el daño inferido a la causa libe-
radora, irá en condenación contra un
partido, insignificante numérica y való-
ricamente hablando, pero ingente en la
tarea de sembrar el confusionismo, cul-
tivar las derrotas y fomentar las dis-
crepancias entre la masa que trabaja y
lucha por conseguir la victoria de las
fuerzas progresivas, y que, para colmo
de los sarcasmos, se abroga los triunfos
que otros consiguen a fuer de inmensos
sacrificios.

Cuando la facción amenazaba con
hacer de Madrid un reducto de sus
nauseabundas apetencias; cuando por
la España leal corría la inquietud que
significó aquella amenaza que nos ofre-
cía la fisonomía de una tragedia que
por ley fatal llegaría a consumarse, las
fuerzas anarquistas, los antestatales de
la Organización Confederal no vacila-
ron, no dudaron ni un momento, en
enfrentar la tarea gubernamental a fuer
de prescindir de lo más preciado, de lo
más querido, de lo que fué siempre el
fundamento de su filosofía humana y
anti idólatras: romper con toda una his-
toria anticollaboracionista que le había
caracterizado a través de su actuación.
Era necesario. El pueblo no tenía con-
fianza en sus rectores; la desmoraliza-
ción era dueña de aquellas heroicas mi-
nicias que resistieron la crueldad de la
hera acometida de los que perfilaban de-
cerca a la presa codiciada. Y la C. N. T.
tomó parte activa en el organismo rec-
tor del país. Aquel hecho significó la li-
quidación rápida de una actuación va-
riante, de una actitud pusilánime que
hacía de nuestra resistencia un tenue
allador a punto de romperse. Por ello,
Madrid se salvó. La capital heroica no
sintió las pisadas de los bárbaros que
pretendían hollarla. Y surge el partido
oportunistista con su consigna correspon-
diente: «El Gobierno de Largo Caballe-

EDITORIAL LA POLITICA DEL FRACASO

ro es el Gobierno de la victoria». Pasan
los días. La consigna—dada con avie-
sas intenciones, con vistas a un desleal
proselitismo—se le da una confirmación
real. Nadie puede dudar de la eficiencia
máxima de la actuación de aquél Gabi-
nete. El nos ha legado un magnífico
Ejército que es admirado por todas las
potencias del mundo. El infiltró la con-
fianza en el pueblo que se debatía en un
pesimismo caótico y altamente derrotis-

No hagamos del Ejército Popular Revolucionario lo que hasta el 19 de Julio: un Ejército feudalista

Con insistencia llegan a este Secretariado Militar, quejas de las Juven-
tudes Libertarias de muchas Brigadas y Batallones, donde los mandos olvi-
dándose del pasado y de su condición de proletarios, quieren hacer y así lo
demuestran con sus actos que resucite lo arcaico, lo tiránico del viejo Ejér-
cito. Exigen que se les salude, que se les trate con esa superioridad jerár-
quica que antaño había que hacerlo con todos los altos jefes, que más tarde
habían de desencadenar la Guerra cruel e inhumana que padecemos, aque-
llos que el 19 de Julio firmaron su propia sentencia de muerte.

Hay compañeros o antifascistas que por el hecho de llevar en sus gorras
sus dorados galones, se creen con el derecho de dominar e imponer su auto-
ridad sobre aquellos que son los verdaderos antifascistas. Se da el caso de
que muchos compañeros sufren una persecución inicua y canallesca porque
en sus corazones quieren mantener el rojo vivo del ideal que les alienta a
continuar hasta el exterminio total del enemigo común. De sus pensamientos
y sentimientos se quiere borrar aquello tan divino que supieron recoger de
las enseñanzas de los grandes maestros del Anarquismo.

Este Secretariado Militar quiere llamar la atención de todos los mandos
militares y Comisarios Políticos y les recuerda que aún no está lejano el día
que todos compartíamos el mismo dolor en la celda inmundada de una cárcel y
en los calabozos inquisitoriales de una Comisaría, que todos juntos sin distin-
ción lo mismo en el sufrimiento que en el trabajo, todos identificados en el
campo, en la mina, en la fábrica y en el taller, preparábamos e ibamos for-
tardar en triunfar.

No creemos que tengamos que recurrir a otros medios y a levantar una
campana en defensa del soldado y en contra de algunos jefes, ya que no son
todos—y hacemos justicia reconociéndolo—los que proceden con tan
baja moral.

Por el Comité Regional.—El Secretariado Militar

que no se detiene ante ningún obstáculo
de orden moral con tal de conseguir sus
aviesos fines. Y a sabiendas de que in-
fería un gran daño a la causa del pue-
blo se sume en una irritante campaña
de descrédito que había de culminar en
la inoportuna y peligrosa crisis por él
provocada. En virtud de aquel hecho se
prescinde de la Organización Confede-
ral para afrontar las tareas del Gobier-
no ¿Razones?

Conquistar posiciones en el frente
internacional. Y la C. N. T., consciente
de la responsabilidad histórica del mo-
mento, acusa de Gobierno del fracaso
al Gabinete que se constituía sin la co-
laboración de las Organizaciones Sin-
dicales. No podría ocurrir menos. La
política del fracaso, ha tenido dolorosa
culminación. Bilbao se ha perdido ¿Co-
rarda de sus defensores? ¡No! La res-
ponsabilidad no alcanza, en lo más mí-
nimo, a aquellos héroes que se batieron
con singular heroísmo ¿El frente inter-
nacional? Rotas las posiciones conquis-
tadas.

La C. N. T., señaló el peligro. La
C. N. T., previendo la derrota, dió in-
sistentes alabonazos en la Presidencia
de la República y en la persona que os-
tenta la representación de Presidente
del Consejo de Ministros La C. N. T.
dijo en documentos enviados al Presi-
dente de la República y al camarada
Dr. Negri: «El pueblo no tiene confian-
za en el actual Gabinete. Bilbao está a
punto de perderse. La C. N. T. reclama
la responsabilidad de ganar la guerra».

El mutismo más espantoso e indigno
frente a la respuesta. No se tuvo en
cuenta la voz de alarma que daba la
C. N. T. El S. O. S. angustioso no fue
captado por los que tenían el deber de
haberlo hecho. Y Bilbao se perdió. Mi-
lles de víctimas acusadas a unos seres que
han puesto en su actuación política el
sectarismo más depravado, la incon-
gruencia más desenfundada.

Las fuerzas anarquistas, como siem-
pre, han salvado su responsabilidad
porque su actuación siempre está presi-
dida por los dictados de la lógica y el
interés general de la causa del pueblo.
Ahora bien; una rectificación a tiempo
es una responsabilidad esquivada. En
bien de la causa antifascista, exigimos
que el actual Gabinete confirme su
fracaso.

Las Juventudes
Libertarias lu-
chan por la So-
cialización de la
Industria y el
campo, porque
la Economía esté
regida por los
productores agru-
dos en sus
Sindicatos.

UN PASO ATRAS ¡JAMAS!

Nuevas formas de convivencia so-
cial surgen indómitas a toda amal-
gama política: la Revolución Social
que se desarrolla en España trae
consigo la transformación de todo
el tinglado económico que se estiba-
ba en la propiedad y que se de-
rumba estrepitosamente ante los
hechos prácticos de una gestación
de nuevas formas de fraternidad
social.

Los hechos son evidentes, lo que
todo fué confusión en un principio,
vuelve a los cauces de superioridad
cuando la lucha se ha estabilizado.
La producción sigue su curso au-
mentativo y los trabajadores escu-
chan con sonrisa en los labios, los
plañideros y confeccionados discus-
siones de los no menos "confecciona-

dos" políticos que aun tratan de
guiarlos por caminos opuestos a la
Revolución.

Esto ya ha pasado de moda, el pue-
blo se ha dado perfecta cuenta, que
no son necesarios sus "desintere-
sados" pastores que los guien en
el sendero de la vida. Es más, ven
la inutilidad que para ellos supo-
ne tanta caterva de burócratas que
consumen y nada producen en be-
neficio de la Revolución.

Es la evolución de los hechos lo
que se está desarrollando en Espa-
ña, y ante esto, se levantan los
energúmenos de la "democracia"
para desviar de su cauce la Revo-
lución Social del proletariado his-
pano.

Retroceder, ¡nunca! Ténganlo en

cuenta todos. Antes de dar un paso
atrás preferimos la muerte y digá-
moslo claro como las Juventudes
Libertarias de Cataluña lo han he-
cho: "Estamos dispuestos a volver
si es preciso, a la clandestinidad a
la lucha denodada contra todos los
falsarios, los tiranos del pueblo y
los miserables mercaderes de la po-
lítica. Y repetimos hoy: ¡Antes que
renunciar a la lucha contra el fas-
cismo moriremos en las trincheras!
¡Antes también que renunciar a la
Revolución, sabremos morir en las
Barricadas!

ANTONIO AGRAMONTE

Editado en Almería, en
"Industrias Gráficas Socializadas" -3-

Las Juventudes
Libertarias lu-
chan por la anu-
lación del inter-
mediario, porque
con la especula-
ción que ellos
realizan se aten-
ta al normal des-
envolvimiento de
la Retaguardia y
se debilita nues-
tra Economía.

Año 2 Núm. 32
PUBLICACIÓN SEMANAL
Precio: 15 CTMOS.

C.N.T.

A.I.T.

F.A.I.

LIBERTAD LIBRES

Redacción y Administración:
Calle Mira de Amézcuea
GUADIX

La Federación Provincial de la C. N. T. se dirige a la opinión antifascista

“De seguir esta sorda lucha por una superación numérica de partidos u organizaciones marcharemos todos al desastre”

A los caídos, héroes anónimos, hombres de ideal, figuras de la libertad, que lucharon contra el fascismo. A todos, el recuerdo, la gratitud, la ejemplar página de sus vidas. A todos nuestra ofrenda en el día simbólico de los antifascistas hispanos.

Pasado mañana, se cumple un año, que el fascismo se levantó en armas contra el pueblo español, para sumirlo en la misma abyecta esclavitud en que gimen la mayor parte de los pueblos de Europa. Es la fecha gloriosa, en que el proletariado olvidando, por una vez, la disparidad de principios y tácticas, supo responder al alzamiento del oscurantismo con la fuerza viril de su conciencia revolucionaria, aplastando en media España a la bestia sangrienta del capitalismo que en su vesania quería convertir Iberia en un país de eunucos. En esta hora, en que obedeciendo a maniobras nacionales o extranjeras se quiere apartar a la tendencia libertaria de todos los órganos de la dirección del país, conviene recordar a todos el papel preponderante que desempeñaron los anarquistas a partir del 19 de julio del 36, hasta conseguir la estructuración de un mando único que dirigiera el impetuoso torrente de fuerza proletaria en la guerra sagrada por su libertad.

Gestas de ayer

El proletariado español sufría en su impotencia ante la falta de elementos combativos para hacer frente al alzamiento que se presentaba. La cobardía o complicidad de las autoridades republicanas, hizo que al pueblo le sorprendiera inermemente. Granada, Sevilla, Zaragoza, Cádiz, etc. importantes focos de fuerza libertaria, fueron dominados con las armas. Los elementos de aquel Frente Popular y los Gobernadores republicanos, negaron armas al pueblo por temor al fantasma de la Revolución. La repulsa a una transformación social que derrocará las normas arcáicas del capitalismo, les hizo ser aliados indirectos del fascismo en armas. Como en muchas localidades, en Granada, se resistió bravamente las acometidas del fascismo. Las barriadas obreras, el Albaicín revolucionario, fueron teatro de cruentas luchas. Los que hoy son objeto de absurdos ataques del reaccionarismo político, fueron los que durante tres días mantuvieron a raya, tras las barricadas, a las hordas del fascismo.

¡Qué pocos elementos de los que hoy tanto exigen y gritan, se encontraron en aquella gesta!

Los libertarios: lo hemos dado todo por la causa

La C. N. T. y con ella las organizaciones libertarias, no pensamos desde el primer momento, más que en aplastar al fascismo. Sabíamos que la acción insurgente del prole-

ariado atravesando en tromba la Península hubiera dado al traste con la militarada, antes de que las potencias extranjeras le hubieran ayudado. Por esto nos dedicamos todos a la guerra. Y de poblaciones alejadas de retaguardia llegaban contingentes de hombres a luchar contra el militarismo.

Pero mientras nosotros combatíamos y caía lo más florido de nuestra militancia, otros sectores, conservaban sus mejores valores en retaguardia, apoderándose de los resortes de los organismos, que después habían de dirigir la vida de los pueblos.

Puestos en el terreno del sacrificio, hemos dejado por doquier trozos de nuestras concepciones ideológi-

“Creación del Consejo de Orden en la retaguardia, compuesto por representantes de los tres sectores: marxista, republicano y libertario, del cual se desplazarán a los lugares en que surja algún conflicto o tenga que intervenir la fuerza pública, contra alguna organización o partido, delegados que impedirán la actuación par. cial y facilitarán el cumplimiento justo del mandato de la autoridad”.

(Del programa mínimo de la C. N. T.)

cas para colaborar abiertamente en los organismos que fué necesario para acelerar el triunfo de la causa. La comprensión nos ha llevado a terrenos en que jamás pensarán los anarquistas. El triunfo de la guerra y la Revolución lo antepusimos siempre a todo. Y ahora: ¿Qué han cedido de sus principios y tácticas los republicanos? ¿Qué sacrificaron de sus concepciones los camaradas marxistas?

Y después de toda esta serie de sacrificios, verdadero calvario en la historia revolucionaria de los hombres de la C. N. T., entre el dolor que nos producen los millares de seres que murieron y mueren por una sociedad mejor, vemos como los casi extinguidos partidos políticos, quieren hacerse del predominio de las cosas, y para irri de los que cayeron, imponer de nuevo el parlamentarismo, máscara absurda de la democracia, viejo estilo de sistemas políticos fracasados hasta en sus mismos reductos.

Un Gobierno del Pueblo para vencer

Hemos llegado a momentos decisivos. La guerra adquiere cada día, más pronunciados caracteres de crueldad. El fascismo internacional encarnado en los monstruos Mussolini e Hitler, pone codicioso su esfuerzo, para llevarse en revancha lo más rico de nuestro suelo. Los ejércitos mercenarios, verda-

deros esclavos venidos de todos los puntos de la Tierra, toman a sangre y fuego nuestras ciudades. La conquista que crea la moral combativa, puede hacer más fuertes aún a nuestros adversarios, si no se les asesta un golpe mortal. Pero para eso, hace falta un Gobierno fuerte, salido de las mismas entrañas del pueblo, y que con la confianza de este sepa manejar todos los elementos indispensables para la victoria. Cuando pululan por ciudades millares de hombres inactivos y en los frentes hay que replegarse, es prueba innegable de que existe un Gobierno inepto para afrontar las horas trágicas que vivimos. Precisa la formación de esa direc-

“Elaboración y puesta en práctica inmediata de un plan nacional de intensa red de carreteras, tendente a dar facilidades para el servicio de la guerra. Estudio y realización de un vasto plan de electrificación--política hidráulica--para ser aplicado a la industria y servicios de comunicación”.

(Del programa mínimo de la C. N. T.)

ción vigorosa y audaz, que haga movilizar todos los elementos con que contamos para ganar las batallas decisivas al fascismo.

La unidad de los trabajadores, base imprescindible para triunfar

Y al lado de este Gobierno, genuino representante del pueblo en armas ha de haber una retaguardia firmemente unida.

Ha llegado la hora de reflexionar. De seguir esta sorda lucha por una superación numérica de Partidos u Organizaciones, marcharemos todos al desastre.

El peligro inminente que siguió a la caída de Málaga, hizo unificar de momento todos los esfuerzos en esta Provincia. Después, continuaron los afanes partidistas.

Los avances de los facciosos por el Norte, representan un peligro inmenso para toda la Zona liberada. De conseguir los facciosos su completa dominación, caerían inmediatamente sobre nuestras Provincias, millares de hombres, centenares de aviones y cañones, que convertirían toda España en una inmensa Guernica.

Ante esto: ante la realidad de que solo cuando está el peligro encima nos unimos, es preciso hacerlo de una vez hasta aplastar al fascio asesino.

Hay que hacer de nuestra retaguardia la cantera inagotable que satisfaga todas las necesidades de la guerra y de la moral a nuestro Ejército para triunfar.

Cada palmo de terreno que perdamos ha de ser una maldición de las generaciones futuras por nuestra estulticia al despreciar la mejor arma para vencer, y en vez de legarles una vida libre a costa de nuestra sangre, les dejamos un porvenir de sumisión después de nuestro exterminio.

En esta hora trágica, cuando de nuestra victoria depende la libertad o la esclavitud de todos los productores de la Tierra, hemos de luchar hasta vencer.

Olvidemos nuestros errores pasados, la falta de visión para medir las proporciones de la guerra, y unámonos. Consideremos que todos somos hermanos, hijos de la misma tierra, enlazados por un mismo ansia de libertad, y que por nuestra vida, por nuestro pueblo, por la libertad del mundo del trabajo, es preciso triunfar.

Dejemos contiendas proselitistas, zancadilleos y maniobras por un predominio absurdo, que de nada servirá, si no conseguimos la victoria.

Fixijimos que se forme, esa dirección indispensable que represente a todo el pueblo combatiente. Hagamos que se movilicen todos los hombres y las armas necesarias para la guerra, y con esa vanguardia y retaguardia fuertes y unidas por un mismo deseo de victoria, firmemos el instrumento poderoso en manos de una dirección honrada y única que lleve al Ejército del pueblo al aplastamiento total del fascismo y encauce nuestra vida, la de Iberia, por los senderos de la justicia, de la civilización y de la Libertad.

¡EVADIDOS!

Todas las noches cuando el reloj de Gobernación deja oír sus diez pesadas campanadas y los españoles escuchan a esta misma hora las emisiones de guerra, lacónicas, pero emotivas a la vez, se oye invariablemente la misma nota en casi todos los frentes, diciendo: «Hoy se han pasado a nuestras filas tantos evadidos del campo faccioso». «Ayer en el frente tal o cual y después de emocionante huida llegó a nuestras filas un soldado, un héroe de la libertad». Y esto considerado en toda su magnitud, en su más amplia acepción significa grandioso heroísmo, pues implícito lleva quien tal hace, primero el sacrificio que supone dar generosamente su vida, incluso por pasar de las filas de la reacción a las de la libertad y segundo, el espíritu libre, sin dogmas ni autoritarismos que le impele a abrazar a tanto hermano como en este terreno, el de la lealtad y de la justicia, se ha de encontrar. Yo he visto compañeros que al llegar a nuestras filas lloraban de alegría. Creían que su estancia en nuestro territorio era un sueño, pesadilla horrible que les hubiera estado martirizando las sienas.

Todos vienen sucios y harapientos como indicando la abyección de la España del fascismo. Se extrañan al principio del cariño con que son tratados, de las atenciones que reciben, de los beneficios al espíritu que les reporta su estancia aquí. Para que los evadidos sean muchos más, para los que aun sumidos en el oscurantismo hacen honor al fascismo por esto o por miedo, precisa que se incremente la propaganda en los frentes haciéndoles ver de trincheras a trincheras lo sublime, lo magnífico que resulta estar en nuestro territorio peleando por la causa de la libertad. Igual que en los frentes madrileños en todos los demás lugares de combate de la España antifascista. Igual que en los parapetos del centro en todos los que significan sol de justicia, de libertad... y así serán más los evadidos y mayor el número de defensores de nuestra España hoy ultrajada, pero mañana justa, humana y digna de ser el primer pueblo libre de la humanidad.

Frente del Centro, julio 1937.

NEIRA

C. N. T.

A. I. T.

F. A. I.

COMUNIDAD LIBRES

Este número ha sido visado por la censura

EL FRENTE ANTIFASCISTA, CLAVE DEL TRIUNFO

Los que fuimos necesarios el año pasado, somos más necesarios hoy, que la guerra es más dura

Unidos todos, ganaremos la guerra y la Revolución

¿Os acordáis? El Gobierno Gir... con los generales Castelló y Pozas, en Guerra y Gobernación, respectivamente, apenas tuvo tiempo de calibrar la gravedad de los acontecimientos que heredaba del que se iba, de aquel otro conato de Gobierno del Frente Popular nacido, reformado y vuelto a reformar después del triunfo electoral del 16 de febrero.

Ni de calibrar su extensión ni de profundizar en las asistencias oficiales y de fuerza con que pudiera contar para contrarrestarle. Y aquel Gobierno acertó con el remedio único a imponer a los males de que se veía rodeado. No tenemos inconveniente en proclamarlo así, por cuanto la conducta de aquellos ministros del mes de julio del año pasado, contrasta tanto con otros, que, llamándose obreristas, debiéndose a los trabajadores y teniendo por programa fundamentales enseñanzas sociales, se divorcian de todos los compromisos históricos y pretenden eclipsar el poder y fuerza de organizaciones genuinamente proletarias.

El remedio a que hacemos alusión, fué dejar que la iniciativa, el coraje y los medios a emplear, surgieran de la calle, que es tanto como decir del pueblo. Y el pueblo acudió al llamamiento de aquel Gobierno.

¿El pueblo? Sí. Desde el Ministerio de Gobernación, y por el micrófono instalado al efecto, se dirigieron al proletariado español dos representantes de la Confederación Nacional del Trabajo y pidieron a sus compañeros, exigieron de todos, que estuvieran preparados para echarse a la calle a defender la libertad que querían arrebatárles los militares traidores ya sublevados en casi toda España.

¿Y qué pasó? Que los ministros de aquel entonces, conscientes de la trascendencia que la generosa y espontánea adhesión que de la C. N. T. y de la F. A. I. recibían, pudieron observar satisfechos la coincidencia en propósitos inmediatos que unía a todos los trabajadores de España. Y estamos seguros de que desde entonces atisbaron los primeros rayos de luz victoriosa que se melía por entre las rendijas de un Estado que se resquebrajaba; de una España y de una República que acaso ellos, más cerca y más percatados de la tragedia, habían visto ya cadáveres.

Y a ese «dejar hacer al pueblo», se debió el ensanchamiento de base del Frente Popular pedido con angustia en la crítica hora y cedido sin condiciones y con todos los pronunciamientos del sacrificio de los que, con haberse cruzado de brazos a la distancia

de los hechos políticos, habrían hecho imposible el triunfo...

El Frente Popular contó desde aquellos instantes con la colaboración leal de anarquistas y cenetistas. Colaboración excesivamente desinteresada. Excesivamente, porque la C. N. T. como la F. A. I., en su ansia de verse comprendidas, en su anhelo infinito de mostrarse cual son, dejaron a los demás los puestos y funciones del Estado para entregar sus energías, sus actividades, sus experiencias y con todo ello a sus mejores militantes, a contrarrestar la guerra desde los sitios de mayor peligro.

Nadie puede ignorar y el que lo ignore es un necio, que al espíritu de sacrificio en que están educadas las fuerzas anarcosindicalistas se debe principalmente que el fascio no se haya impuesto en España.

Pues bien, a estas organizaciones, que representan eso y son la gesta heroica de tipo permanente del revolucionarismo ibérico; que son genuinas representaciones del proletariado organizado, se las desdona hoy, se las

difama hoy se las proucca y se las escarnece.

¿Por qué han abandonado sus puestos de responsabilidad? Justamente por lo contrario. Porque cada día se mostraban más capaces, más vigorosas y seguras de su misión en los históricos días que vive España. No se quiere tener en cuenta, que en los distintos frentes de batalla la C. N. T. y la F. A. I. están nutridísimamente representadas. Y que anarquistas y sindicalistas fueron miles y miles de hombres que han inmolado su vida a la guerra. Y que el ochenta por ciento de los que trabajan en talleres, fábricas y campos del territorio leal, anarquistas o confederados son.

¿Cómo explicarse la ofensiva que contra estas dos grandes y poderosas organizaciones proletarias vienen desarrollando determinados partidos políticos? No tiene más que una explicación, aparte las causas más arriba señaladas. Que vean que sin antes destruir a la C. N. T., no es posible formar en España partidos de masas, puesto que en la

C. N. T. están encuadrados cientos de miles de trabajadores. Y apoderarse de ella, sería pretensión quimérica.

Al neutral—¿hay neutrales en estas cuestiones?— le parecerá catastrófica la táctica. Nosotros no llegamos a tanto. Estamos tan seguros de la fuerza y de la razón que nos asiste—nos ponemos en voceros—, que no tememos por nosotros. Es decir, no tememos por la C. N. T. ni por la F. A. I. No es esta la hora de responder a los enconos con enconos. Es, por el contrario, la del juicio de la fuerza y de la razón. Y nosotros, una vez más, nos dirigimos a los camaradas de otros partidos y organizaciones obreras, nos dirigimos en suma al Frente Popular para decirles que éste está rebasado, desbordado y disminuido y hay que fortalecerlo como órgano rector, y mejor, reemplazarlo por el Frente Antifascista para que la responsabilidad de la gobernación del país y la dirección de la guerra recaiga, por igual, en marxistas, republicanos y libertarios, modo único y seguro de llegar a la unidad que en la guerra y en la revolución nos dará la victoria.

Si el año pasado se nos llamó, hoy, que somos más fuertes aún y la guerra se ha endurecido, nos consideramos más necesarios.

Actitudes intolerables

Se han dado ya en Baza varios casos de atropellos contra hombres y mujeres que han de dar lugar, si a ello no se pone coto inmediato, a sucesos dolorosos.

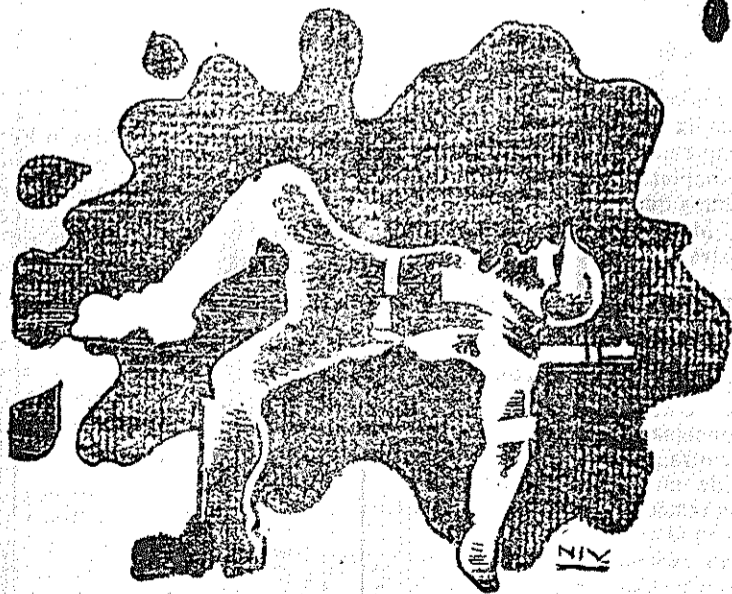
Hemos tenido siempre un alto sentido de lo que debe ser la fuerza armada que se encuentra en la retaguardia. Esta ha de estar al servicio del pueblo y para el pueblo, pero jamás en contra de él.

El vestir un uniforme oficial, no creemos que sirva para tener impunidad en todos sus actos el miembro que los ejecuta. No creemos que el vestir un uniforme dé autoridad para insultar y zarandear a mujeres que en espíritu y en moral están por muy alto de los que de un uniforme hacen un medio de vida y un medio de manifestar su soberbia.

Llamamos la atención a la autoridad competente de la provincia para que actúe de forma decisiva ante estos hechos. Las provocaciones han de terminar, y el trato al pueblo por las fuerzas armadas de la retaguardia ha de ser más fraterno. Creemos firmemente que no pagamos a hombres ineptos y falaces, sino a hombres de alta nobleza y consecuente moralidad que no olvidando jamás que salieron de las entrañas vivas del pueblo, estén siempre a su defensa. Los modos impositivos, soberbios, tiránicos, han de desaparecer de nuestra retaguardia, ya que ello es una de las manifestaciones más clásicas del fascismo encubierto, y de seguir en este camino no tendremos por menos que suponer que hemos perdido todo nexo de hermandad con los que estas instituciones representan y nuestra actitud no ha de ser por lo tanto la misma.

Hay que respetar al pueblo, en sus trabajadores que producen para que todos coman, y en las mujeres que aguantando estóicamente las privaciones, se pasan horas y horas en las colas para coger algún artículo necesario para el aseo y la higiene.—J. V.

¡LOS VENGAREMOS!



Madrid, la capital heroica de la Revolución, ha empezado ya a hacer justicia en traidores y asesinos. La victoriosa ofensiva en los frentes del Centro nos indica la ruta triunfal. ¡Adelante siempre, combatientes! ¡Vengamos a los caídos, a todos los sacrificados por la causa del pueblo! ¡Como en Madrid en todos los frentes! Así aceleraremos la victoria...

El asunto Maroto se aclara en el pleno peninsular de la F.A.I.

El asunto Maroto, planteado en el informe del C. P. y por la Regional de Andalucía, fué resuelto definitivamente con la presencia y la intervención del citado compañero y del Comité Nacional de la C. N. T. Minuciosamente estudiado, confrontadas las actitudes y las actuaciones, registrados los hechos, se dió aprobación a la actuación de los Comités Peninsular de la F. A. I. y Nacional de la C. N. T., declarando liquidado el asunto, con el respeto al compañero que fué víctima, como otros muchos, de un plan meditado de provocación por parte de los enemigos del anarquismo y de la F. A. I.

Apuntes para la historia

Los enemigos de la economía del pueblo

Por MORALES GUZMÁN

IV

La serenidad del proletariado manejada por las ventajas particulares

El proletariado español cuenta en sus movimientos económicos y morales, con la belleza más grande del espíritu, dotada con la más comprensible serenidad social. Todas las miserias mentales de la política del pasado y del presente, han querido volcar sobre el frente del explotado los más torpes argumentos, creando en sus luchas contra las desigualdades, variados períodos de confusiónismo, unas veces en contra y otras fingiéndose en su favor. Nosotros no abusando de la buena voluntad del camarada censor, nos atrevemos preguntar a la clase obrera, si un individuo que en su haber cuenta con varios millones de pesetas, puede defender la causa del proletariado y la economía, con la misma entereza y energías, que un obrero albañil o un zapatero, que para darle de comer a sus hijos, ha de trabajar y producir el máximo con sus esfuerzos.

La clase obrera con un fondo de responsabilidad y dándose perfecta cuenta del desarrollo de la guerra, ha empleado su capacidad en discutir y resolver los problemas de la retaguardia por los de la vanguardia, con un tiempo ilimitado de constancia y serenidad. Otros seres imperfectos y anormales se aprovecharon del buen sentido de los trabajadores, para abogar los principios sociales de un nuevo sistema arraigado en los cerebros de los productores, a cambio de un levantamiento político con sus despreciables normas parlamentarias.

Primero tocó la política todos los resortes para llegar a encauzar todos los problemas de tipo sindical hacia un resumen político municipal; después de vistos los fracasos, se hizo una perturbación política en el orden público y moral de la ciudadanía española, derribando a los hombres en que las organizaciones sindicales depositaron su confianza.

La situación económica de nuestro país es un problema de gran tensión y fuerza moral, dentro del orden de distribución y producción. No será posible levantar la economía, si en la administración y en la nivelación del valor de los productos, no existe una elevada moral y honradez.

Ricos y pobres

Dice el refrán burgués «que siempre ha habido pobres y ricos». Nosotros decimos, los anarquistas, «que siempre habrá ladrones y robados». Mientras existan intermediarios de la pro-

ducción al consumo; mientras no haya una regularización de los precios con los salarios; mientras el comercio tenga propiedad propia y obedezca a los imperativos del logro personal, habrán pobres sometidos a la desigualdad económica. El comerciante combate a los sistemas sociales porque estos destierran del hombre el egoísmo a cambio de su apoyo a los demás. El comercio con su actuación se declara enemigo de los derechos a comer y contra las libertades de aquellos que exigen responsabilidad a los que especulan con las necesidades de los demás.

Siempre ha habido ricos porque siempre han existido injusticias. Mientras un obrero a ganado un salario mísero produciendo con sus esfuerzos el triple valor que ha recibido, el burgués, el comerciante especulador, a ido cada día aumentando sus riquezas. Siempre ha habido ricos porque han existido individuos que se han aprovechado de la ignorancia y la poca virilidad de la clase obrera. ¿Conqué derechos puede un individuo explotar a los demás, vendiéndole sus alimentos a mayor precio a que se vende en los mercados de producción? ¿Realizan algo útil los que especulan con las necesidades? ¿Qué frutos y beneficios reciben los que producen de estos seres? ¡Ningunos!

Siempre ha habido pobres, porque la esclavitud a que la clase trabajadora estaba sometida no le dejó educar su cerebro hacia una claridad revolucionaria. Pobres, porque en su hogar no se disfrutó jamás de la dicha y la felicidad; pobre, porque la sociedad dividió a los hombres en holgazanes y en trabajadores; pobres, porque las leyes fueron escritas para condenar al hambre y defender al ladrón; pobres, porque la traición se compraba enviando a presidio al que no tuvo medios para pagar las facturas de un abogado; pobres, porque la razón y la ciencia han estado vendidas al oro y a la violencia de los más poderosos; pobres, porque los Estados no escucharon nada más, que a los contrabandistas al sostenimiento de la base de los cuerpos armados, puestos al servicio del orden de la propiedad privada de los terratenientes.

Si le preguntamos a los ricos si en la sociedad no existiera nada más que ricos podrían vivir, nos contestarían que no; si le preguntamos a los pobres si están conformes con la abolición total de los ricos, nos contestan con un sí rotundo. La disconformidad de los ricos parte de que siendo todos ricos no había comercio; la disconformidad de los pobres contra los ricos es de que existiendo todos pobres no habría egoísmo ni comercio, ni especulaciones ni ladrones. Siendo todos pobres no habría ricos, es decir, ladrones.

Desde Iznalloz

Gran mitin de afirmación guerrera y revolucionaria

Organizado por la Federación Regional de Juventudes Libertarias de Andalucía, celebró el pasado domingo, 11 del actual, un grandioso mitin de afirmación guerrera y revolucionaria en Iznalloz, y en el que tomaron parte los compañeros siguientes:

Luis Ubeda, por el Comité Regional de la C. N. T.

Ramón Pérez, por el Comité Provincial de Juventudes Libertarias y

Antonio Vázquez, por el Comité Regional de J. J. LL. El acto dió comienzo a las nueve de la noche.

Tras una breve salutación del compañero Guzmán, que lo presidía, da comienzo a su peroración el camarada Ubeda.

Hace una apología de nuestra organización confederal, puntualizando meticulosamente la actuación de ésta desde comienzos del actual movimiento.

Alude a nuestro Congreso Nacional de Zaragoza, y con más precisión aún, al acuerdo más trascendental del mismo que es la Alianza Obrera Revolucionaria.

Examina todo el proceso que esta fase de la Revolución viene atravesando, culpando a los individuos y partidos políticos, que incrustados en las filas proletarias, hacen de elementos disolventes para que no se llegue a una feliz inteligencia entre los trabajadores de las dos Centrales, y advierte a éstos con multitud de datos, los efectos nocivos de esta política.

Prodiga en argumentos sobre el superlativo grado de criminalidad que existe en la zona fascista, para constatarlo después con la frivolidad de nuestra retaguardia. Califica duramente los procedimientos ruines empleados para llegar a la constitución del actual Gabinete, so fútiles pretextos, y termina advirtiendo a los trabajadores los malos efectos que para la unidad antifascista, emergen de las «consignas secretas» lanzadas a voleo por determinados partidos, con propósitos inconcesables.

Ramón Pérez.—Tras de dirigir un encomiástico saludo al Pueblo y al Ejército Popular, comienza invitando a la reflexión a todos los oyentes, concediendo tribuna libre a aquellos que discrepen con los conceptos que las Juventudes Libertarias van a patentizar allí.

Hace historia de los períodos trágicos atravesados por nuestras organizaciones, desde la tiranía de Martínez Anido y Arlegui en Barcelona y la Dictadura primorriverista, pasando por los movimientos de Enero y Diciembre del 33 y Octubre del 34, hasta llegar a la tragedia que en la actualidad está sumergida España.

Expone clarívidamente cómo se gestó el actual movimiento fascista, resaltando la gesta revolucionaria de la F. A. I. de la C. N. T. y U. G. T., culpando de lo primero a la cobardía ma-

nifiesta de los políticos gobernantes, que coadyuvaban indirectamente al pronunciamiento militar-fascista.

Señala el fracaso de la política en Alemania e Italia y la constata con la desarrollada en España para demostrar lo nefasto de la misma.

Ataca duramente a los saboteadores y especuladores de la retaguardia, calificándolos de fascistas por el fraude escandaloso que sobre el Pueblo ejercen.

Arguye al concepto confederal sobre el problema del campo y termina diciendo que los campesinos han de expulsar del seno de las Colectividades a los vividores que las mangonean, y regir su administración de por sí mismos.

Antonio Vázquez, del Comité Regional de J. J. LL., comienza haciendo una somera auto-biografía propia, exigiendo de todos el máximo de respeto durante su disertación, concediendo también tribuna libre a cuantos discrepen con sus argumentaciones. Ataca duramente a los especuladores y fascistas emboscados en la retaguardia. Trata sobre el problema del campo, lo analiza detenidamente y adjetiva de fascistas a cuantos coadyuvan a desarrollar esta política unilateral y sectaria que siembra la desconfianza entre los trabajadores. A estos les señala, que la economía, la administración de las Colectividades Agrícolas han de estar en sus propias manos expulsando de ellas a los zánganos enchufados por «partidos y partidillos».

Advierte el desarrollo de la contrarrevolución en España y acusa como sus fomentadores a los políticos pseudo-obreristas, que retractándose de sus antiguas ideas, obedecen consignas «exteriores» ajenas a nuestra lucha.

Un compañero de la J. S. U. y otro del P. C. acogido a la invitación formulada por los compañeros Pérez y Vázquez, piden tribuna libre.

Se les concede, y ambos tras de hacer una insistente defensa de la política seguida por sus partidos, se dedican a encomiar durante largo espacio al Ejército Popular.

Como no entraban en el fondo de la controversia, el compañero Pérez dice:— «Reconozco la buena fe de que están dotados estos compañeros. Son revolucionarios. Son antifascistas. Vuelve a extenderse nuevamente en consideraciones, sobre los cabildos políticos llevados a cabo para desplazar al Gobierno Largo Caballero del Poder y termina demostrando la incoherente de estas actitudes.

El auditorio irrumpió en atronadores vivas a la C. N. T. y a la U. G. T. y al Gobierno «Largo Caballero».

El acto se dió por terminado dentro del mayor orden y corrección.

EL CORRESPONSAL

¡En Guadix se crea una formidable Brigada de Choque!

Ya salió aquello. No podía faltar en la nueva evolución (so de la Brigadita de «marras» como la llaman en algunos sitios campesinos, de esos que lo miran todo y también lo expresan todo con la «buena fe» que es la Verdad más nítida. Guadix tiene su Brigada de Choque. Nosotros la saludamos, aunque no sea nada más que por eso del choque. Era una necesidad inaplazable como la del año pasado el llevar monos. Seguros estamos que si no surge ella por los medios que siempre se crea, el Municipio hubiera tenido que presentar en Concejo una moción para que no retardara más la dicha Brigada.

Tenemos noticias de las «labores» hechas por la Brigada número 13.113 que es la de Guadix. Para su constitución hubose de aprovechar el feudo de determinado lugar de trabajo, amén lo de pancartas, anuncios, invitaciones etc., todo muy «rojo» y muy «blanco». Salió «nuestra Brigada» con dirección a las eras del pueblo empezando inmediatamente a cumplir «la consigna» de «hay que recoger hasta el último grano de trigo». Por otra parte y que se nos perdone este olvido involuntario grupos de muchachas formando otra Brigada— ¡ya son dos!—, iban alegremente a rendirle a la fructífera Ceres su homenaje, espigando en la vega, en los grandes cortijos ¡Qué hermoso trabajo! ¡Cómo rendían! Los trabajadores auténticos que también cumplían sus funciones sin tanta alharaca, manifestaban su aprobación, entre dientes, diciendo. ¡Bien podían irse! ¡Mira aquí, no hace nada más que ordenar! Los otros que hacían esto, muy ufanos cuando levantaban horcadas de paja para que cayera el trigo, exclamaban: ¡Sabemos hacer de todo! Por algo somos de la rama más pródiga del marxismo en lanzar «consignas», poniendo como final lo siguiente: ¡Si no fuera por nuestra ayuda se perdería la cosecha! Después regresaron cantando y nosotros también dejamos el comentario que lo hará el lector, a ver qué juicio merecen estas Brigadas de Choque que no producen ni el menor chasquido.

Donativos a la Federación Provincial de Sindicatos Unicos de Granada

El segundo y tercero de los Batallones que forman la 147 Brigada Mixta han donado respectivamente la cantidad de 3.055 pesetas y 3.000.

También el primero de los Batallones, mencionados ha donado a la viuda del compañero Zapata la cantidad de 2.000 pesetas y por este mismo y para LA FEDERACION PROVINCIAL DE GRUPOS ANARQUISTAS, 1.191 pesetas.

Aplaudimos estos hechos, varios más que agregar a los innumerables que realizan los héroes de la vanguardia en beneficio general de los organismos, impulsores de la nueva vida de liberación y también de aquellas expresiones que más hayan afectado al recuerdo de los caídos en la lucha contra el fascismo.

Postales guadixeñas

CRISIS "RARA" EN GUADIX

Si, lectores. En Guadix se «amas» y soluciona una crisis en forma tan rápida que ni aquellos que nos preocupamos de dárosela a conocer nos enteramos. Este mal endémico de todos los cuerpos administrativos de Iberia al querer hacerse interesantes—¡si será eso!—, declarando «crisis» huele a cosa tan rancia que será preciso usar de poderosos agentes desinfectantes que eliminen este morbo, ya que de una parte por las siempre eternas divergencias políticas y también por pequeñas fruslerías se nos presente una «crisis» que suspende la ruca de la administración con graves consecuencias para el pueblo. Las causas que motivaron la última «crisis en Guadix» podemos sacarla de lo siguiente, a juzgar por lo que nosotros sabemos: Se constipó un edil, muy significativo, se perdieron unas «pesetejas», también muy significativas, se distinguió más que de ordinario un político «conservador» y otro sintió la nostalgia de tiempos pretéritos. Como veréis, esto es de suma gravedad en la declaración de una «crisis». Sólo sacamos en conclusión de esto, que Guadix entre «crisis totales» y «parciales» se va a semejar a los famosos Gobiernos de la República desde que se instauró la misma.

Pediríamos más formalidad, pero, ¿para qué? No nos escucharán siquiera, aunque nosotros testarudos denunciemos a la vindicta lo que haya. Proponemos un remedio, el único que existe ante las «crisis parciales» y a pesar de que más tarde se quieran arreglar con emplastos de papel de barba, llenos de tinta en forma de nombres o bien un antídoto para sacarlo y hacerlos buenos a la minoría «oposicionista». Y digamos el remedio que para eso nos denominamos curanderos de la cosa pública, aconsejando, sentenciando o exponiendo casos. Consiste éste en la marcha de los que estorban en el Municipio, pero para no volver más. Bastante sencillo es y muy fácil su aplicación. Quien saldrá ganando será el pueblo que entonces verá su administración regida en forma harto meritoria a la marcha y mejoramiento de sus intereses. ¿Queréis aceptar el remedio? Nada más que por esta vez que será la última.

“Umbral”

La aparición de la gran Revista. Dieciséis grandes páginas. EL SEMANARIO DE LA NUEVA ERA, como se llama ha salido en momentos difíciles como dice su SALUTACION. Precisamente por esto que es demostración de optimismo, de fe en la victoria, su obra que será la de recoger en sus páginas todas las inquietudes de Iberia en orden a la guerra, al arte nuevo, al sentido literario a la obra social, merece el saludo fraterno de todos los hombres que luchan y aman la Libertad. HOMBRES LIBRES hace suya esta expresión, esperando que el entusiasmo de Fernández Escobés—director—, y de todos los que han colaborado en tan hermosa obra, sea como ley de compensación, en la continuidad del favor que en su primer número el pueblo le ha dispensado.

Contenido selecto, información palpitante de interés, magnífica la exposición gráfica, «Umbral» es la Revista del pueblo heroico, del optimista, del que anhela estados mejores y que son como caso de superación el presente.

Crónica internacional

Anda el río revuelto de Europa, sobresaliendo la actitud de los EE. UU. frente al despotismo

Si de vez en vez nos asomamos al horizonte internacional para ver las injusticias que a diario se perpetran no es ni más ni menos que por curiosidad natural, ya que favores o mercedes de tanto cretino y bribón como se pasan por los ámbitos de la diplomacia no se puede esperar, dando paso a una justicia rozada, humana y legal que haga brillar a la Historia en esta etapa de convulsión formidable, de sonoras transformaciones en orden a las luchas entre capital y trabajo, que tienen su principio en España y quizá también su fin porque ahora con nuevas posiciones pese a la indiferencia de las naciones se conseguirán los objetivos que persigue el proletariado internacionalmente.

Decimos que Europa anda en el río revuelto de sus conveniencias y así es en efecto. Portugal adopta posiciones que tan sólo tienen repercusión por la relación «idoneidad» que tiene con potencias de primer orden. Francia anda «tuteando» de «si control», de si «no intervención», ha habido adoptado como posición última, concreta y firme ante el fascismo, primero en sus pretensiones, aunque no creemos mucho en esta efectividad y segundo, estableciendo las antiguas relaciones entre las fronteras de Francia y España. Inglaterra bastante confusa sin una definición exacta ante el mundo de su situación, está de continuo decidida a seguir con sus ya famosos «controles» ensayando ahora la fórmula de hacer un intermediario entre las proposiciones franco-inglesas y las italo-alemanas para seguir, como decimos, cómodos en las posiciones que le brinda la «No intervención» y que sabemos significan la violación permanente de lo instituido como defensa de los pueblos.

por leyes y tratados de índole internacional, puestos para la defensa de la Paz y también de la defensa del débil ante el ataque del fuerte; Italia y Alemania siguen con su política de provocaciones, actitud matonista de que tienen por jefes supremos. Franco sigue los dictados de Mussolini adoptando posiciones que se escapan a todo comentario por la vaciedad que representan y por lo grotesco que son.

Sólo un comentario nos sugiere esta actitud y es el que nuestro poder, nuestra fuerza de luchadores de la Libertad haga de poderoso elemento contra el fascismo destruyéndolo sin mirar atrás, es decir sin fijarnos en los absurdos legalismos de la hora.

Los Estados Unidos por ley de su razón histórica atendiendo a los complejos problemas que al panorama de Europa y del mundo ofrece actúa en una corriente de simpatía, de adhesión a la paz verdadera a la democracia que sepa serlo en forma altamente satisfactoria para que signifique por la Libertad sus más caros anhelos. Últimamente en Londres ha dicho un representante de Roselvet que la justicia ha de estar frente al despotismo que representan ciertas dictaduras a propósito de la cuestión española. Esto que a simple vista parece no significar nada, tiene sensible importancia para Iberia y en muy alto grado cuando lleva consigo las ideas de reparaciones pretéritas, el estamento salido de una contextura democrática como es la de los dignatarios yanquis. Saludemos al nuevo ideal que como en todos los tiempos estará al lado de la libertad y no del fascismo, si tema político tiránico y cruel para la paz del mundo que quiere alterarla.

EMPEZÓ LA OFENSIVA

(Información especial para HOMBRES LIBRES de los frentes madrileños)

¡Por fin llegó!... El Ejército Popular, deseaba, ansiaba que llegase la ofensiva, para con su bravura y heroísmo, aplastar para siempre al fascismo ruín y cobarde, que intenta con sus tentáculos de monstruos asquerosos, aprisionarnos privándonos de nuestra libertad, haciéndonos sus esclavos...

Llegó la ofensiva, y con ella, nuestras rápidas victorias; victorias que hoy repercuten en los ámbitos del mundo democrático, como emblema de independencia y base fundamental de la libertad proletaria.

¡Iberial!... La cenicienta de Europa, levanta su cabeza en esta ofensiva y lleva a cabo la obra magna a costa de verter su sangre noble y generosa, de reivindicar con su libertad, al proletariado, y dar al mundo ejemplos a seguir...

¡Esta es Iberia! ¡Nuestra Iberia, nuestra amada Iberia!

¿Qué dirán los pueblos democráticos de Europa ante nuestra gesta? Iberia la grande, la noble, la buena, lleva a cabo su sacrificio en holocausto del porvenir mundial.

En su abandono así mismo, no se amilanó, no; en su abandono se hizo más fuerte; más brava si cabe el axioma.

Nuestros hermanos proletarios, los que luchan enarbolando la bandera del honor, estos hermanos nuestros, van hoy, por campo de Castilla, derramando su sangre, empero conquistando a fuerza de heroísmo, todo cuanto los infames pusieron en sus delirios locos, en sus ambiciones egoístas, robarle...

Hoy se cogen pueblos, posiciones, se les destroza, se les aniquilan y castigan duramente, paseando nuestras victorias, por los campos castellanos; por Iberia entera...

¿Sacrificios? ¡No! Deber, obligación, esto es lo que se dicen los nuestros. Deber y obligación puestos al servicio de nuestra amada Libertad, que es la causa justa que defiende el pueblo.

Sí, costará sangre, empero esta sangre, será la semilla, que fructifique a la postre.

¡Sangre de nuestros hermanos derramada! ¡Empero sangre que salpicará las manos crueles y los rostros asesinos de los infames que vendieron y traicionaron a su patria!

Ofensiva y avance. Lema, vencer; emblemas, libertad; pensamiento, independencia; causa, la justicia; anhelo, venganza...

Esto es todo... ¡Qué lástima que HOMBRES LIBRES no fuese diario para poder ofrecer en sus páginas a los antifascistas de Guadix toda la gesta gloriosa de nuestros hermanos! Mas, no obstante, hemos de procurar en el número próximo llevar a sus páginas anécdotas de esta guerra cruel e infame en que cada hermano nuestro es el héroe del pueblo.

Empezó la ofensiva... Seguimos con ella adelante y mientras quede una gota de sangre que derramar de nuestras venas, ni retrocederemos ni perderemos un átomo de tierra conquistada.

Así, pues, empezó la ofensiva.

Madrid 10 de julio de 1937.

AURELIO JEREZ SANTA-MARIA

C. N. T.

A. I. T.

Confederación Regional del Trabajo de Andalucía

Comité Regional.-Secretaría Campesina

Comunicado a nuestros Sindicatos y Colectividades

CAMARADAS: Esta Secretaría Campesina del Comité Regional, habiendo recibido algunos pedidos de la semilla «SOJA», y con el fin de servir estos pedidos y aquellos otros que se nos pudieran hacer, como igualmente procurar que esta semilla sea propagada y cultivada en nuestra región por el buen resultado de la misma, hemos podido adquirir una cantidad de kilos que hoy, al recibirlos, servimos los pedidos que se nos tienen hechos y a la vez participamos a todos los interesados, por la presente nota, pidan la cantidad de kilos que necesiten, para por nuestra parte, proceder a satisfacerlos en sus demandas en la medida de lo posible, ya que la cantidad que nos queda no pasa de VEINTE kilos.

Muy en breve enviaremos circular orientadora de las normas a seguir en el cultivo de esta semilla.

No olviden los interesados que la siembra de la misma debe hacerse en los meses de abril, mayo y junio, por ser una planta que no resiste los hielos de otoño e invierno.

Apresúrense todos a verificar sus pedidos por las razones antes mencionadas.

Baza, 10 de Julio, de 1937.—Por la Secretaría Campesina del Comité Regional.—El Delegado, S. Rosado.

El último pueblo de la provincia de Granada en sus límites con Murcia más principalmente parece en su desprendimiento del monte Calar como el hijo que llevara a la Sagra—su madre—, hacia los montes de enfrente y que en una de sus caras vislumbra tierras de la capital del Segura.

Puebla de Don Fadrique, es objeto hoy de nuestra atención. Aunque visita somera de todos los pueblos de Granada, queremos sacar de los mismos junto a las enseñanzas del ayer en orden a la historia el magnífico renacer de hoy y que formará en espléndido contraste el libro del oro del mañana.

Hemos tenido que recorrer desde nuestras posiciones habituales, bien que en viaje de objetivos varios, muchos, tantos kilómetros que incluso una exclamación de increíble bienestar nos hizo decir lo que en repetidas ocasiones manifestamos. Las bellezas de Granada, como sus campos de prodigalidad suma, están medidos en la distancia de su longitud total. 176 kilómetros dista el pueblo de legendario aspecto a la ciudad de los cármenes. Kilómetros ensalzados por mil variedades y por mil aspectos distintos. Desde que abandona uno las alturas de la sierra para luego entrar en valle y otra vez subir dejando a la Hoya de Baza, pasando también Cúllar y Galera la ciudad de pendientes callejas el viajero abunda en emociones que más de una vez han de dejarlo suspenso, en éxtasis y arrobos, tal es la gama variada, multiforme que la Naturaleza dió a esta fuente de inagotables recursos y que culminan cuando al respirar en la «longaniza» de los campos de Huescar, se entra por el desfiladero que hacen las sierras hacia La Puebla de cubiertos montes, ricos campos y frondosos, hoy, iluminados con cien soles, los de Iberia venidos con la revolución en recuerdo y en semejanza a los primitivos días, pero no cuando se asentó la base capital, emporio a partir de entonces, de crueldades, de refinamientos ante la miseria, ante el corazón triste y desvalido del paria...

Su vida de ayer era triste en el campo y en la ciudad. Hemos podido constatarlo, cuando a pesar de nuestra tragedia el pueblo entero vestido en sus mejores galas ha ido a descansar, por ser día de tal cosa. Caras alegres, expresiones nuevas, muestras indubitables de otra hora, de distinta vida. El campesino sufría del «señorito», del «señor» del pueblo que habíase hecho construir hermosa finca de recreo en las estribaciones de la sierra y casa de siete pisos

La farsa política, encarnada en los partidos políticos españoles, está llevando a España hacia el abismo. Los Gobiernos moderados como el actual, (que nosotros llamaríamos, Gobiernos fracasados) no pueden ni quieren la victoria del pueblo español. La casta capitalista y estatal, encarnada en los miembros capitalistas que hoy llevan las riendas del poder, están desencadenando una ofensiva reaccionaria contra las conquistas del proletariado que, forzosamente de no oponer el valladar indestructible de nuestra unión, nos llevará a una situación insostenible y con ella la pérdida de todas nuestras ilusiones: la Revolución.

Cerca de dos meses de experimentos, estamos sufriendo. En estos dos meses hemos perdido el cincuenta por ciento de las probabilidades de triunfo que teníamos con el anterior Gobierno del Frente Antifascista.

Durante este poco tiempo ha caído uno de los más firmes puntales que sostenían la esperanza de nuestra victoria: ¡Bilbao! Y ha caído de la forma ignominiosa como cayeron otras capitales españolas como Málaga. Desorganización o falta de tacto, premeditado o no, por quienes tenían y tienen la obligación ineludible de apoyar nuestro Ejército en todos los sentidos. Un prólogo largo, acentuado ha tenido la caída de nuestra hermosa capital guipuzcoana. Durante él, previniéndose el peligro, se ha puesto en conocimiento de los cargos responsables la necesidad de abastecer y ayudar a Bilbao ¿Se ha hecho? He ahí la incógnita que hoy no puede explicarse si no queremos caer en las garras de la «libertad de prensa». Quizás más tarde podrá llegar a conocimiento

Pueblos de Granada Puebla de Don Fadrique

en el pueblo y que con la Iglesia eran y denotaban ser los ejemplos vivientes, el uno de la opresión material—el capitalismo—, el otro de lo espiritual—la religión—, basada en el obscurantismo de

las almas... También sufría el leñador El clima desapacible y frío de La Puebla es notado en forma singular por estos hombres que tenían como único amigo el arma del trabajo. En la ciudad—

MOTIVOS

REACCION Y REVOLUCION

A través del tiempo transcurrido desde la iniciación del actual movimiento y analizada detenidamente la marcha del mismo vemos en ella las características esenciales que a lo largo de la Historia presentan todos los movimientos revolucionarios, y de forma centuada el nuestro.

Los acontecimientos surgieron rápidos, y como tales en la mayor parte de España se logró dominarlos. Al ser aplastados se empezó a desarrollar cuando transcurrió el período de suma agitación, la obra transformadora de la sociedad caduca y legalista que hasta entonces nos había estado esclavizando. Grandes eran nuestras ansias de superaciones, pero poca en realidad eran las capacidades de que el movimiento proletario podía disponer para realizar satisfactoriamente su labor. No obstante se fueron soslayando todos los obstáculos y los principios sentados en los primeros días fueron diariamente ajustados a sus nuevas necesidades.

La autoridad que en todas aquellas horas brillaba por su ausencia, fué paulatinamente resurgiendo, como la larva del pudridero, contorneándose en genuflexiones, alabanzas e hipocresías y poco a poco, cogiendo lo perdido logra, aprovechándose de la nobleza del pueblo, imponerse nuevamente sujetándole a los articulados, a la tela de araña que defiende sus privilegios.

Y hoy merced a esta actuación, merced a la tolerancia del pueblo hispano la hiena del Estado con sus aditamentos se apodera de los hilos de esa autoridad siempre bárbara para amoldar a los pueblos y a los hombres a sus intereses.

Y recordando el pasado, vemos que los que tal han hecho son partidos sacados del seno del proletariado que han entregado al pueblo a la reacción de otra contadura, encarnada en la política «moderada» hecha por la politiquería, núcleos de pastores sin rebaños.

La representación de la nación, su administración desarrolla una política «moderada». Y esto representa la persecución de las conquistas de los trabajadores. Es la incautación de las cosechas cuando le dé la gana comprándolas como quiera. Es la persecución y el asesinato de cientos y miles de militantes revolucionarios. Es la creación de lugares de tormento—«checas»—, como la descubierta en Murcia al servicio de la masonería y del capitalismo internacional defendido por cierto órgano político. Es la desmoralización del Ejército, de sus combatientes, de los trabajadores que se aprestan a la defensa para que no les arrebatén la libertad conquistada. Es la caída de Bilbao, con su secuela de crímenes, de evacuaciones ametralladas, etc. Este balance arroja unos hechos políticos, son todo el fascimil de la experimentación hecha.

Las lecciones de la Historia sirven a veces para algo. Pueden servir si somos consecuentes y actuamos en debida forma, para que nos sirvan de experimento o a lo menos para que no se repitan.

La Revolución Francesa tuvo un supremo traidor: Marat.

Rusia en su revolución, tuvo otros: Lenin y Troski.

En la Revolución italiana hubo otro traidor: Mussolini.

Y por último en Alemania, está el traidor de Hitler.

España tiene otro. Pero no es un hombre, porque existe la desdicha para ellos de no tener líder (para nosotros la suerte). Es un Partido el que actúa como en los casos precedentes.

Por eso y ante el amparo que se le pudo hacer, se le presenta a España un peligro consumado en estas dos expresiones: Reacción o Revolución. De un lado la secuela de los políticos. De otro la parte sana de España, los socialistas revolucionarios de Largo Caballero, la U. G. T. y corriente libertaria.

Por todo, hemos de decir que la decisión ha de ser pronta y rápida. Si la cabeza estorba, se corta.

«MALA»

DELIO

¡Basta ya!

del pueblo, si ya no lo supone, quién son los que no prestarán premeditadamente la ayuda necesaria a Euzkadi.

Las Juventudes Libertarias, las Juventudes Revolucionarias de toda España han de levantar su grito de protesta contra todas estas maniobras planteadas por la diplomacia internacional, y aplicadas aquí en España por la violencia y el predominio que distingue a los gobernadores por la fuerza.

El gobierno actual del camarada Negrín no representa en nada al pueblo español. Su constitución está hecha a base de partidos políticos que no merecen confianza en su mayoría a los trabajadores ni a los combatientes. Las Juventudes que trabajan en la retaguardia, los trabajadores que derrochan su esfuerzo produciendo para la guerra, los jóvenes revolucionarios que hoy integran el Ejército Revolucionario Español, han perdido su confianza en un Gobierno político. La desmoralización hace mella en sus conciencias. Los trabajadores no trabajan con el ahinco que

anteriormente. La política moderada que distingue al Gobierno Negrín; su actuación en cerca de los dos meses, ha tenido la virtud de acentuar al proletariado español en su pensamiento revolucionario, hacerle desconfiar del Gobierno y prepararle para su defensa y por la consecución de su bienestar. Triste balance presenta Negrín. Los decretos reaccionarios se acentúan. Y con ellos la pérdida de confianza, y la antipatía del proletariado español. El pueblo no quiere Gobiernos de este tipo. No quiere por hoy, más que un organismo nacional, que represente a todas las fuerzas verdaderas del antifascismo, y que esté presidido por un verdadero revolucionario. Un Gobierno Largo Caballero idéntico al anterior, donde la representación de las organizaciones sindicales, U. G. T. y C. N. T. fuese mayoritaria con arreglo a los partidos políticos. Y esto por que no tenemos confianza en las actuaciones políticas de estos núcleos derrochados, que hoy trabajan para la diplomacia internacional en contra del pueblo hispano. Es por ello, la realización de una política moderada contrarrevolucionaria que

seguimos refiriéndonos al ayer, todos disfrutaban menos los verdaderos trabajadores. Con esa división necia de clases, de grados sociales que no existen en el pueblo los de tal casa—burdos comerciantes—, no podían, no debían de tener relaciones con el hijo de aquel hombre, pobre carpintero que no tenía más medios sociales ni más ingresos económicos que los que prodigaba su perenne esfuerzo unido a su acrisolada honradez.

En cambio hoy, cuán distinto es todo. Ni amos ni esclavos. Ni ricos ni pobres, porque los primeros, la justicia, la huída los dispersó y los demás todos en completa confraternidad, ayudando a la guerra—siendo ejemplos en la acción y en la cultura, en la administración y en la justicia medida con la mejor expresión que es la que tiene el espíritu del pueblo.

Miremos el aspecto del mismo, giremos nuestra visita fugaz a lo hecho y sigamos nuestra ruta por los caminos de esta Iberia grande, hecha a fuerza de sus hermosas regiones, divididas en provincias de notables cosas y que forman esa integridad del territorio no vendido ni jamás dominado por quien sólo piensa en su poder...

La Puebla de Don Fadrique tiene bonito aspecto. Enclavada en la colina que de la Sagra se desprende, todo parece un colmado de felicidad. Sus calles amplias, sus plazas grandes y el tipismo de algunas calles en pendientes enormes todas ellas cubiertas de piedrecilla menuda hacen en conjunto un pueblo simpático hecho a las nuevas concepciones y salido de la mejor expresión revolucionaria.

En la lucha social se distinguió bastante. Importante reducho faccioso tuvo que necesitar de aviación para poder dominarlo en los primeros días. Más tarde conocido de los trabajadores el nuevo sentido social, impregnado de salubridad para la nueva transformación de Iberia, La Puebla hizo derivar hacia el verdadero sentido, lo equivocado, se distinguió por su administración, por el ansia de cultura y por un destello que brilla fulgurante, así es este hecho que ocurre y que en los demás pueblos de Iberia es objeto de luchas intestinas. La confraternidad proletaria. Este es el mejor recuerdo de nuestra visita que dejamos cuando ya apenas si se ve su torre semejante a faro de puerto tormentoso y allá muy alto el verde de sierra de maderas, de ricos aromas, de indudables riquezas...

poco a poco vaya incautándose de las riquezas de los trabajadores. Así se editan decretos para incautarse del trigo, y de otras cosechas, producidas por los trabajadores; destruir las colectividades, y perseguir a los verdaderos revolucionarios que protestan de estos abusos y persiguen también la libertad de expresión, suspendiendo la prensa, condenando las manifestaciones antifascistas que protestan de los abusos del comercio en la subida de precios con el beneplácito de los gobernantes.

Ha de terminar esta situación. La política reaccionaria ha de terminarse de una vez para siempre en España. Las Juventudes Revolucionarias, han de emprender una fuerte campaña por la consecución de una actuación puramente revolucionaria que impida la caída de nuevas capitales, adoptado por la iniciación de una fuerte ofensiva contra el enemigo que le haga retroceder en sus últimas conquistas y lo desmoralice hasta derrocarlo íntegramente. Y al mismo tiempo el respeto máximo a las colectividades obreras, y apoyo a las mismas, facilitando medios a las organizaciones sindicales para el desarrollo por éstas de una transformación en la economía, que la impulse hacia su florecimiento, y no hacia su ruina.

El peligro, y la ruina de la nación española, es la política de los Gobiernos reaccionarios políticos, como el actual.

Todo Gobierno donde no estén representadas la C. N. T. y la U. G. T. no puede ser un Gobierno antifascista. Forzosamente ha de ser un Gobierno al Servicio del Capitalismo internacional.

M.

Comunmente, con frecuencia, solíamos preguntarnos a través de estos once largos meses de Guerra de Independencia que España padecía, si ha progresado en algo nuestra Revolución; aquella Revolución nació entre oleadas de sangre generosa de hermanos nuestros que murieron matando a la hiena CLERICAL FASCISTA en jornadas gloriosas como las de Cataluña, Guadalajara, Madrid, y otros lugares en los que el vital empuje de los proletarios dejó tan mal parada a la decalente civilización obscurantista personalizada en nuestros verdugos. Y constatamos con dolor que el movimiento revolucionario saoteado por determinados partidos y partidillos de turno los unos, e históricos los más, inició ha tiempo un permanente movimiento de descenso que de no evitarlo colocaría muy posiblemente las condiciones de vida de los proletarios, sus conquistas morales y económicas conseguidas a fuerza de tesón y sangre, muy por debajo a las que disfrutaban antes y en los primeros meses del criminal levantamiento.

¿Podríamos evitar que la cruel perspectiva que se cierne sobre los trabajadores no se consumara? Decididamente.

El proletariado—no el pueblo—, que sabe de antaño lo que es padecer hambre y persecución no debe consentir, no consentirá, que el triunfo les pueda ser arrebatado, y por consiguiente debe inteligenciarse mutuamente uniéndose de forma tan estrecha que formando un potente núcleo, sea indestructible.

¿Y entonces, conseguiríamos que la ansiada Revolución no fuese desvirtuada? Naturalmente.

Nuestra repercusión en el mundo del trabajo

Los del libertarismo; los ríos constructores del anarquismo militante y de las sencillas y hermosas ideas libertarias predicaban un siglo atrás, que muy posiblemente por estos tiempos se desataría en un país de Europa—en este caso España—, la Revolución, la cual, conmoviendo al mundo se propagaría, como en 1848, la Revolución

Voces del frente

Problemas de nuestra Revolución

Francesa, a todos los países vecinos, agitando conciencias adormecidas y estimulando a los hombres a liberarse, y como el despertar de los pueblos se observa en todo el mundo; y como entre los proletarios de Europa y América existen las causas determinantes de su liberación—la miseria—, como existe miseria en Inglaterra donde grandes industrias desaparecen; hambre en Alemania donde a los que piden pan y trabajo se les encierra en campos de concentración en los que la dignidad humana se ve cercenada por esos bárbaros émulos de Atila; falta de trabajo en la Italia imperialista de ese megámano que se llamó en otros tiempos socialista, donde las mujeres, niños y hombres envejecen prematuramente, y las en-

fermedades ciegan preciosas vidas obreras a toneladas, es el mundo del trabajo el que nos contempla ansiosamente y sigue de cerca con atenta observación todo nuestro ingente batallar, porque sabe muy bien que nosotros el proletariado ibérico resume con su triunfo el bienestar de los pueblos, y en la insalubre fábrica, como en la pausa de los trasatlánticos; en los campos, como en las lóbregas galerías de las minas, y en todo lugar donde existen proletarios se está elaborando un despertar de las multitudes y una conciencia abiertamente revolucionaria que ha de desembocar en estallido que creando un mundo nuevo, permita a los modernos esclavos su total liberación.

Pedimos solidaridad

Pero necesitamos urgente ayu-

da; los partidos políticos españoles, los hombres de la Gobernación del País, creyeron, que virando en redondo la sana actuación del proletariado español, encaminada a fortalecer su manmisona Revolución conseguirían ayuda de los países capitalistas, que no quieren otra cosa que nuestra desaparición: se han equivocado y urge que pronto, fortaleciendo la unión de las dos Centrales Sindicales Hermanas U. G. T.-C. N. T. se entrelacen en apretado abrazo los obreros de ambas Sindicales.

Los obreros que saben—porque no hace tanto tiempo que esto sucedía con frecuencia—, de la miseria permanente, de las persecuciones injustas, de los encarcelamientos sistemáticos, para que tales injusticias no vuelvan a hacer su aparición

Triunfos como principio del fin de la guerra

En to los frentes de España, desde los campos a Adinces hasta los del Centro y los montes vizcainos sin dejar a los de Aragón, hay actividad bélica. Ya nuestros soldados con experiencia, dominio y espíritu sin límites de lucha caminan hacia la victoria dejando en nuestro suelo al criminal invasor, hez y podre y hambre del hambre internacional. Estamos en el período de mayor resonancia guerrera por lo que a ofensivas y defensas se refiere. Si ayer cayó Bilbao opuesta una tenaz defensa, hoy se avanza en este lugar. Si el fascismo arrebató unas trincheras en el frente madrileño, hoy es un conjunto de casas, un pueblo, una posición inmejorable. Si los fascistas bombardearon una población como única señalada victoria, nosotros cortamos una carretera, un río, algo que significa victoria en el principio del fin que se está operando como ha dicho el gran defensor de Madrid, general Miaja.

La guerra tiene procesos que unas veces determinan una elevada moral en esa parte de combatientes que luchan sinceramente lado acá de las trincheras para proporcionar por esos dictados que las sociedades impusieron la mejor existencia dentro de la relatividad que una lucha como ésta precisa. En otros cualquier contingencia comprensible sólo a las órdenes de quien controla, compulsa la actividad bélica, hace que se opere un decaimiento notable. Quien ve, también, sólo el prisma de las cosas en su justa medida no impresionado al sujeto a alteraciones de índole moral, de afección espiritual. Y expresamos estas tres notividades como más sujetas a la acción corriente de los pueblos, cuando algún estilete envenenado por odios y deseos de esclavitud por el poder hace que un pueblo se enfrente con otro, los mismos habitantes de una nación divididos en bandos y luchando, acciones todas de funestísimas consecuencias que nos dicen del espíritu del pueblo como ocurre en Iberia. El pueblo sigue la lucha con ávido interés ni impresionado ni rendido. Singular entereza, corazon de hombres valerosos que miran a la adversidad, a la hora presente, como cosa que tuviera que surgir indefectiblemente de entre esa lucha feroz de ricos y pobres, alcanzando éstos con su actitud tranquila y serena el grado de mayor heroicidad que pueda ocasionar un pueblo convulsionado hasta en sus raíces más profundas.

Decíamos al principio que continuaba la lucha con gran intensidad a favor de los combatientes del pueblo. Digamos que así ocurre, cuando en el Sur se emprendieron operaciones de bastante volumen en los límites de la provincia de Jaén y Granada por la parte de Alcalá cortando las comunicaciones de esta capital con Córdoba. De aquí a los frentes del Norte hay enorme distancia que media Madrid. En ésta, en la capital de Iberia se lucha con más vigor que otros días siguiendo en su calidad invulnerable para ceder a la posición de formidable atacante. En Vasconia nuevas tropas rescatan terrenos y en Aragón dominan las mejores posiciones para avanzar hacia Huesca. Esto es en resumen, el principio del fin de la victoria de las armas populares.

Ya es tuya la tierra, paria del terruño. Con qué alegría partes para el tajo. Ya no tropozarás con el amo cuando llegues al cortijo. Ya no existen. Ellos mismos se han matado. Como todo lo querían todo lo han perdido. Ya es tuyo el producto del sudor derramado en esos campos. Cuántas vicisitudes has pasado hasta llegar el verano, pero ya te pertenece lo que te produce la tierra, abonada con el sudor de tu frente. El señorito que antes disponía de todo lo que es tuyo no está aquí. Ha formado cuadrilla con los Queipos reforzados por ese par de chacales venidos del extranjero a expropiarte de aquello que a tí te pertenece, que tú has ganado y que haces producir con tu esfuerzo sacando de las entrañas de la tierra los beneficios a fuerza de removerla días tras días. No has tenido nunca descanso, enlazando el día con la noche y borrando del calendario los días que señalaban esto. Sólo has recibido alegrías cuando regresabas a tu casilla todo sudoroso y entre tus manos callosas cogías al chiquitín que te abrazaba como queriendo rendirte un homenaje de admiración. Has perdido esto porque el pequeño alcanzando la plenitud deseada ha

Del momento

El campesino y su gran preocupación

marchado a defender nuestras libertades. Te queda el pedazo de tierra conquistada con lágrimas y sacrificios. Tú quizás vivirías tranquilo y contento con ese pedazo de tierra trabajando para la guerra, pero tu alma, tu espíritu, tus sentimientos te impiden estar tranquilo. Estás pensativo, recuerdas a los caídos, a los que sucumbieron luchando para entregarte esa tierra que hoy tú con tanto cariño cuidas. No te olvidas tampoco de aquéllos que lo abandonaron todo para venir a defender la libertad. Estás también orgulloso dentro de la tragedia existente de ser contado entre los que defienden la independencia de Iberia. Tú no querías la guerra, pero esa canalla dorada así lo ha deseado, ensangrentando el suelo patrio y deseando establecer una paz de cementerio que diera al traste con todos los sentimientos y todas las rebeldías. Aunque han conseguido enlutar a España, jamás ésta se rendirá al fascismo. Mientras quede un hijo del pueblo con fuerzas,

el fascismo estará fuera del dominio de la libertad española.

Estás triste—vuelvo a decirte—campesino. Ves que algo te ocurre. Cuando miras a lo señalado te enorgullecas de luchar, pero cuando vez también cómo en la retaguardia los trabajadores se odian, tú te pones más triste. Amar-se como hermanos es lo que tú desearías, discutir sus asuntos bajo la misma bandera, dirimir todas las cuestiones bajo el mismo techo. Esa sería tu mayor alegría. Pero desgraciadamente todavía hay quien vive del trabajo de «divide y vencerás» Hay un cuerpo dedicado a esta división de los trabajadores para aprovechar el enemigo que es necesario a toda prisa eliminar. Por encima de todo hemos de abrazarnos. El campesino mira meditativo a la hora actual y dice con nosotros que para ser dignos del momento es preciso que la retaguardia esté fuerte con nuestra misma unión, demostrando también a los héroes de vanguardia que aquí se hace lo que interesa el beneficio general, dando en el hoyo con esa taifa de borrachos e invertidos.

SACRAMENTO MARTINEZ

Huescar, julio del 1937,

nunca más en España, pronta Alianza Revolucionaria, pero Alianza efectiva, no fuera de insulso palabrerío, entre la C. N. T. y la U. G. T.

Y entonces el proletariado mundial que angustiosamente se pregunta si los obreros, los productores de España están hermanado, podrán con infinita alegría asegurar que de nuestra unión depende su pronta libertad, porque la ola de reivindicaciones que nosotros hemos levantado, ha de sepultar a todas las castas privilegiadas de Europa.

Las organizaciones antifascistas del mundo han de ayudarnos por todos los medios a su alcance, desde el boicot a las naciones fascistas hasta la Revolución que debería concatenarse con la nuestra, formando un potente cinturón que asfixiara al fascismo internacional, por que si no, ya estamos conociendo las ventajas que suponen el que las clases privilegiadas se unan en la «Cruzada contra el Marxismo».

Este solemnemente momento de solidaridad material y moral de Europa a la España antifascista no está ya lejano. Todo parece aproximarlo, pues si los privilegiados fascistas de Italia y Alemania han arrebatado al pueblo hispano las poblaciones de Málaga y Bilbao, han de ser en obligada reciprocidad los obreros del mundo los que ayuden a reconquistar los pedazos de nuestra querida tierra, detenidos por el enemigo y ganar totalmente la causa de la revolución de la que ellos por repercusión se beneficiarán.

Por lo contrario, aún escribiendo magníficas epopeyas de gloria la Libertad de Iberia y de Europa, se hundiría en la noche tenebrosa de la reacción y el obscurantismo.

Obreros, antifascistas de Europa y América, prestad estrecha y sincera solidaridad para con vuestros hermanos de España.

ANTONIO MARTÍNEZ

Pachena (Sector de Córdoba) 9 de Julio de 1937.

Año 2 Núm. 33
PUBLICACIÓN SEMANAL
Precio: 15 CTMOS.

C.N.T.

A.I.T.

F.A.I.

LIBERTARIOS

Redacción y Administración:
Calle Mira de Amezcuea
GUADIX

La F. A. I. a la vanguardia de la Revolución

El pleno peninsular de la F. A. I. celebrado últimamente en Valencia patentiza de modo categórico el espíritu ampliamente revolucionario, el alto sentido de la responsabilidad y la capacidad reciamente creadora del anarquismo español. Los acuerdos elaborados en este comicio histórico, han de marcar, indudablemente, una nueva etapa en el movimiento proletario de Iberia, y señalan la ruta victoriosa a seguir en esta hora crítica de lucha a muerte contra nuestros enemigos seculares. La F. A. I. adopta una estructuración nueva y fija su posición, firme y progresiva ante los problemas actuales.

He aquí las conclusiones fijadas por el pleno peninsular que hemos de glosar, como se merecen en números sucesivos. Por hoy nos limitamos a dar publicidad, debido a la carencia de espacio, a la parte relacionada con la cuestión política interior y exterior de España:

Alcance político de la posición revolucionaria de la F. A. I.

Si transformaciones fundamentales persigue la

F. A. I. en el orden económico, en el político siente la necesidad de afirmar el federalismo substancial con la historia y la geografía Ibéricas. Por lo tanto, aspira a la restitución de la Península a su base específica, propugnando por integrar el desarrollo político a sus propias y especiales características naturales: la federación teniendo como fundamento la región geográfica con su desarrollo autónomo en cuanto no comprometa el pleno desenvolvimiento del conjunto, así como la comarca y el Municipio, células naturales de la arquitectura peninsular, sintetizada en la federación de regiones con sus variantes de lenguas y costumbres.

La F. A. I. en el interior y en el exterior

En el momento de proceder a su reorganización, la F. A. I. reafirma sus postulados internacionalistas. Luchará por desterrar los prejuicios de casta y violencia que tiendan al sojuzgamiento de un pueblo por otro. Por la misma razón se pronuncia expresamente por el respeto y la exal-

tación de todos los valores morales que comprenden las tradiciones libertarias y las riquezas artísticas, culturales y científicas de la Península Ibérica, sin confundirlas ni caer en ningún género de especulación nacionalista.

Norma de convivencia

Sin perjuicio de mantener nuestro derecho a influir en la vida española, la F. A. I. declara que nuestra revolución no puede ser la expresión de ningún credo totalitario, sino el exponente de todos los sectores populares influyentes en la vida política y social. Como anarquistas, somos enemigos de las dictaduras, ya sean de casta o de partido; somos enemigos de la forma totalitaria de gobierno y creemos que el sentido futuro de nuestro pueblo será el resultante de la acción conjunta de todos los sectores que coincidan en la creación de una sociedad sin privilegios de clases en donde los organismos de trabajo, administración y convivencia sean el principal factor para darle a España por medio de normas federales el cauce que dé satisfacción a sus distintas regiones.

Nuestra actitud ante la constitución del Consejo Provincial

Desde hacía tiempo se venían sosteniendo conversaciones para la Constitución del Consejo Provincial de la provincia de Granada. Pero la inmediata constitución se veía interrumpida por el sectarismo del Partido Comunista y la demás de tendencia marxista (supeditada a dicho Partido) que querían la total hegemonía del Consejo. Naturalmente las Juventudes Libertarias nos opusimos puesto que suponía la anulación del buen funcionamiento en el futuro de este organismo y, por ende, el normal desenvolvimiento económico de la provincia de Granada.

Hace días recibimos un oficio del Gobernador civil de la provincia de Granada en el que se nombraba un representante de las Juventudes Libertarias de Granada para dicho Consejo Provincial. Nosotros contestamos con la siguiente carta dirigida al Gobernador civil de la provincia:

«A nuestra vista su oficio de fecha diez del corriente relativo al nombramiento de un representante que corresponde a esta Organización para la constitución del Consejo Provincial, según acuerdos mayoritarios del Frente Popular Provincial, hemos de manifestarle:

Primero Que esta Federación Provincial no conforme con la proporcionalidad acordada en el Frente Popular, con los votos en contra de cuatro Organizaciones antifascistas, se vio en la necesidad de retirarse de dicho organismo por entender que las Juventudes Libertarias no podían, por su histórica francamente revolucionaria y por consiguiente antifascista, quedar relegadas a un término que consideramos odioso por no dárseles aquella representación que en justicia nos corresponde.

Segundo No obstante nuestra retirada del organismo Provincial del Frente Popular nos hallamos dispuestos a volver a él si se pone de nuevo a discusión el asunto de la proporcionalidad de representantes al Consejo Provincial de cada una de las organizaciones antifascistas existentes en nuestra provincia y a esta reunión asiste usted en calidad de mediador.

Tercero De no hacer nada de cuanto en ésta manifestamos, no solamente nos ratificamos en nuestra posición actual sino que además de no enviar nuestra representación al organismo que se pretende constituir sin la representación de todas las organizaciones antifascistas combatiremos en todo momento al Consejo Provincial e incitaremos a toda la clase trabajadora a que no obedezca las disposiciones del citado organismo ya que no tiene la representación de todas las fuerzas antifascistas.

Hasta aquí la carta enviada por nosotros al Gobernador civil de la provincia de Granada. Nosotros nos atenemos a la contestación del Gobernador, si no se nos hace caso, nosotros obraremos al margen del Frente Popular de la Provincia de Granada, por considerar que no pueden tolerarse maniobras tan canallas como la emprendida contra nuestras organizaciones por determinado partido político «campeón de la unidad proletaria».

El Secretariado Provincial

actividad juvenil

Portavoz de la Federación Provincial de J. L. de Granada

EDITORIAL

La autonomía regional anhelo del proletariado

Es un sentir regional quien reclama la autonomía: no es aspiración programática de núcleos aislados ni tópicos faranduleros de política.

Andalucía, región de la pandereta y la manzanilla, arrastró una existencia de continua opresión y de injusticia. Sus tierras—fosas del campesinado—fueron pedestal de privilegios burgueses y el puntal donde se asentaba la plaga social del caciquismo. El suelo de Sevilla, la campiña granadina, la vega malagueña, volcaron sus frutos sobre el territorio nacional. El campesino andaluz fue una máquina más que violaba la tierra, que sembraba a voleo la semilla, que consumía su existencia obscura en los surcos áridos del terruño, sin más compensación que el jornal mezquino y condicional del propietario amparado por el poder político centralista.

El Estado hizo un prostíbulo del agro andaluz; sobre él los impuestos excesivos a la ingenua pequeña propiedad, el parasitismo burocrático, la Guardia Civil, cayeron como una garra sangrienta de destrucción y a la sombra de este trio fatídico, el «amo» instauró los cotos de caza, forjó la renta invulnerable, levantó el castillo secular del feudalismo y medró el señorito marchoso, proveedor de campesinas incautas para el cabaret de la ciudad.

Fué labor estatal, fomentar la incultura en el Sur de Iberia. Las escuelas existentes no respondían a las necesidades del Municipio y a su cargo figuraban unos pobres arlequines dignos complementos de quienes regentaban por turno el poder. La justicia rural a merced de histriones políticos, esquilmo al pequeño agricultor bajo la égida protectora del Poncio provincial.

«El rebaño hambriento en la tierra fértil» no tenía escuela, carecía de bibliotecas. Pero como sarcasmo a sus miserias, allá en la capital se alzaba un ruedo taurino, exponente colorista de la barbarie nacional y una vez al año se ofrecía a la vista de la juventud esclava, desfiles religiosos donde el narcotizado nazareno y la Magdalena sin cartilla, corrían la juega santa.

Andalucía va rompiendo sus cadenas. Al desligarse de la opresión repudia el centralismo absorbente del Estado. Madrid vivió siempre en su meseta aislada indiferente a los problemas regionales. Como Cataluña y Euzkadi ya, reclaman los andaluces el derecho a regirse por sí mismos.

El problema de la tierra, el de la Cultura, tendrán su más ventajosa solución a la luz esplendorosa de la autonomía. Los pueblos, libres de la nota militarista, olvidarán pasados sufrimientos en el seno de una autonomía amplia y regeneradora y el campesino, dueño de sus destinos, con la azada al hombro marchará sobre la madre fértil, liberado de tutelas oprobiosas.

De los frentes del Sur, de la retaguardia liberada, surge un clamor popular que tendrá un eco favorable en el ámbito ibérico.
¡Andalucía por su autonomía y su libertad!

¡Por los Sindicatos de Industria!

Parados los tiempos en que los Sindicatos eran micras armas de combatir y resistir a las expropiaciones y a la violencia del Estado y el Capitalismo, entran en su nueva fase constructiva. De órganos de destrucción a órganos constructivos.

El Sindicato de Industria, es el conjunto de todas las secciones de una misma industria, organizados delimitadamente en sus correspondientes tareas, conexados por la finalidad del producto y por el principio de la materia necesaria.

El Sindicato de Industria, coordina al que arranca la materia prima, al que la transporta al que la transforma, y al que la expende al consumidor. Todos forman un sólo nexo de actuación y relación, que forman el conjunto de cada industria y cada materia.

Es el primer paso dado hacia la eficaz controlación de la economía para su estructuración con arreglo a las nuevas normas de una sociedad común.

El desacierto actual de la producción y el consumo, no puede ser una norma que rijan los destinos de la nueva economía. Sobras de producción de un artículo, y falta de otro por la no convergencia en la actuación. Desnivelación de la tasa del consumo a consecuencia de la acumulación en determinadas comarcas de un producto, y falta en otras del mismo, con su consiguiente desnivel económico y adquisitivo. Acaparamiento por parte de los comerciantes de los artículos de primera necesidad, alzando los precios de adquisición, empeorando el nivel económico, y destrozando la economía.

Los Sindicatos de Industria, marcan al momento el desarrollo de una economía socializada, controlando toda la producción y el consumo en un aspecto regional, y nacional por mediación de las Federaciones Regionales y Nacionales de la Industria.

En Andalucía, aún no se ha actuado de una forma firme en la nueva estructuración de nuestro organismo sindical en su aspecto profesional. Y es hora de actuar de forma decidida en este aspecto para no marchar a rastras en el aspecto constructivo con relación a las demás regiones. A más, hemos de tener en cuenta, el futuro de Andalucía, que ha de ir a la conquista de su autonomía regional, independizándose del Centralismo del Estado, sentando como base de la economía andaluza, los principios federalistas que encarnan nuestra organización.

Es hora de actuar decididamente y preparar el futuro. En los Sindicatos de Industria se encuentra la solución más indicada para marchar decididamente hacia la controlación de la economía nacional. Y no olvidemos de que el que tenga el estómago, amarra al cuerpo.

¡¡Por los Sindicatos de Industria!!

REVISTA

A. I. T.

ARCHIVO
INTERNACIONAL
C. N. T. F. A. L.

F. A. L.

OMBRA LIBRES

Este número
ha sido visado
por la censura

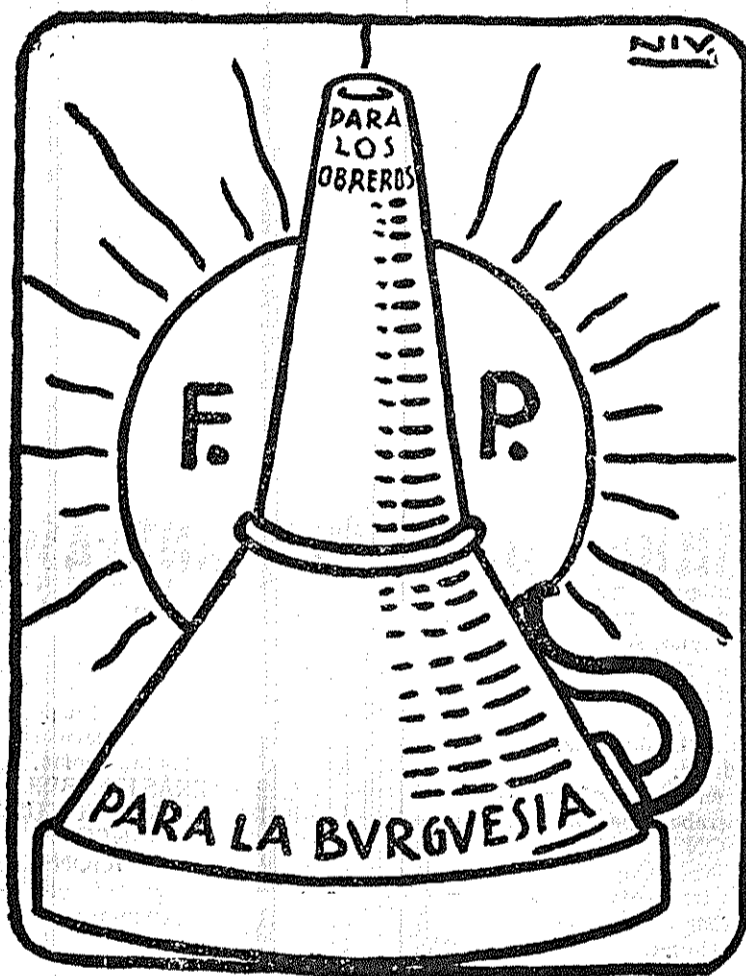
Gobernar en nombre del Frente Popular es empeñarse en gobernar en nombre de la nada

No es preciso retorcer los argumentos, ni apelar a grandes recursos dialécticos para demostrar a los trabajadores que el Frente Popular, no sólo ha cumplido ya la misión para que fué creado, sino que la ha superado, rebasado, y, más concretamente, falseado en su parte más importante.

Semanas antes de las elecciones de Febrero del pasado año, los partidos republicanos—representados por Izquierda Republicana y Unión Republicana—en unión del Partido Socialista que ostentaba además la representación de la Unión General de Trabajadores, la Federación Nacional de Juventudes Socialistas, el Partido Comunista y el Partido Obrero de Unificación Marxista, celebraron varios cambios de impresiones con el fin de elaborar un programa mínimo de gobierno o pacto del Frente Popular que les sirviera de bandera en la lucha electoral contra las fuerzas reaccionarias del país. Conseguido este propósito, lanzaron al pueblo un manifiesto firmado y avalado por todas las organizaciones y partidos mencionados y en el cual—, en caso de victoria—, se comprometían a llevar a la práctica el plan político acordado conjuntamente, sin renunciar a sus respectivos postulados doctrinarios, pero haciendo resaltar que sería desarrollado desde el Gobierno, *exclusivamente* por los partidos republicanos de izquierda, con el apoyo, claro está, de las demás fuerzas políticas y sindicales que lo suscribían.

A poco de ganadas las elecciones, se produjo el movimiento faccioso, y ocupó el Poder el camarada Largo Caballero con la participación de la C. N. T. en las tareas gubernamentales.

Todos los articulados de aquel programa de Gobierno que se dió en llamar Frente Popular, quedaron desvirtuados en su fondo y en su contenido. La sublevación militar, o más bien, sus consecuencias, hizo del pacto



La guerra y la revolución nos empujan inexorablemente hacia la verdadera solución de nuestros problemas: el Frente Antifascista. Unidos en las trincheras y unidos en la dirección de la guerra y en la gobernación del país los tres bloques antifascistas—marxistas, republicanos y libertarios—se habrá ganado la batalla más difícil; la que sostenemos interiormente contra sectarios, logreros, arribistas y emboscados que cooperan con nuestro enemigo común, manteniendo y fomentando conflictos minúsculos en la retaguardia leal y propiciando situaciones de violencia entre los distintos sectores del proletariado organizado. No puede prevalecer otro interés que el del pueblo que se opuso con las armas en la mano al fascismo y que hoy reclama la pronta creación del Frente de Lucha Antifascista, garantía de la victoria y seguridad de que terminarán maniobras partidistas, actuaciones sectarias y labores de proselitismo.

¡Frente Antifascista, es la consigna inmediata, madre de la victoria definitiva, luchadores de la Libertad y de la Independencia hispanas!!... Hemos de vivir todos de realidades y el Frente Popular no es más que una ilusión en la actualidad, porque sus postulados fueron conculcados, porque su programa hace tiempo que no existe. Desapareció barrido por el histórico 19 de Julio...

en cuestión un simple papel mojado, sin valor alguno. El Frente Popular no admitía el control obrero, ni la nacionalización de la tierra y su entrega gratuita a los campesinos, ni consentía la socialización de las industrias ni aludía siquiera a la colectivización en el suelo ibérico. Han sido, pues, largamente rebasadas las máximas aspiraciones de carácter social, político y económico que reflejaban en el manifiesto aludido los creadores del Frente Popular.

“Gobernar en nombre del Frente Popular—como justamente decía nuestro fraternal “C. N. T.”, de Madrid—es empeñarse en gobernar en nombre de la nada”.

Y hay una realidad viva, palpante, que cada día se hace más apremiante y vigorosa. Es una realidad hecha carne en el pueblo, que surge de las entrañas de las verdaderas voluntades antifascistas del país y nos grita la urgente necesidad de dar forma y cohesión de organismo organizado y vital, a ese bloque granítico que en las trincheras forman marxistas, republicanos y libertarios, desde las jornadas inolvidables de Julio...

No es suficiente estar unidos en los parapetos, en las líneas de fuego, frente al enemigo declarado, cara a la muerte, hemos de estarlo igualmente, con la misma firmeza y lealtad, en las fábricas, talleres y campos de nuestra retaguardia para no comprometer el triunfo que el fascista encubierto acecha permanentemente y el falso revolucionario no nos da cuartel.

Las Instituciones armadas, al servicio del pueblo y para el pueblo

No puede ser de otra manera. Las fuerzas armadas de seguridad interior, que tan brillante papel realizaron en el 19 de Julio pasado no pueden desmentir su pasada y gloriosa actuación colocándose hoy al margen del sentir del proletariado. Las jornadas de Julio nos hermanaron; juntos abatimos al monstruo fascista; juntos asaltamos sus guaridas; juntos los aniquilamos, y todo ello, ¿para qué?; para conquistar una nueva vida, para sentar los cimientos de una nueva sociedad que sea y represente el bienestar común de todos, y la libertad e igualdad en nuestro desenvolvimiento social y económico.

Sin embargo... Han pasado once meses. Las fuerzas que ayer nos abrazaban, nos miran hoy con cierto encono. Las fraternidad que existía ante el peligro se ha roto. Y ello obedeciendo a la política rastrera y nifica que comprenden la par-

VOCES DE LOS PUEBLOS

Alianza por encima de todo

Se ha hablado mucho de la alianza de los trabajadores, pero hasta la fecha nada práctico se ha hecho por alcanzarla. Montones de papeles se han emborrinado en pro de la tan deseada unidad de acción, pero siempre hemos tropezado con algún inconveniente que nos ha impedido poder entendernos con nuestros hermanos de la U. G. T. No hemos sido los culpables ni ellos tampoco. Elementos que viven todavía a costa de la ignorancia de los obreros han hecho lo posible para impedir que nos diéramos el abrazo de paz, de alianza sagrada que nos había de llevar a la victoria sobre el capital. A diario los trabajadores de las dos centrales sindicales se comunican sus deseos de enlazar en hermoso abrazo las seis gloriosas letras. Muchas veces hemos presenciado asambleas en conjunto y en las que se han tratado y discutido cuestiones de gran envergadura en pro de los intereses de los trabajadores. Cuando parecía que se iba a realizar la deseada alianza, surgía ese elemento—primer personaje y único de nuestro comentario—, que todos conocemos, y aunque procura vestirse del mejor atuendo democrático—lo que hoy está de moda—, siempre deja ver su espíritu contrarrevolucionario por excelencia y egoísta. En la Puebla de Don Fadrique es necesario que se vaya rápidamente a la conexión U. G. T.-C. N. T. Lo pide el pueblo, lo exige la necesidad de ganar la guerra y la revolución. El que no está con el pueblo será un elemento reaccionario que merecerá la repulsa de todos los que luchan por la libertad. La alianza tiene que hacerse en la Puebla y como base de la victoria contra el fascismo.

A. R.

P. de Don Fadrique.

caciquil del partido de la derrota; del partido que nos quiere someter a un autój. El veneno de la política ha entrado en las conciencias de los hombres (no todos) que integran las instituciones armadas. Otra vez el odio a los que no ganan diecisiete pesetas, a los que van mal vestidos, los que tiene que apretujarse en colas para poder coger algún alimento, sienta su supremacía sobre los nobles sentimientos de fraternidad que deben de existir en los que somos hijos del pueblo y hemos sufrido los rigores de la explotación y la esclavitud.

¿Camaradas uniformados o guardias burgueses?

Este odio se condensa sobre la clase humilde. Los guardadores del orden, que han de ser el espejo fiel y límpido de la moralidad y la imparcialidad, son los que dan ejemplo de parcialismo, de inmoralidad, de poca comprensión del momento actual que vivimos. A menudo oímos decir a algunos de éstos ca-

maradas uniformados: «A mí la C. N. T. no me asusta». Ello sig- cialidad con que actúan y es la C. N. T. la que interpretando el sentir del pueblo que trabaja para que todos coman, protesta de esta actuación descarada, parcialista, con que actúan algunos elementos del citado cuerpo de seguridad interior.

El Consejo Provincial de Seguridad

evitará la labor negativa

Estas anomalías nos hacen pensar cada vez más urgentemente en la necesidad de dejar constituido y que empiece a actuar decididamente el Consejo Provincial de Seguridad Interior, para que, investigando todos estos hechos anómalos, se eviten, adoptando sanciones contra todos aquellos que del uniforme honroso de Seguridad Interior hacen un medio para hacer política y combatir contra el que no piensa igual a él.

El Consejo de Seguridad Interior ha de empezar a actuar inmediatamente en nuestra provincia. Las infinitas denuncias llegadas hasta el Gobernador y que ha dado lugar a que éste, en cumplimiento de su deber tuviese que exponer ante la Guardia de Asalto cuál es el deber a cumplir por una institución armada que ha de estar al servicio del pueblo.

Por todos los medios; de todas las formas, hay que evitar que en nuestra retaguardia surjan hechos luctuosos que agravarían la situación guerrera e internacional de nuestra nación.

La Guerra y la Revolución exigen un orden completo en la retaguardia. Un orden que con la comprensión, la cordura y el buen deseo de todos, no será alterado por nadie.

MALA

PERFILES

LAS J.J.LL. Y LA REVOLUCION ESPAÑOLA

Fuerza será reconocerlo, pero las Juventudes Libertarias por su dinamismo son fiel reflejo de la gran transformación social y política que el pueblo español encarna.

¡Juventud de Iberia! Tu valor y tu espíritu de sacrificio ha dejado atónito al mundo, pues en todas las contiendas que registra la Historia no se ha reconocido tanto derroche de energía, de amor al Ideal como está demostrando esta juventud libre; amante de las grandes realizaciones.

No se ha hablado con la justicia que merece de las aspiraciones de esta juventud que ha colocado tan alto el pabellón de la razón y de la Libertad.

Por la juventud, por su temperamento se viene salvando lo mejor y más querido de todo el pueblo que siente, que ama la libertad.

Los hechos acaecidos son demostración palmaria—como que no dá lugar a dudas—, que el fascismo no puede incubarse en nuestro suelo, pero más que nada por la constitución especial de nuestra juventud, que se manifiesta en grado superlativo a la de otras naciones que con facilidad pasmosa se dejaron arrastrar por el carro de la tiranía más inhumana.

La consecuencia definitiva de lo que nuestra juventud representa está expresado en que si ha conseguido cortar el paso a los invasores, también con su certero instinto no tiene por menos que influir de una manera consciente y decidida en los destinos de nuestro pueblo.

¡Adelante, pues, jóvenes libertarios! ¡Por la consecución de nuestros ideales manumisosres!

José SÁNCHEZ

Huelma, Julio, 1937.

Dos fechas

" EXPOSICION DEL LIBRO ANTIFASCISTA "

El ansia de libertad de los pueblos se manifiesta con singularidad ejemplar, según su temple.

Baza, que supo con coraje cercenar la articulación fascista que intentaba uncir su libertad al carro sanguinolento de la esclavitud, hoy, en este primer aniversario de su gesta libertaria, dá una prueba más de exquisitez única.

Desde varios días antes a este 18 inolvidable, el pueblo bastetano esperaba impaciente la inauguración de la «EXPOSICION DEL LIBRO ANTIFASCISTA».

Fueron muchos los trabajadores que en la noche del 17 se preguntaban impacientes:

—¿Han suspendido la Exposición del libro antifascista?

—No... ¿por qué lo dices?

—He pasado varias veces por la plaza y no hay indicios de nada. Y si es mañana...

—No te impacientes... duerme con la tranquilidad de que el que tenga que organizarla no dormirá...

—Sí, es una razón, pero... El año pasado, este mismo día y a estas horas aproximadamente, algunos camaradas cuando los paraba para decirles el peligro que corría la España antifascista me decían: No te preocupes; los encargados de velar por la salud de la República estarán más enterados que nosotros, y de seguro que no duermen...

—A pesar de ello yo no dormí; ni muchos camaradas... y me alegro de ello. Si todos llegamos a dormir... y a confiar...

—Y si quieres que te diga la verdad, no estoy contento del triunfo que pueda obtener la realización de una cosa mientras no tomo parte activa en ella o veo su resultado.

—¿Con qué placer les ayudaría a los organizadores de esa exposición!...

Y, a propósito. ¿Quiénes son los que la organizan?

—Según tengo entendido, creo que es la Federación Regional de Juventudes Libertarias.

—Pues bien, dejando a un lado ideologías, tiene que ser un acto hermoso ¿verdad?

—La idea no puede ser más constructiva y genial...

Estas y otras parecidas conjeturas se hacían al rededor del tema del día: La «EXPOSICION DEL LIBRO ANTIFASCISTA».

El pueblo de Baza es así.

Todos bastetano tiene esa cualidad:

Quiere hacer él por su cuenta lo que en realidad le pertenece.

Desea con impaciencia luchar, cuando de luchar se trata.

Quiere igualmente aprender, cuando ve que precisa enseñanza.

Y, llegó el día ansiado por todos.

Desde antes del amanecer, varios coches volcaron miles de libros en el lugar señalado para la exposición; rodeado, previamente, con sugestivos carteles con leyendas tales como:

«LEE Y SERÁS HOMBRE».

«PARA SUPERAR TU CULTURA: LEE».

«LA CULTURA INFLUYE EN EL DESARROLLO DE LA REVOLUCION», etc.

Por mucha agilidad que quisieron desplegar, carpinteros, etc., en improvisar la exposición, el público se adelantó a ellos; y desde las primeras horas de la mañana estaban abarrotadas de concurrentes y compradores; los cuales se apresuraban a hacer grandes acopios de ellos.

Gorki, Tolstoy, Dostoyevsky, Zola, Nietzsche, Reclus, Kropotkin, Rousseau, Flammarion, Ferrer, etc., etc.

Astrónomos, filósofos anarquistas, socialistas, escritores de todas las ideologías.

Todos los libros, que es tanto como decir todas las ideas, todo el estudio de los más grandes pensadores, de esos pensadores que supieron, incorruptos, luchar, sufrir y morir por un ideal para que esta generación abrevara en sus límpidas fuentes y prosiguiera su obra, estaban allí; en manos del pueblo bastetano. Entre hombres, mujeres, niños y ancianos en acogida triunfal.

Manos de todas las tendencias ideológicas disputábanse codiciosas el mejor libro y autor, en una singular locura por suprimir: «El cadalso, la guerra, el hambre, la esclavitud...» como dijera Víctor Hugo.

Parecían sonreír satisfechos estos amigos fríos pero verdaderos, al verse en manos de los trabajadores, para los cuales, específicamente, fueron escritos.

Esta acogida entusiasta al libro es la prueba palpable de que el pueblo de Baza se dispone a ganar la segunda batalla al oscurantismo con el único arma posible: EL LIBRO.

Contrario homenaje a estos pensadores se les habrá reservado en el territorio fascista, donde tal vez el fuego habrá destruido los pensamientos...

Por eso es fácil adivinar el sonreír de ellos... al encontrarse entre nosotros.

¡Qué felices serían estos sabios si vivieran...!

Pero no puede ser.

Para el GENIO no fué hecha la Victoria:

Sólo la Gloria pudieron conseguir...

CORRESPONSAL

Baza y julio de 1937.

No pasarán... ¡¡Pasaremos!!-- Ya empezó la ofensiva en los frentes de Iberia

Ya camina el Ejército del pueblo por la senda de la victoria. Ya se han abierto en magnífica resultante los deseos de los luchadores de la Libertad. El ansia contenida durante muchos días, en algunos frentes, en otros de meses, se ha visto desbordada en forma tal que como gigantesco Pegasso han volado a todos los aires los gritos de vendedores de los soldados del pueblo.

Lo mismo en Madrid que en Andalucía, igual en el Norte que en el Sur, El Ejército Popular quiere sentar su mejor precedente arrojando en una sola vez a los mercenarios de Hitler y Mussolini y también del Pitimini I.

Cada vez que los combatientes madrileños y de todos los frentes de España escriben una página heroica por el comportamiento, de valentía, de sacrificio, nos paramos detenidamente a contemplar los hechos que son gran contraste con las fuerzas de Franco por la diferencia en todo que las distingue. Mientras en los héroes del pueblo todo es arrojo, ímpetu en el combate grandeza infinita para desprenderse generosamente de lo más preciado: la existencia; en los «nacionales» todo se hace con ausencia completa de amor, de fé, de entusiasmo, de ideal, porque mientras unos van a sentar los jalones de una independencia que será comunicada a los demás pueblos del mundo, otros van a vivir en completa abyección, sin estímulos ni hechos beneficiosos al espíritu, todo envuelto por el contrario en la miseria de aquél que carece de lo mejor y más hermoso al alma humana. El ideal resumido en el bienestar y en la libertad de un pueblo. Así, pues, son dos las diferencias que sobre el



solar hispano, características tan inconfundibles que una, la que defiende el verdadero pueblo español, será la que se interpondrá por su justeza, por su razón, por la justicia que le asiste a la otra, manijestación de barbarie, de calamidades, de hechos a todas luces recriminables y dignos de la sanción más grave que darse pueda, como la que nuestros combatientes saben dar.

Miremos ahora el aspecto de la guerra. Examinemos la ofensiva emprendida y lo de más significación en la semana.

En Madrid que es donde con más brío se ha roto la situación un poco inactiva del Ejército, el número de pueblos conquistados y también de prisioneros nos dá el balance de hechos tan meritorios por las ofensivas empleadas. Por la parte de Brunete empezaron los ataques que terminaron en forma espléndida, aunque se sigue combatiendo con el asalto de los parapetos enemigos, en Villanueva del Pardillo, donde solo los prisioneros ascienden a 600. Esto por lo que atañe a Madrid que no se ha dejado de combatir también en los demás frentes de sus sectores.

En Aragón se ha batido eficazmente al enemigo destrozando todas las contraofensivas que han querido señalar. En el Norte se sigue peleando con el mismo inusitado ardor que precedió a los días en que se tomó Bilbao y en Andalucía la posición de nuestras fuerzas en la jornada pasada es francamente esperanzadora.

No debemos dejar de mencionar a la aviación. Su comportamiento en esta semana que ha pasado, supera incluso a otras jornadas precededoras—que ya es decir bastante—tan brillantes como todas las que realiza nuestra magnífica aviación.

MÁQUINA DE TRILLAR

Ya está en poder del campesino aquella máquina que él odiaba, porque suponía su funcionamiento el hambre de los suyos. La máquina que antaño fué despreciada, hoy la acaricia. Suponía antes la llegada de una nefasta máquina segadora del pueblo al lanzar al hambre a un centenar de familias multiplicando, por ende, la riqueza del amo, del tirano. ¡Cuántos trabajadores tuvieron que abandonar la tierra que les vio nacer porque en ella no podían ganar lo imprescindible para sustentar a los suyos! Desorden, comentario siempre distinto, estampa trágica que nos dice del hambre, de la miseria más grande del paria la de estas máquinas, masas sin vida, sin sentires que eran por la codicia de los hombres puestas en primer plano para servir intereses capitalistas, siempre estos eternos nefastos intereses. Estas protestas abogadas siempre por la poderosa fuerza de los fusiles manejados por los del tricordio, eran la mejor expresión del sufrir del hombre de la gleba, del terruño, del que no tenía para comer dada la pobreza en que se desenvolvía.

Hoy ha cambiado el panorama para los que producían. La libertad llegada a ellos convierte todos los medios que el progreso puso a su alcance en la mejor disposición. La máquina es cuidada, mimada por el campesino, pues ya benefició a los suyos, ayuda a los intereses generales, a la transformación de España. La guerra es uno de sus principales problemas. Quiere ayudar a la misma aportando, primero el hijo que se marchó al frente de combate, segundo, trabajando sin descanso, día y noche. Sirve de exponente esto, cuando el campesino descansa junto al caballo de hierro que es la máquina, para dirigirse al sombrero y leer la prensa con noticias de guerra que le digan del avance, de las victorias conseguidas por los héroes de la Libertad, contemplando satisfecho todo lo realizado por él para ayudar a la guerra y también por aquella odiosa máquina que ya ha dejado de serlo.—A RUIZ.

Panorama internacional

La sombra de Inglaterra preside el mundo

Cada día que pasa se camina con más obstáculos para estabilizar de una manera permanente y definitiva la paz mundial. Ayer fué la lucha en Abisinia, asaltando sus dominios una potencia autoritaria. Hoy es Iberia manejando sus intereses lo mismo morales que materiales. Mañana si abarca extensión más ilimitada el conflicto presentado en China también asaltada por una potencia de primer orden: El Japón. Y todo esto adornado en marco pródigo en trapacerías, intrigas, perfidias, como si ahora fuera el distintivo de la civilización, que tanto se hace significar en estos tiempos. Decimos que Inglaterra con su sombra de «arréglalo todo», sin arreglar nada preside el mundo. Así es en efecto. Conviene retrotraer nuestra atención fijándonos en aquello del «bloqueo a Italia» cuando el asunto de Abisinia para ver su nefasta participación con la consecuencia de un pueblo que quería ser libre y tener mayores medios de vida a estar dominados, quizás con medios más coactivos en nombre del «progreso» que invocaran los italianos, que cuando el Negus seguía haciendo su vida de «señor», en todo, incluso, con sus negociaciones de esclavos.

Pasemos después a mirar el aspecto de Iberia. Inglaterra más cerca del bando enemigo del proletariado mundial que de éste ha andado por sitios tan tortuosos, tan equivocados y contrarios a las razones que le asiste al pueblo español que la última esperanza con motivo de su intervención en nuestro conflicto, quizás también como prueba de simpatía del pueblo sojuzgado ha quedado frustrada con la nueva proposición de ese ensayo a base de controles que sería el reconocimiento directo, dándole carácter legal de beligerante a Franco. No se había contentado con prestar solidaridad a los enemigos de la democracia en formas indirectas con esos absurdos de «Comités» y de órganos de paz, sino que ahora vuelve otra vez a las andadas de un reconocimiento a los capitalistas proponiendo también el imposible por múltiples causas de la retirada de «voluntarios». Craso error el de la Gran Bretaña. Su situación, hoy, de ser árbitro del mundo le posibilitan de hacer todo eso. Mañana cuando su poderío se extinga los pueblos que amen la libertad no reconocerán en la nación de grandes poderes, sino a la jugadora perenne de intereses de todos los matices sirviendo al autoritarismo y no al mito de la democracia que dice representar.

También en el Celeste Imperio, la «señora» de Europa quiere tener «baza». Es un afán desmedido de meterse donde no le importa. Celosa guardadora de la paz del mundo, ésta se verá alterada con esa política dudosa para los pueblos libres de marcado servicio a los fascistas. Consultando con París y Washington acerca de una «acción diplomática» en China y Japón. Los Estados Unidos han manifestado su deseo de no intervenir bajo ningún aspecto por tratarse de un problema de índole local y, por ende, sin repercusión al exterior. Aquí ha quedado demostrado de manera elocuente el propósito inglés Ayuda al fuerte con medios diplomáticos, destrozando al desvalido. Por algo su sombra lo preside todo.

“Nosotros éramos dueños absolutos en Barcelona. Hubiéramos perfectamente podido implantar el Comunismo Libertario, porque habíamos conquistado con las armas en la mano la calle“.

“Pero nosotros hemos mantenido la unidad antifascista para enseñar al Mundo los principios de libertad y de derecho. Pero no renunciaremos ni consentiremos que nadie sea dictador a expensa nuestra“.

(FEDERICA MONTSENY en su discurso pronunciado en Barcelona en conmemoración del 18 de Julio)

MUJERES:

En las publicaciones «MUJERES LIBRES» hallaréis una orientación social humana y clara, al margen de toda política partidista, pero con un amplio sentido emancipador y auténticamente revolucionario.

En venta: NIÑO, por Amparo Poch y Gasó, 50 céntimos; HORAS DE REVOLUCION, por Lucía Sánchez Saornil, 50 céntimos.

En prensa: LAS MUJERES EN NUESTRA REVOLUCION, por Mercedes Comaposada.

LA COMPOSICION LITERARIA INFANTIL, por Carmen Conde.

ROMANCERO DE MUJERES LIBRES.

Pedidos contra reembolso a publicaciones «MUJERES LIBRES».

Plaza Cataluña, 4 (Sección propaganda). — BARCELONA.

Descuento del 25 por 100 a los corresponsales.

Desaparecidos

Se desean tener noticias de la niña de 10 años, Carmen García Delgado que se encontraba cuando la evasión de Málaga en Almuñécar en las Colonias Escolares de Granada.

Mandar las noticias que haya sobre el particular a las direcciones siguientes: Miguel García Delgado, Brigada 89. — 1 Batallón. — Sección Transmisiones. Arjona (Jaén) o a Angeles García Delgado, calle Santiado, número 29. — Guadix (Granada).

“Espectáculo“

Gran revista ilustrada del Sindicato de la Industria del Espectáculo (C. N. T.)

Originales de PACHECO, LIBERTO CALLEJA, FELIPE ALAIZ, GIL-BEL, etc.

Todos los sábados.

¡Compañeros! Comprando esta revista fomentáis el arte revolucionario.

Redacción y Administración. Caspe, 46. — Teléfono 24.680.

Habla el Comité Regional de Federaciones Anarquistas de Andalucía

Defenderemos con todo calor la obra revolucionaria de la colectivización en el campo y la socialización en las industrias

HERMANOS EN ASPIRACIONES REVOLUCIONARIAS: SALUD

A los verdaderos trabajadores revolucionarios que luchan incansablemente en la retaguardia, intensificando la producción: A los bravos cachorros del mar, marineros españoles que diariamente se juegan la vida en holocausto de la Libertad. A los guerrilleros de aquel histórico 19 de Julio del 36 hoy convertidos en componentes del formidable Ejército Popular Revolucionario de España que vencieron a fuerza de valor y arrojo a las huestes militar-fascistas. A los cuerpos de Seguridad y Asalto y a la Guardia Nacional Republicana, que en aquella gesta gloriosa del proletariado supieron unificar sus sentimientos con los hijos del pueblo, oponiéndose a la intentona tiránica del privilegio; en una palabra, a todos los verdaderos antifascistas va dirigido este manifiesto de la Federación Anarquista Ibérica, marcando su posición revolucionaria, al entrar en el nuevo período de estructuración orgánica, y como aniversario de la lucha entablada por la consecución de la LIBERTAD DEL PUEBLO.

La posición de la F. A. I. antes del 19 de Julio de 1936

La F. A. I. como organización específica era el nervio propulsor del proletariado en su lucha contra el capitalismo. Era la acción constante y dinámica de sus hombres defendiendo los intereses que la burguesía le negaba al proletariado, cuantas veces éste se lanzaba a las huelgas por conquistas morales y materiales, allí estaban los anarquistas, defendiendo en la calle los intereses del trabajador contra las fuerzas armadas del capitalismo, infinidad de veces—vosotros lo recordaréis—miles de vidas fueron ofrendadas en estas luchas y miles de veces también recordaréis los fantásticos procesos que se les seguía a los hombres de la F. A. I.

Era entonces la posición de la Federación Anarquista Ibérica al mirar los estamentos de un sistema caduco, y viejo, cual era el sistema capitalista, para darle paso a otro sistema de convivencia más en armonía y Libertad, respondiendo a esta posición la F. A. I. fijada en su creación en el año 27, sus hombres cumplieron esta misión, los ignorados grupos de la F. A. I. respondían a estas exigencias y empleaban las armas que mejor

Se realiza labor contrarrevolucionaria de muchas maneras; la más peligrosa, en estos momentos, es la de mantener a todo trance esa entelequia denominada Frente Popular, mientras se dificulta y obstrucción por todos los medios la creación del auténtico Frente Antifascista que la España trabajadora necesita para vencer.

eran para el pronto aniquilamiento del adversario, con proceder resuelto, con espíritu inquebrantable, con decisión firme actuaban y morían. Esta era la actuación de los anarquistas de la F. A. I. En su seno no cabían los timoratos ni los indecisos, solo el revolucionario, el anarquista probado, el hombre arrojado en la acción y el hombre de capacidad constructiva, era el conglomerado de esta vasta y poderosa organización. Ni la muerte de sus miembros ni los suplicios que les ofrecía el Estado, conseguían matar el espíritu inmortal de la F. A. I. y siempre el pabellón glorioso de ella, ondeaba en la conciencia productora como su máxima esperanza de liberación. Así vimos en la sublevación del 19 de Julio que en todas las capitales de Andalucía y España entera, la F. A. I. era aclamada por el pueblo, por el arrojo con que atacaban sus hombres todos los reductos fasciosos. Cumplió con su posición adoptada en la fecha de su constitución, acelerando la marcha de los acontecimientos hasta desembocar en el mar proceloso de la Revolución Española.

La nueva estructuración orgánica de la F. A. I.

En el histórico comicio nacional de la Federación Anarquista Ibérica celebrado los días 4, 5, 6 y 7 de Julio del 37, puso ésta a prueba los principios anarquistas, atemporándolos a las exigencias de los momentos en que vivimos. De esta prueba salieron reafirmados sus principios constructivos, los anarquistas que no son sectarios en su ideología, porque el ideal anarquis-

ta es la esencia natural de la vida, ya que ella está cimentada en los principios naturales y la naturaleza se transforma por mediación de la evolución del tiempo, hemos transformado la estructuración orgánica de nuestra organización, pues considerando que si bien al constituirse la F. A. I. ésta debía estar estructurada a base de grupos de afinidad para responder a las exigencias de la lucha de aquellos tiempos, en éstos debemos actuar a la luz pública, para que el pueblo vea nuestra actuación y al ver esta nuestra labor constructiva podrá apreciar el imparable trabajo que desarrolla en defensa de sus libertades la F. A. I. Los que hasta ayer fueron grupos de afinidad y cumplieron con su deber, hoy constituirán las Agrupaciones Anarquistas; en una palabra, los grupos de afinidad dejan de subsistir en su carácter orgánico y pasan a ser componentes de la gran familia anarquista dentro de las Agrupaciones Locales o de Barriadas.

Si antes tampoco podían pertenecer a la F. A. I. nada más que los anarquistas probados, hoy con la nueva estructuración pueden ingresar todos los militantes de las organizaciones libertarias, así como aquellos trabajadores revolucionarios que previo estudio de su conducta, tanto moral como revolucionaria, no tengan nada que desear y acepten los principios programáticos de nuestra organización. Para estos casos habrá una comisión depuradora que determinará si los solicitantes son merecedores de pertenecer a la F. A. I. o no.

Nuestra posición en los momentos actuales :

Si antes era la F. A. I. la base or-

ganizada para hundir los pilares de la institución burguesa, hoy nuestra posición es afianzar por todos los medios a nuestro alcance, las conquistas revolucionarias obtenidas por el proletariado, durante el curso de esta guerra revolucionaria.

En el aspecto político, consideramos necesario el inmediato desarrollo de una política de guerra y la formación de un gobierno donde estén representadas las organizaciones sindicales, garantía única del proletariado español. También consideramos la creación rápida de un FRENTE DE LUCHA ANTIFASCISTA que suplante al ya caduco FRENTE POPULAR, pues si antes de la sublevación tenía razón de ser el frente popular de los partidos políticos, como organismo en el estamento burgués, desde el 19 de Julio ha sido innecesario puesto que éste no puede cubrir las aspiraciones proletarias, ni puede ser tampoco el que dominó a la reacción negra en su levantamiento. Fueron los trabajadores los que se opusieron a sus designios, fué el antifascismo el que derramó su sangre a raudales y la sigue derramando, en defensa de sus libertades y por el total aplastamiento del fascismo. Podríamos argumentar bastante sobre este sentido, pero no es posible en un manifiesto, así pues abogamos decididamente por el frente ANTIFAS-

CISTA de la clase trabajadora, donde todas las fuerzas revolucionarias estén representadas.

Defenderemos con todo nuestro calor la obra revolucionaria de las colectivizaciones del campo y la socialización de las industrias; en fin seremos el propulsor paladín de los deseos de la clase trabajadora, defenderemos sus conquistas y velaremos para que nada malogre el sentimiento transformador que se ha operado en Iberia desde el 19 de Julio de 1936.

Como anarquistas combatimos todas las dictaduras, sean del color que sean. España por su espíritu racial no admite dictaduras ni posturas exóticas, y si alguien tratara o pensara en ello, con nobleza lo advertimos, pues igual que el anarquismo se opuso al triunfo de la militarada fasciosa, si la F. A. I. cumplió con su deber en su posición adoptada en la fecha de su constitución para acelerar el proceso revolucionario, también en este caso la F. A. I. cumplirá con su deber oponiéndose resueltamente y costara lo que costara ante imposición de castas o de partidos.

El pueblo es el mandatario de sus destinos y este sabrá administrar su sistema de convivencia sin intromisiones ni introducción de intereses particulares o de partidos. Revolucionarios de Iberia: ¡La F. A. I. os saluda!

Antifascistas sinceros: cumplamos cada cual con nuestro deber.

Fuerzas armadas de mar, tierra y aire proseguir con tesón en la lucha emprendida que ya se vislumbra la aurora del porvenir triunfal. Trabajadores, combatientes, pueblo de Andalucía propugnemos todos con la F. A. I. por una política de guerra noble, por un gobierno donde estén representadas todas las organizaciones sindicales y partidos políticos.

Por la defensa de la colectivización en el campo y la socialización de las industrias, por el afianzamiento de las conquistas revolucionarias obtenidas por el pueblo. Por un frente de lucha antifascista.

Por la Revolución social.
Viva el pueblo ibérico.

Por el Comité Regional de Federaciones Anarquistas de Andalucía, EL SECRETARIADO.

Apuntes para la historia

Los enemigos de la economía del pueblo

Por MORALES GUZMÁN

V y último

El dolor del pueblo

La clase trabajadora tiene un «pacto secreto» firmado con ciertos individuos. Un compromiso. Romperles su alma de ladrón, arrancándoles de sus guaridas cuanto han acumulado comerciando con la salud y el hambre del Pueblo. El obrero trabaja, se carga, se cae del andamio, se rompe un brazo, queda inútil y se pasa media vida durmiendo el hambre y la desnudez. Muchas veces hemos visto o nos hemos hallado en un monte como la basura, esperando a que el sable o la culata nos hiciera reír derramando lágrimas de coraje y hombría. Hospitales llenos y presidios abarrotados de carne humana, han sido en todo momento la airada protesta de los parias y hambrientos, contra los millonarios burgueses y políticos.

Y llega hasta tal extremo el egoísmo de los especuladores e intermediarios, que ni tan siquiera gastan para comer ni vestir, no despertando con ello expectación en las malas «lenguas». Después de vender todo lo bueno de las mercancías a precios reñidos con los bolsillos de los obreros y milicianos, se quedan con los desperdicios con objeto de no perjudicar sus intereses.

Todo esto lo ve el pueblo; todo esto... y mucho más, que el censor nos lo prohíbe decir. España ha cambiado mucho. La experiencia del pasado a despertado en la conciencia obrera un caudal de cartuchos de dinamita. El mismo pueblo cuando canta sus himnos lo dice firme y con la frente alta, «preferimos morir antes de continuar siendo esclavo». El proletariado español no consentirá ni un momento más que político alguno trastorne la economía con los intereses personales a cambio del «engrandecimiento» de las cédulas de indocumentados. Los partidos políticos no tienen el porqué intervenir en la corriente social de la economía. La producción es madre de los pueblos y éstos jamás

fueron políticos, en cuanto la política fué y es la mancha que sobre la vida de la ciudadanía cae, para darle muerte a las iniciativas populares del pueblo trabajador.

El pueblo está dolorido. Ríe por la victoria, pero reventará por la revolución. El tratamiento dado a los campesinos es artificial. En una mano se le dá facilidades para hacer producir la tierra, y con la otra se le arrebatada todos los beneficios de su trabajo.

Todo continúa de peor en peor. Podríamos citar cientos de «revolucionarios» que desde «sus» periódicos vienen combatiendo el orden revolucionario de la nueva vida del proletariado. La borriachera burguesa del pequeño comerciante—hoy grande—ha producido en un 98 por 100 de políticos, un serio trastorno mental. Si analizamos el programa de cada partido político veremos como ninguno sigue las normas o acuerdos fijados por sus «masas».

El Dolor del Pueblo: verse oprimido moral y económicamente; ver combatidas las aspiraciones de sus hijos; ver defraudadas las esperanzas de sus guerrilleros; ver perseguido el pensamiento de los cerebros más revolucionarios; ver, ver mucho partidismo político y reaccionario.

El Dolor del Pueblo es fiero y justiciero, es sanitario y tajante, es tardío pero fijo.

El Dolor del Pueblo es manifestativo. El hambre es un cuchillo que corta y raja. El mañana guarda para la Historia grandes epopeyas revolucionarias. «Esto matará aquello otro».

El Dolor del Pueblo no admite excusas ni lloriqueos. Será justo con los sufridos y justiciero con los arrependidos y fingidos.

¡Levanta tu frente pueblo laborioso!
¡Alza tu lanza contra los enemigos de tu trabajo!

¡Adelante, hermanos parias!
¡Tierra en común y libertad para todos!
¡En pie, Pueblo Revolucionario!
¡En pie, Pueblo Revolucionario!
¡Contra los enemigos de la Economía del Pueblo!

Para asegurar las conquistas sociales y completar la obra progresiva y renovadora que la Iberia revolucionaria anhela, es indispensable la alianza U. G. T.-C. N. T. La organización confederal, haciéndose eco del verdadero sentir del proletariado, propugna cada día con más tesón e insistencia, por la pronta realización de la unidad de acción de las dos grandes centrales sindicales.

**Este número
ha sido visado
por la censura**

Portavoz de la Federación Pro-
vincial de J. J. LL. de Granada

actividad juvenil

Las Juventudes libertarias han interpretado las necesidades de la Guerra al lanzar sus consignas: Intensificación de la producción útil a la guerra, depuración de las filas antifascistas y mandos militares e incorporación al frente de todos los individuos que están comprendidos en el decreto de movilización.

EDITORIAL

Senderos de derrotas

La trascendencia histórica de los actuales momentos, parece ser que no ha sido apreciada en su justo valor por quienes, de la sagrada aspiración del proletariado por conseguir la unidad tan necesaria en los presentes instantes, hacen un tópico sangriento al servicio de una causa incomprensible, de un objetivo fuera de lugar actualmente. Lo que se pretende revalorizar en estas horas de dolor y de intenso dramatismo, feneció para siempre en el momento en que las castas privilegiadas, educadas en un falso ambiente de religiosidad y ambiciones sin cuentos, se alzaron en armas sobre el drama de la España esclavizada por la tiranía, para terminar de yugular sin vacilaciones el sentimiento libérrimo que todo ibero conlleva en lo más profundo de su ser. El alzamiento de la decrepitud, implicó la liquidación de todo un pasado de opresión salvaje, ya que el proletariado no podía, en modo alguno, contentarse con vencer a los osados que se rebelaban, para dejar incólumes los estamentos que le aprisionaban. El que crea lo contrario vive de espaldas a la realidad.

Cuando percibimos los cantos a la moderación, pronunciados por los modernos panegiristas del pasado, acude a nuestra mente un tropel de recuerdos que nos hacen, muy a pesar nuestro, de anatematizar a un sector que se manifiesta públicamente como defensor incondicional de los modernos ilotas, pero que en la realidad de la práctica se impone el conceptuarlo como el más grande adversario del proletariado en lucha por sus libertades.

La democracia, la religión, la propiedad. He aquí una trilogía sangrante que nos recuerda el drama intenso del campesinado español y del obrero industrial, que en esfuerzos agotadores consumían sus miserables existencias. El pasado no puede volver. Sería la ignominia y el baldón que sobre nuestras conciencias pesarían en el futuro. Mas la inconsciencia o la mala fé de algunos seres elevados a la categoría de «líderes» por un partido que tiene en su haber el símbolo de la discordia, no lo cree así.

Esto no puede continuar. Que cesen los ataques a las conquistas del proletariado. El drama de ayer ha de ser desterrado para siempre. Y el que así no lo crea y persista en su labor de divorciamiento, se convierte en fomentador de discordias, en conductor de seres propensos a los fracasos más estrepitosos, y lo que es más inadmisiblemente aún, en colaboradores incondicionales de nuestro enemigo común.

El oficial del Ejército de hoy no puede ser en modo alguno el oficial del Ejército de ayer.

En el Ejército que feneció el 19 de Julio desempeñaba un papel bastante delimitado: defensa incondicional de lo caduco, de lo arcaico. En el Ejército que se está torjando a costa de raudales de sangre proletaria, su misión difiere notablemente de la anterior; defender las conquistas del proletariado afianzando sobre bases de eficiencia la revolución proletaria en marcha ascendente.

Comité Regional de Juventudes Libertarias de Andalucía

A LOS MILITANTES DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO

La importancia enorme que para el sostenimiento e incrementación del ideal anarquista tiene un potente organismo juvenil, es comprendido hoy por la mayor parte de los militantes de nuestro movimiento específico anarquista. Conocida ésta necesidad, comprendiendo que de la extensión y propagación de nuestro organismo juvenil depende la impulsación y potencialidad de las organizaciones que forman el movimiento libertario específico y confederal, nos urge analizar qué causas influyen a que el movimiento juvenil, a que las Juventudes Libertarias, no tengan el campo de acción extenso que hoy precisan.

Una de ellas, es el poco apoyo que los militantes, en gran parte de nuestro organismo nos prestan. Para algunos, (y de bastante solvencia) la organización juvenil sigue siendo una organización de jóvenes inexpertos, sin experiencia ni capacidad alguna, demostrando con ello su falta de visión y desconocimiento del momento real que vivimos actualmente. No se nos presta la solidaridad necesaria. No se comprende el valor consecuente de nuestro movimiento. Diremos como el refrán popular, «que el exacto valor de una cosa determinada, no se conoce hasta que no se pierde. ¿Podemos esperar a ello?»

De poco a esta parte parece marcarse una corriente de simpatía y comprensión hacia nuestra organización juvenil. Pero no es la suficiente. Hemos de mirar al adversario, beber en sus fuentes si es preciso, para remediar nosotros los males y con ello las anomalías que sufrimos.

Los elementos que pululan hoy por los centros oficiales, los partidos políticos demagógicos, conocen la simpatía y potencialidad que un fuerte organismo juvenil bien ayudado puede dar a una idea, a un dogma cualquiera. De ello, el apoyo inmenso que suelen prestar a sus organizaciones juveniles, que al mismo tiempo que les desarrollan todo el trabajo de captación, le preparan el terreno para sus conquistas y surten de militantes los cuadros políticos del partido que les apoya.

Las Juventudes Libertarias necesitan en un todo del apoyo y la solidaridad de todos los militantes de nuestro movimiento. Y lo necesitan, más que por el hecho de ser una organización fuerte y potente, porque en esta fortaleza está la defensa decidida de la organización confederal y anarquista.

Existen infinidad de jóvenes dentro de los Sindicatos de la C. N. T. que desconocen en absoluto lo que son las Juventudes Libertarias. Jóvenes que, por la falta de nuestros medios para abarcar las extensas provincias de Andalucía, son captados por los elementos moderados, dogmáticos, políticos, que hacen de esta juventud un peligro para la organización confederal y para las ideas anarquistas. Los elementos políticos, con sus medios de captación (principalmente, sus Juventudes) convierten a los jóvenes en instrumentos ciegos de sus ambiciones, inculcándoles la religión de sus dogmas y consignas políticas, convirtiéndolos en sectaristas, que se enfrentaran ante nuestro movimiento, si a ello lo impulsan.

Hay que reaccionar, camaradas militantes del movimiento libertario. Comprended la importancia del movimiento juvenil. Analizad su poder de captación entre los elementos jóvenes, ya en el Ejército, ya en la retaguardia. Y al llegar a la conclusión que presentamos de ayuda a nuestro movimiento, prestarse a él decididamente, apoyando todo el movimiento libertario en las poblaciones de Andalucía, allá donde existan constituidas las Juventudes. Donde no existan, ponerse en relación con las provinciales de J. J. LL. y el Regional, para constituir las, y prestarle toda la colaboración, todo el esfuerzo necesario, hasta conseguir tener un organismo juvenil anarquista, fuerte, potente, poderoso y culto, que sea el sostén de todo el movimiento confederal y anarquista, siendo al mismo tiempo la cantera inagotable de la nueva militancia que impulse a nuestras organizaciones por las rutas de la transformación revolucionaria, con arreglo a nuestros principios esencialmente anarquistas.

Solidaridad a las Juventudes Libertarias. Apoyo de todos, absolutamente todos, los militantes, a nuestro organismo juvenil. Allá donde exista un militante anarquista, deben existir las Juventudes Libertarias. Allá donde exista un Sindicato deben estar constituidas las Juventudes Libertarias. No cejar en nuestro empeño hasta conseguir que toda la Juventud que se encuentra en nuestros Sindicatos, en nuestros Ateneos, en nuestras Escuelas, e incluso en otros sectores distintos al nuestro, ingresen en nuestro movimiento juvenil anarquista para dotar a la Revolución española, y a nuestro movimiento anarquista del arma potente e invencible de la Juventud española.—Comité Regional de Andalucía.

Imitémosles todos

Para nadie supone ya un misterio la gran valía constructiva y revolucionaria de que están dotadas las Juventudes Libertarias de nuestra Península Ibérica.

Nadie, absolutamente nadie, quiso dar personalidad propia a nuestro gran movimiento juvenil que, mal que les pese a todos, arrastra hoy en la actualidad un considerable número de jóvenes proletarios, que diariamente dan su sangre generosa en aras de la libertad. Mas de todos es conocida también la labor tan formidable que, desde el primer momento de la sublevación militar fascista, han venido desarrollando las Juventudes Libertarias, y cuál ha sido al mismo tiempo, la desinteresada y magna empresa llevada a cabo por estas juventudes, a través, de un año de guerra y de revolución. Nadie, pues, que se precie de revolucionario y de responsable, habrá sido ni será capaz de superar en el aspecto revolucionario y constructivo, la labor cumbre de que han dado prueba nuestras Juventudes Libertarias, en el área nacional. Ayer, cuando todo un capitalismo egoísta y soez lanzaba al hambre a las multitudes obreras, supieron responder de manera adecuada a cuantos llamamientos hubo de hacerle nuestra organización. Hoy, cuando lo mejor y la mayoría de nuestra juventud háyase encuadrada militarmente dentro de Batallones y Brigadas, también saben—con el mismo ardor que antes—, responder a cuantos llamamientos les hace la organización juvenil. Lo hacen así porque jamás han olvidado que aún siendo militares, son hombres que por encima de todo profesan bellos y sublimes ideales de redención, cuya hermosa concepción del anarquismo militante, será conseguida—a no dudarlo—por todos los jóvenes encuadrados en nuestro movimiento juvenil libertario, encarnación suprema e indiscutible de la Revolución Española. Muchos han sido ya los donativos recibidos por parte de los jóvenes libertarios encuadrados en los Batallones y Brigadas que operan en los frentes, ya que ellos saben de manera clara que sólo de esta forma podremos hacer organización en todos los sentidos que las circunstancias imponen. Con esto, y dada la gran realidad del momento en que vivimos, también los jóvenes libertarios del segundo y tercer Batallón de la 34 y 59 Brigadas Mixtas respectivamente, hacen entrega a este Comité Regional de Juventudes Libertarias de Andalucía, de novecientas veintiocho pesetas de la primera, y de novecientas noventa y cinco pesetas, de la segunda, que sumadas dan un total de mil novecientas veintitrés pesetas, (1.923'00).

Este Comité Regional de Juventudes Libertarias de Andalucía, saluda en nombre de todos los jóvenes libertarios a que representa, a todos los que luchan por la libertad y el progreso, y les dice: ¡Adelante bravos guerrilleros de la libertad! ¡Por la victoria definitiva sobre el fascismo! ¡Continuad hoy más que nunca por el camino emprendido de ayuda a vuestras organizaciones!

¡Adelante pues, para que vuestro ejemplo sea recogido como digna enseñanza por los que en esta hora suprema no saben o no quieren comprender las necesidades del momento! ¡Loor honrados y dignos hombres de la vanguardia!

Por el Comité Regional de J. J. LL. de Andalucía, *El Secretario de Información y Propaganda.*

Baza, 21 de Julio, de 1937.

Frente a los que pretenden mixtificar la misión cumbre del Ejército del pueblo, estarán las Juventudes Libertarias. Frente a las desviaciones peligrosas que se pretendan imprimir, estaremos siempre los jóvenes libertarios, dispuestos a hacer fracasar las maniobras que se intenten realizar. En ello va el porvenir de España. El porvenir de la revolución. Por ello, nuestra posición es firme y resuelta. He aquí nuestra voz.

¡El Ejército nuestro ha de ser el de la revolución!

Comité Regional de Juventudes Libertarias de Andalucía

Comentarios leves al mitin del domingo en Baza ¡Hay que reparar entuertos!

Al entrar en el salón que ha de celebrarse el acto organizado por el Comité de Enlace del Partido Comunista y Socialista, para ver la forma de llegar a una concordancia para constituir el Partido único del frente popular, su aspecto es desolador en cuanto al número de concurrentes; a pesar de ser las 18'10 y estar anunciado a las 18 horas.

Por fin comienza el acto a las 19'10, con el 50 por ciento, aproximadamente, del aforo total que es de 810 personas. El 30 por ciento del auditorio es de distinta tendencia ideológica.

¿A qué obedece ese fracaso, siendo un mitin de carácter provincial y en conmemoración a una fecha tan gloriosa? Eso es lo que trataremos de explicar.

Primer orador: Secretario de la Federación Provincial de la J. S. U. Sus primeras palabras—claro está—son para lamentar la no concurrencia al mismo de los trabajadores de Baza.

Propugna, con extensísimas palabras, por la unidad del partido socialista y comunista. Y, lo hace tan extenso, que se oía decir en voz baja al público, ya impaciente: «Qué lástima que esté hoy tan «pesao».

¡Terminó!... grandes aplausos.

Después habla el representante de Izquierda Republicana que, muy acertadamente asegura: «que más bien que acto de conmemoración del 18 de julio debe ser un acto de examen de conciencia; y, que de hacerlo así, tendríamos que avergonzarnos de la labor realizada, ya que pudo ser ésta más fructífera». —(De acuerdo camarada!)

Dice que hay que realizar una labor de unificación sincera donde no haya proselitismo. —(Conformes. Pero no hay que de irlo más veces; hay que hacerlo.)

En tercer lugar, habla la Federación provincial de la U. G. T. que ensalza su actuación.

Y pasa, a continuación, a hacer uso de la palabra el representante del Comité provincial del Partido Comunista, que, indignado por la no concurrencia de los trabajadores al mitin, pensaría: (¿A quién le echamos esta vez la culpa? (Hace una pausa—mientras bebe agua—¡ahí ya está, a los ingratos de la C. N. T.) y acto seguido arremete vigoroso contra la 147 Brigada Mixta; y dice que no hay derecho a que los soldados vayan a unas partes y a otras no.

Después de echar sapos y culebras por la boca, mereció un aplauso de la claqué.

Pro: igue su «avance arrollador» y después de pasar por Valencia y Barcelona, cometiendo desaguisados contra la C. N. T., peneira en las barricadas del Albaicín. En ella quiere hallar camaradas comunistas a la cabeza de la defensa del mismo. (El público que no.)

Dice que si no les vieron era porque estaban arrancando adoquines. (El público no quiere ni que arranquen adoquines). Y como consecuencia de ello se forma el escándalo. (Evacua un 20 por ciento del personal). Para de hablar y renace la calma. Después prosigue y hace la retirada, gloriosamente, de las barricadas del Albaicín, entre los vítores y aplausos de la claqué.

—Haremos un paréntesis para contestar a la primera interrogante: El fracaso de los mítines de hoy, es debido a que el pueblo está harto de refrendar con su asistencia la política de bajo fondo de algunos camaradas y Organismos; y le asquea ser cómplice de la exacerbación verbal de ciertos camaradas... Pasa a hablar el Secretario de la Federación provincial de la Agrupación Socialista. Empieza recogiendo el incidente ocurrido y condenando ciertos dichos y actitudes; y en breves palabras pone de relieve el momento actual de la retaguardia.

En último lugar pasa a hablar el Gobernador Civil de la provincia. Se opera un momento de atención. Parte del público que se había marchado de la sala entra de nuevo, se acomoda y presta atención.

No cabe duda que el último orador contuvo al auditorio en la sala. Hay que afirmar de nuevo, que el pueblo quiere que se le ilustre y no que se le lie.

Dice, en primer lugar, que no permitirá, en lo sucesivo, que en esta provincia se ofenda a ninguno de los camaradas u Organismos por parte de nadie sea quien sea.

Hace comparaciones firmes, matemáticas del proceso que se ha operado en España en sus diferentes aspectos durante este año de guerra; sacando en consecuencia que hay motivo suficiente para estar rebosante de júbilo, si se piensa que empezamos sin nada y hoy gracias a la intuición y el esfuerzo de TODOS LOS ESPAÑOLES hay una vanguardia efectiva y una retaguardia (que, aunque no perfectamente) está ordenada. (Muchos aplausos).

Y termina el acto, gracias a esto, con el mayor orden.

CORRESPONSAL

Baza y julio de 1937.

El proletariado español ha perdido la confianza en las potencias democráticas, porque, desde el primer momento de iniciarse la guerra civil, han restringido los derechos de España, en el orden internacional, por medio del Tratado de «no intervención». Por consiguiente, los trabajadores españoles solamente confían en la unidad de acción revolucionaria de las Internacionales obreras en ayuda a España, para recabar de los Gobiernos burgueses la aplicación íntegra del artículo 10 de los Estatutos de la Sociedad de las Naciones.

Verdad al desnudo

EL TRISTE Y ELOCUENTE RAZONAR DEL CAMPESINO

Tierra sedienta de brazos es hoy Andalucía. De inteligencia y de hidalguía.

La guerra absorbió la savia de hombres fuertes que nutría la exigencia de la tierra y el ansia de saber del labrador.

Este quedó sólo con su vieja y compungida compañera; que, a todas las horas del ardiente día, se les ve trabajar..

—¡Mirad, ahí están los hombres que, el otro domingo, estuvieron diciendo que iban a segar...

¿No ves cuantos vienen..., no ves como visten?..

¡Levanta hombre!, levanta ese cuerpo, que van a pasar... no sea que te vean en esa postura de animal cansino... ¡se van a enfadar!; y ya no vendrán a segar el trigo que nuestro zagal dejó por segar...

—¡Calla, mujer, calla, y no seas inocente

¿No ves que no saben ni quieren trabajar? Que la hoz no se lleva puesta sino en la mano y dispuesta a segar.

Estos hombres vienen a darnos una charla y después a almorzar; y luego a la fuente... y en la alameda ponerse a roncar... mientras nuestros niños no tienen escuelas ni saben hablar.

¡Nos volverán locos con tantas ideas!

¡Yo ya estoy harto de oírlos hablar!...

Y no creo en ninguno a no ser que vengan a nuestra casita y se hagan amar: Con sus herramientas, con sus enseñanzas, con sus bibliotecas, como en la Ciudad. Que estén con nosotros mientras nuestros hijos combaten allá, para cuando vuelvan y entren en su casa hallen bienestar...

¡Con tantas ideas, nos volverán locos!

A mí me dijeron que si ingresaba en ese Partido, comeríamos más, y que al campesino no le harían asco, allá, en la Ciudad.

—¿Por qué no ingresaste? yo ingresé ya.

—¡Calla, mujer, calla, y déjame hablar:

¿No sería mejor que todos los hombres estuvieran unidos en

una misma Central Sindical? Así el que viniese por esas campañas vendría de verdad; a enseñarnos cosas, a estar con nosotros... y no a llevarse la conformidad de que estamos con ellos sin que, ellos con nosotros, deseen estar.

—Llevas razón hombre, no argumentes más; sigamos segando...

Que se desgañiten o paren de hablar.

—¡Que hagan lo que quieran! Y yo te aseguro no me apunto más... hasta que los hombres no se unan todos, allá, en la Ciudad...

Triste y elocuente es el razonar del campesino...

¡Al campo, al campo!

Que se acabe el parasitismo de la Ciudad.

Todos unidos, todos juntos, a ilustrar al campesino con ética de Unidad.

La ignorancia de los pueblos es el semental de la esclavitud. Si le ganamos la guerra al fascismo y no se la ganamos al analfabetismo no podremos ser un pueblo libre.

Y sólo lo será la individualidad que halla ganado esta segunda batalla.

Un pueblo inteligente es un pueblo libre, viva el régimen que viva.

Al luchar contra el fascismo, luchamos contra la ignorancia. Que cada cual enseñe lo que sepa, sin sectarismo, bien individual o colectivamente, al que lo ignore.

Quien da enseñanza, da Libertad.

¡Seamos pródigos expedidores de ella!

Y, si en realidad, no estamos dispuestos a ello, dejemos al labriego solo en su campaña; con su trabajo, su ignorancia y su DOLOR...

AXEL MAYOR

Baza y julio de 1937.

Los obreros españoles esperan del proletariado mundial una ayuda eficaz, basada en obligarles a los Gobiernos burgueses, por medio de la huelga general, de la manifestación y de la oposición parlamentaria, la vuelta al Derecho Internacional, para que España pueda gozar de libertad de comercio internacional en municiones y armamentos. Esto es lo más positivo en nuestra política exterior: la ayuda del proletariado mundial.

Frente Antifascista para ganar la guerra. Alianza U. G. T.--C. N. T. para consolidar la Revolución